

La nueva charanga

—Maestro, no tenemos papeles.

—Ni yo tampoco. Toque cada uno lo que sepa, y... ¡a ver lo que sale!


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR
PALIDO COMDRUEBA
SU VEJEZ
BOLS
Importadores:
MOSS & CIA.

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* cinco pesos. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

Una señora muy fea se enfermó y su marido llamó en seguida un médico.

Cuando el galeno la hubo examinado se vuelve muy preocupado hacia el marido, y le dice:

— Le voy a hablar con franqueza. Su esposa no me gusta nada.

— ¡Qué quiere, doctor — le contesta en tono de disculpa el marido. Cuando joven, le aseguro a usted que no era tan fea como ahora.

M. G.

— ¿Es verdad que anoche hubo ladrones en tu casa?

— Sí; se llevaron todo y me han respetado las alhajas.

— No me extraña, serían peritos en joyería.

Robin.



— Aquí donde me ve, amigo mío, todos me dan treinta años.

— Yo le doy a usted el doble. He sido siempre generoso con las damas.

María B. Santamaría.

Un pibe:

En una casa de comercio entra una señora, y pide al hijo del dueño, le diga cuál es la mejor clase de jabón.

Y el hijo del dueño, sonriéndose, le di e:

— El del examen, señora.

Nélida A.

— Yo — dice la señorita — adoro a Rossini, es mi pasión.

— ¡Oh, Rossini!... — responde el joven galán por decir algo.

— ¿Conoce usted su «Barbero?»...

— No, señorita, me afeito a máquina.

H. N.



En la administración de una revista:

Visitante. — ¿Se hacen aquí «suscripciones»?

Empleado.—Sí, señor. ¿Por qué tiempo la desea?

Visitante.—Vea, señor, a la brevedad posible, pues nos encontramos sin recurso y somos once en la familia.

Actualidad.

Entre novios:

Ella. — ¿Me quieres Juanito?

El. — Sí; te quiero, Luisa.

Ella. — Y, ¿por qué no nos casamos?

El. — Porque tu padre no me quiere... dar dinero.

Italo.



Entre marido y mujer:

— Díme, Juan, ¿de dónde vienes con esa cara tan triste?

— De asistir al pobre Luis en sus últimos momentos...

— ¡Ha muerto!

— No... acaba de casarse...

Elida.

La segunda intención:

El visitante. — ¿Quién canta?

— Nuestra nueva mucama.

— ¡Qué bien! Trabaja cantando, ¿no?

— Sí.

— ¿Y por qué canta en tono tan alto?

— Para que no oigamos si llega a romper algo.

R. Angió.

— ¿Dice usted que es pintor, músico y poeta?

— Sí, señora; las tres cosas a la vez.

— ¡Caramba! ¡Qué pobre debe ser usted!...

Donado.



Un ambicioso va a consultar a una sonámbula:

— Vendrá día — le dice la adivina — en que todo el mundo se descubrirá a su paso.

— ¿Cuándo?

— El día de su entierro.

R. G.

— Esposa mía, estoy muy aburrido. A ver si puedes darme a leer algo que me impresione, que me excite...

— Mira, voy a darte la cuenta de la modista.

Egol.

Ellas:

— Cada vez que llega Carnaval me acuerdo del momento más feliz de mi vida.

— ¿Por qué?

— Porque mi marido se enamoró de mí, a primera vista.

— Ah, seguramente fué en un baile de disfraz. ¿No es cierto?

A. B. C.

De todas partes



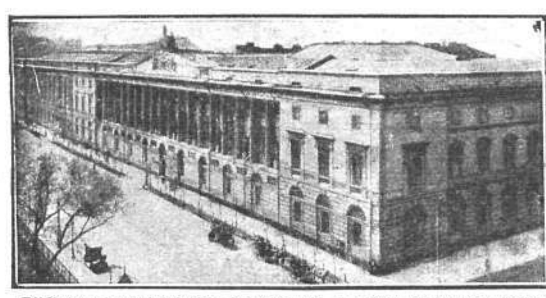
Mr. F. Rabier, diputado por el Loiret, candidato a la vicepresidencia de la cámara francesa.



El heroico teniente Evans, uno de los pocos supervivientes de la expedición Scott, al polo Sur.



El ministro ruso Maklakoff, quien, según se dice, fué preceptor del tzarevitch.





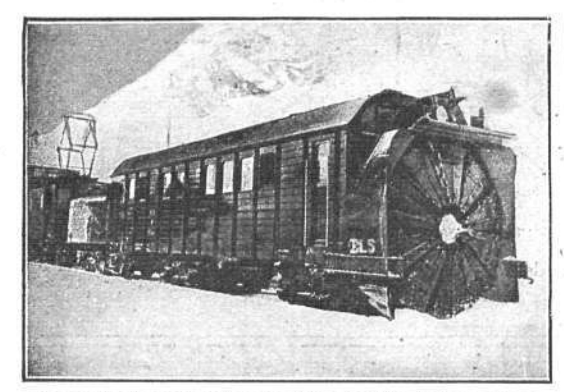
Biblioteca imperial de San Petersburgo, la mejor de Europa; posee 300.000 volúmenes, y es riquísima en manuscritos de gran valor arqueológico e histórico. Muchos de los manuscritos han sido tomados a los turcos, y entre ellos se destaca por su rareza un Korán escrito en caracteres kuficos.







La huelga de carboneros en Inglaterra. — Varias instantáneas de la forma en que el reparto del precioso artículo tiene que hacerse. Niños, mujeres, hombres, utilizando toda clase de medios, distribuyen el carbón por la ciudad. Los estudiantes han dado pruebas de gran civismo, ocupando sus ratos de asueto en servir los hospitales y análogos establecimientos.



Locomotora barredera de nieve, último modelo, de gran potencia, empleada en Europa en las últimas nevadas. Su costo es de ciento seis mil francos. Ha sido construída en Alemania.



Delegación militar rumana, llegada a San Petersburgo para asistir a la inauguración del monumento conmemorativo a la guerra turco-rusa de 1877.

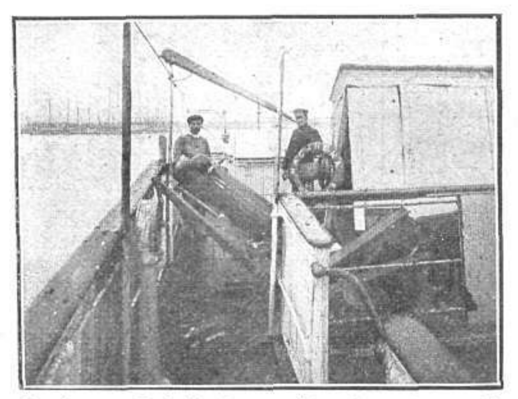
Hombres y mujeres, ancianos y niños, todos sin distinción de sexo ni de edades, hallarán siempre en la

IPERBIOTINA

MALESCI

sangre pura, nervios fuertes, energías vitales renovadas, equilibrio perfecto de todas las funciones orgánicas. Esto es: hallarán salud, fuerza, vigor.





Barcelona. — Explosión de gas grisú en las carboneras del vapor «Macarena».



Cordoba. — Fiesta taurina dada por los piconeros (carboneros), en beneficio de su asociación.



Sevilla. — Banquete anual que celebra la Asociación de la prensa sevillana.



Sevilla. — Autorretrato del Greco, recién hallado.



Una escena del «Homenaje», última producción teatral de Rusiñol.

Artistas Exclusivos de la Victor

He aquí los mejores amigos que puede Vd. tener, los cuales le deleitarán con su música y canto, dándole á conocer todas las bellezas que encierran las composiciones de los grandes maestros, haciendo vibrar, con su arte, las fibras de su corazón y constituyendo para Vd. una fuente inagotable de inspiración.

Cualquier comerciante Victor tendrá sumo placer en enseñarle los diferentes modelos de la Victrola y en tocar cualquier disco que desee Vd. oir.

También le entregará un ejemplar del catálogo de Discos Victor, conteniendo los retratos de los artistas más afamados del mundo que están siempre dispuestos á cantar y tocar la música que sea de la predilección de Vd.

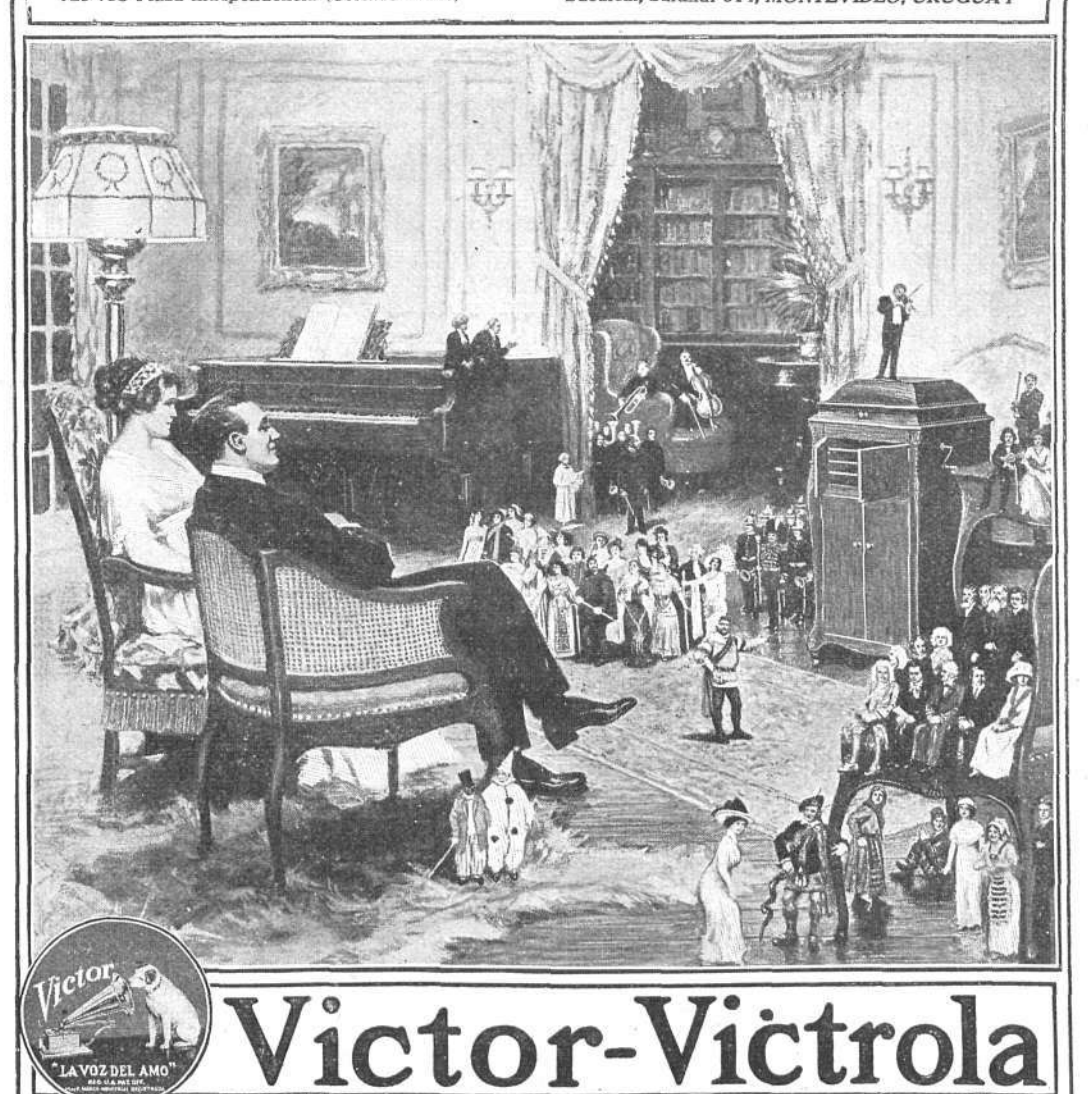
Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

PRATT & CIA

108 Calle San Martin 112, BUENOS AIRES — Calle Córdoba Esquina Maipú, ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE

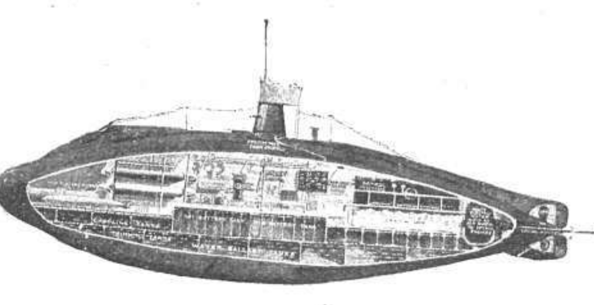
729-738 Plaza Independencia (Costado Norte) — Sucursal, Sarandi 614, MONTEVIDEO, URUGUAY



Un submarino inglés perdido



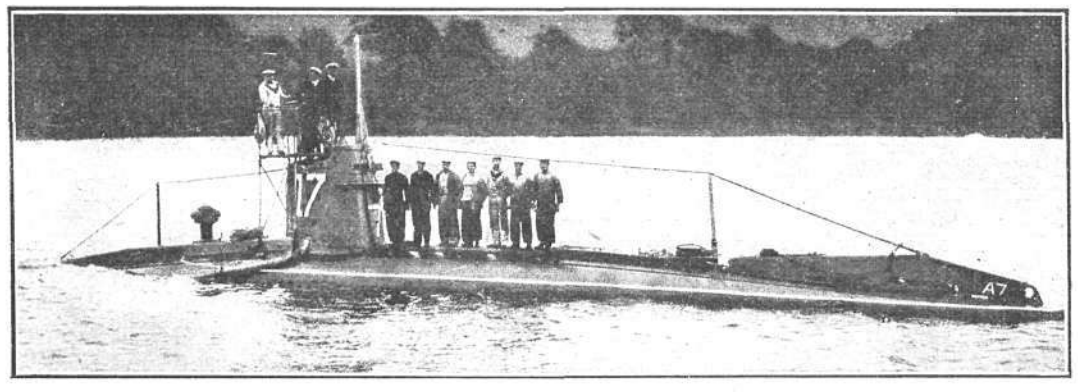
El comandante del «A 7», teniente Gilbert Molesworth.



El submarino «A 7», corte seccional.

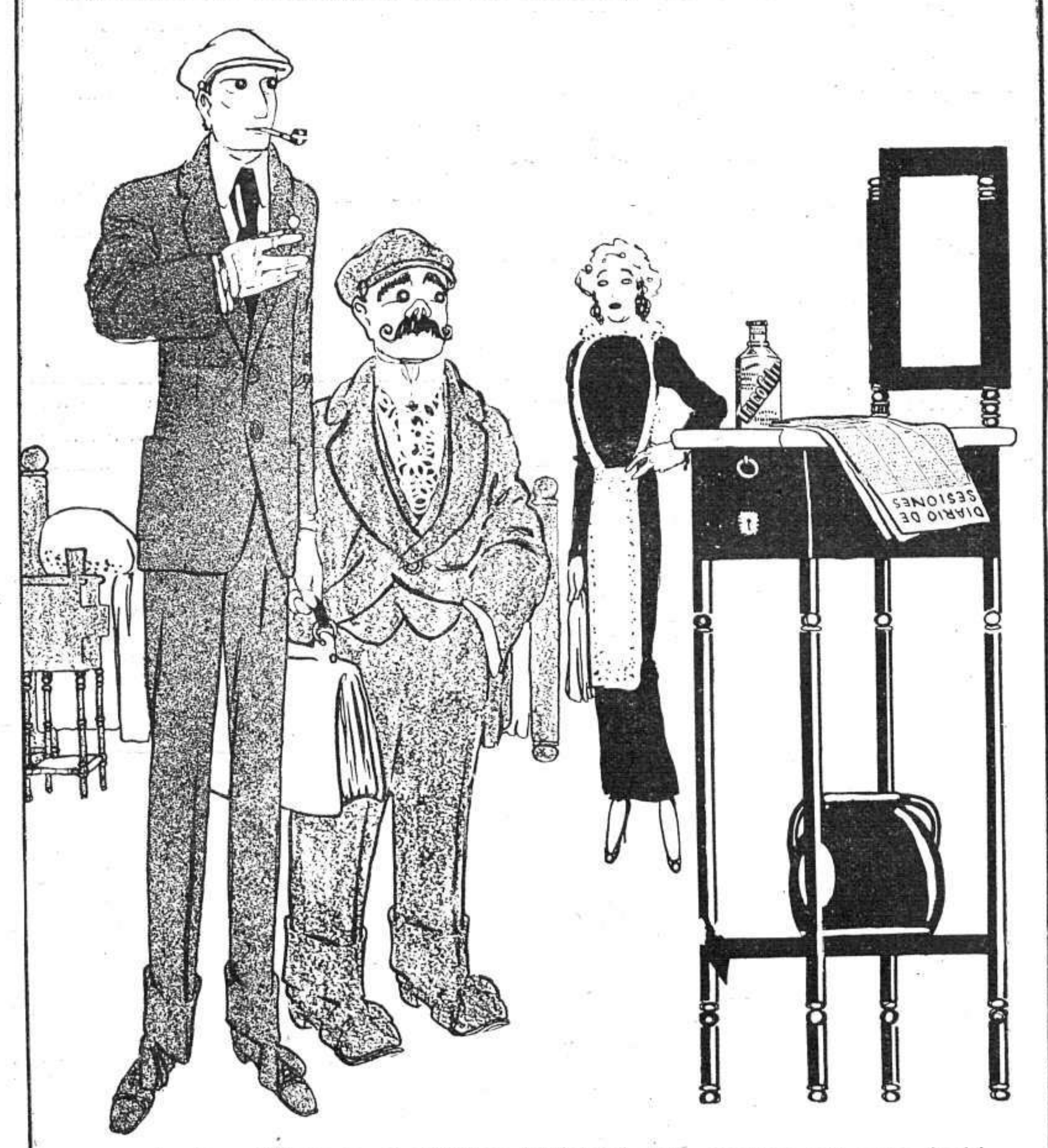


El segundo comandante subteniente Robert Herman Grant.



El submarino, a flote, durante las maniobras verificadas en Whitesand. — El 16 de enero se fué a pique, pereciendo toda la tripulación en la catástrofe.

Sherlock Holmes en el hotel, en Mar del Plata



—Amigo Watson, el último huésped que estuvo en esta habitación fué el doctor Alfredo Palacios.

—¡Me asombra como podéis adivinarlo!

—No lo adivino, lo deduzco, como lo deduciríais vos si vuestra mentalidad no fuera tan opaca. Ese Diario de Sesiones que está encima del tocador, demuestra que el inquilino anterior era diputado, y el frasco de Tricofilina, que tiene mucho pelo... Diputado y melena: Palacios... ¡Sencillísimo, amigo Watson!... ¡Sencillísimo!...

La **"Tricofilina" del Dr. Ferko, de Milán,** a base de petróleo perfumado, es el remedio soberano contra la calvicie.

Unico introductor: **JOSÉ PERETTI.** BUENOS AIRES - MONTEVIDEO.



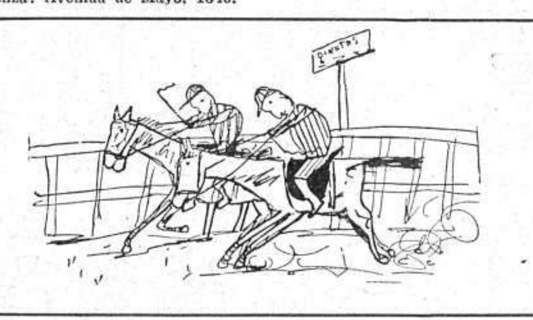
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco, del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores **Curt Berger y Cía., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo, 1340.**



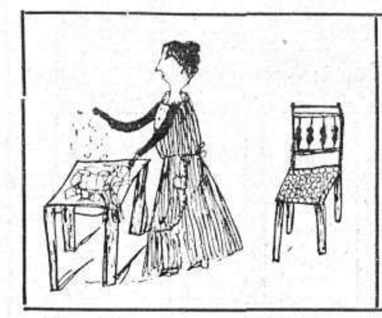
323 — Un mozo de café.
ERNESTO SANTANDREA.



324 — Las carreras.
CLOTILDE CANESSE.



325 — Un hombre de letras y su acompañante.
CECILIA BERRINO.



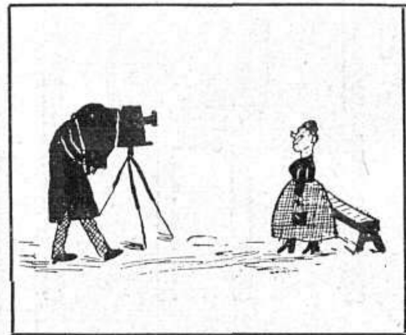
326 — Una señora rociando la ropa.
ERMINIA GIMÉNEZ.



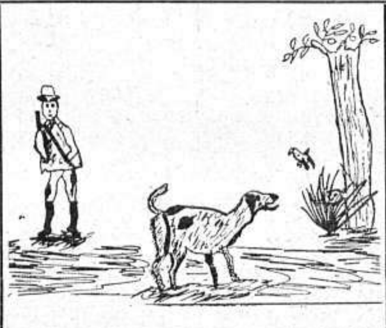
327 — Una negra a la moda.
CORINA MANGUDO ESCALADA.



328 — Amor paternal.
DELFINA TORA CHIVILCOY PINTOS.



329 — ¡Atención al pajarito!
MARÍA E. PÉREZ.



330 — El cazador.
N. I. SANTANCHEA.



331 — Cultivando coles.
PEPITA GAYU.



332 — A lo que lleva la bebida, el hambre y la miseria.
RICARDO PALAU



333 — Un viaje a la luna.
MARGARITA SAYER.



334 — Una niña romántica.
R. MARIANI.

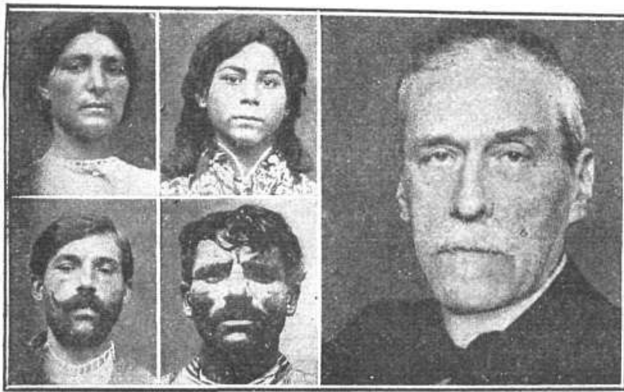


335 — Sigue el camino de la virtud.
LORENZA HARRIAGUE.



París. — El entierro del general Picquart ha revestido gran pompa, figurando muchos generales en el cortejo.





Los gitanos Consolación Giménez, Josefina Moreno, José Giménez y Juan Cortes, probablemente condenados a pena capital, por haber dado muerte a un gendarme y herido a otros tres gravemente, en Lunel Nimes.



M. Emile Boutroux, el célebre filósofo que ha tomado posesión del sillón de académico, siendo recibido por M. Paul Bourget.

Con toda solemnidad se ha inaugurado en París la estatua ecuestre del rey Eduardo de Inglaterra.

TALLERES GRÁFICOS

DE

CARAS Y CARETAS

Chacabuco, 151-155 Buenos Aires U. Telef., 5044, Avenida

IMPRESIONES GENERALES — Revistas — Catálogos — Trabajos comerciales, en negro y en colores — Folletos de tipo corriente, etc., etc. — Enorme variedad de tipos modernos.



"Automóvil y Sports" (Dirección y Administración: Rodríguez Peña, 178); la revista deportiva Sudamericana más lujosamente presentada. Se imprime en los Talleres de "Caras y Caretas".

"La mayor parte del éxito de una revista ilustrada depende de los talleres gráficos que la confeccionan. "Automóvil y Sports" se ha impuesto a la fecha, en su género, como primera ilustración de Sud América. El juicio de nuestra prensa nos anima a decir que somos buenos rivales del extranjero. A todo esto no son ajenos los talleres gráficos de CARAS Y CARETAS, donde se confecciona "Automóvil y Sports"; y es con profunda satisfacción que dejamos constancia de un hecho que, a la par que contribuye a nuestro éxito siempre creciente, nos enorgullece porque hace honor a las artes gráficas nacionales."

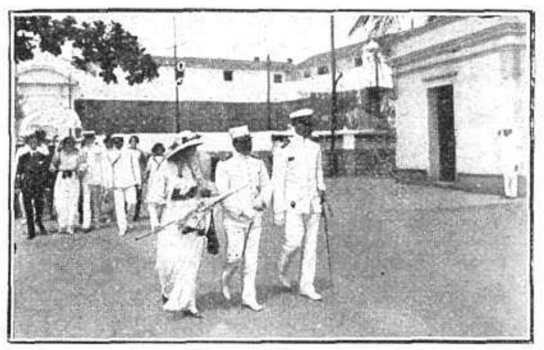
S. Carlini

Extracto de la carta que, con fecha 17 del actual, nos envía el Sr. Carlini, director de "Automóvil y Sports".

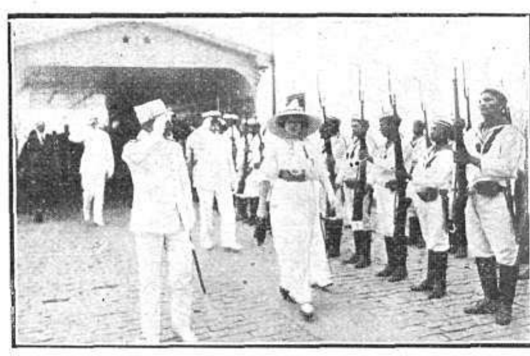
Catálogos de tipo especial, formato 18 x 26 cmtros. — Entrega rápida y precios económicos.

Clisés en cinc y en cobre, Plumas, Autotipias, Tricromías Citrocromías y Estereotipias. Dibujos en negro y en colores.

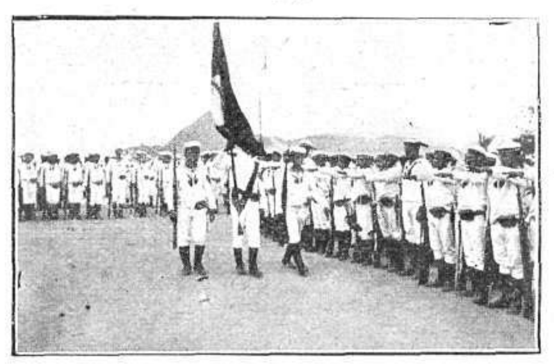
Pida presupuestos para cualquier trabajo que necesite.



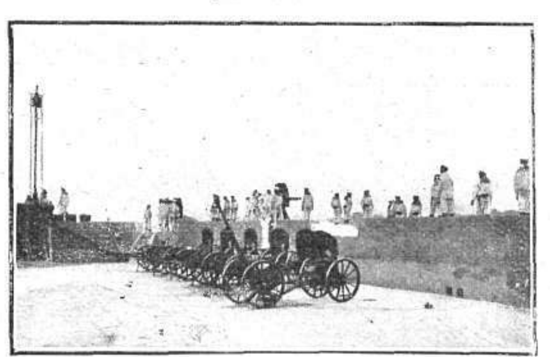
El presidente de la república, y su esposa, llegando a la fortaleza de Willegaignon.



La señora del presidente, recibiendo los honores militares de la guarnición.



Juramento de la bandera por los reclutas de marinería, en el fuerte Willegaignon.



Salvas de artillería durante la ceremonia de la jura de la bandera, en el fuerte.


VINOS TOMBA
BLANCO Y TINTO
Conservados y Embotellados en las famosas Bodegas Domingo Tomba (S. A.)
FINOS, PUROS Y EXCEPCIONALES
LAS FAMILIAS PUEDEN COMPARARLOS CON CUALQUIER VINO EXTRANJERO
Precio: Blanco y Tinto, cajon de 12 botellas, $ 13.00; botella, $ 1.40.
,, ,, ,, ,, 24 1/2 , ,, 15.00; 1/2 ,, ,, 0.80.
Pedir el VINO TOMBA en las casas mayoristas que a continuación se indican,
como asimismo en los almacenes minoristas de primer orden:
Héctor Branta & Cía.......... Vieytes, 1537.
Belgrano, 712
Bolivar, 875.
Pueyrredón, 31 - 43
Solari & Cía.......... Bartolomé Mitre, 2734
Costa & Cía.......... Pueyrredón, 359
y Laffin.......... Chacabuco, 457
Deveratto e Hijos.......... Rivadavia, 659.
Carlos Lucione Hnos.......... Corrientes, 1237
lione Sasso y Tava.......... Moreno, 1259.
donado Martínez & Cía.......... Belgrano, 1758.
S. Merlan & Cía.......... Santa Fe, 2038
Perazzo & Hnos.......... Corrientes, 2964.
Picardo & Pujó.......... Sarmiento, 2235.
A. Piñeiro & Cía.......... Tacuari, 647.
Pisani e Hijos.......... Sarmiento, 1634.
Ramognino & Cía.......... Corrientes, 3475.
Lorenzo Raggio & Hnos.......... Bolivar, 317.
Schenone & Cía.......... Vieytes, 1709.
Schenone & Cía.......... Independencia, 673
Solari.......... Rioja, 1431.
Hijos y Giudini.......... Corrientes, 1851.
Tomás Solari.......... Andes, 944.
Pérez Gestoso & Cía.......... Rivadavia, 1959
Viganó y Rurante.......... Córdoba, 309.
Antonio L. Zolezzi & Cía.......... Almirante Brown, 755
Migliardi, Coronato y Zelasco Necochea, 1358.
Rojas é hijos.......... Victoria, 1342.
García, Etchegaray y Cía.......... Bmé. Mitre, 1455.
Si su almacenero no lo tiene,
pídalo por carta o por teléfono á:
LUIS COLOMBO & Cía.
UNICOS REPRESENTANTES
Bmé. Mitre, 376 Buenos Aires.
U. T. 2411, Avenida.
o en el Rosario de Santa Fe
Sarmiento, 573.
U. T. 2780, Rosario.
SOCIEDAD ANÓNIMA
BODEGAS Y VIÑEDOS
DOMINGO TOMBA
Tinto Tomba
Agentes Generales
LUIS COLOMBO Y CIA
SOCIEDAD ANÓNIMA
BODEGAS Y VIÑEDOS
DOMINGO TOMBA
BLANCO TOMBA
Agentes Generales
LUIS COLOMBO Y CIA
PUBLICIDAD TEA

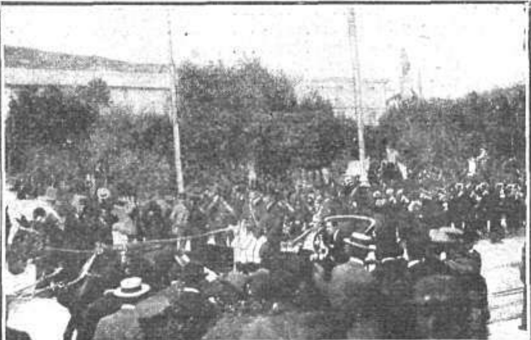
De Bolivia



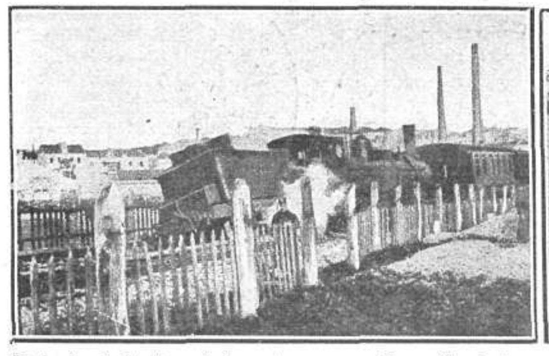
Los ministros, dirigiéndose al palacio legislativo, para asistir a la ceremonia de clausura del congreso.


El obispo de La Paz, entrando en el palacio arzobispal, al regresar de la clausura del congreso.


El ministro de relaciones exteriores, señor Cupertino Arteaga, dirigiéndose al congreso.


El ministro de España en Bolivia, señor A. López de Vega, después de la presentación de credenciales.


Los discos dobles
ATLANTA
abarcan la música del mundo entero.
Teléfonos:
Unión T., 582 (Libertad).
Coop. T., 1900 (Central)
Escogido repertorio
Criollo Italiano
Español, etc.
Únicos importadores exclusivos:
AMENDOLA & Cia
274 - ESMERALDA - 274
BUENOS AIRES
Ventas a plazo
Soliciten informes
Señores
Amendola y Cia.
Esmeralda, 274
Buenos Aires
Sirvanse remitirme, gratis, catálogo ATLANTA.
NOMBRE................
CALLE......................
CIUDAD.....................
PROVINCIA......................



La huelga de los ferroviarios portugueses. — Descarrilamiento en Alcántara, a consecuencia de maniobras de los huelguistas, de un tren que había salido con dirección a Cascaes.



La huelga ferroviaria en Portugal. — Los huelguistas, para impedir la circulación de los trenes, empujan los vagones hasta las agujas.



Huelga de ferroviarios en Portugal. — Los huelguistas asaltando un tranvía eléctrico en la plaza de Don Pedro, en Lisboa.



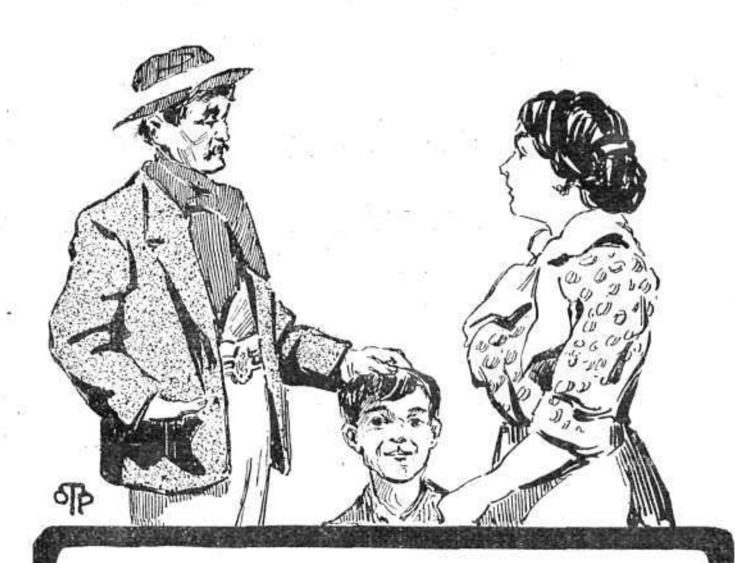
Incidentes de la huelga en Lisboa. — La guardia republicana de caballería cargando sobre los manifestantes, después de haber querido éstos volcar un tranvía.


ALTA GRACIA
PARA SALUD Y PLACER
SIERRAS HOTEL - CLUB
Dotado del más refinado confort moderno.
Cancha de "Golf", "Tennis"
Y OTROS SPORTS.
A 15 horas de Buenos Aires
A 10 horas de Rosario
A 1 hora de Córdoba
Para informes:
F. C. C. A. Expreso Villalonga
y Gerente del Sierras-Hotel.
CASINO
autorizado por ley de la
provincia de Córdoba
y dirigido por
B. ECHEVERRIA
fundador de los Casinos de
Mar del Plata y Necochea.
Bailes,
Conciertos,
Cotillones
y espectáculos diversos.
ABIERTO TODO EL AÑO

La moda en el peinado



LOS PEINADOS MODERNOS ADORNADOS CON PEINETAS. — Todos los modelos de peinado están ejecutados con el cabello ligeramente ondulado y son variaciones del peinado alto, tan en boga en París. Son creaciones de los reputados peluqueros Cerveville, Fidiac y Valentín. La característica de estos peinados son las bellísimas peinetas de pedrería que, colocadas profusamente, atrás unas veces, otras adelante, ya rectas, ya graciosamente inclinadas, constituyen la última palabra de la moda.



Todos los años cambia el gusto del público y todos los años el público se hace más exigente, porque aunque las innovaciones en las modas cuestan caro, todo el mundo quiere tenerlas. El público exige trajes modernos al mismo precio que pagaba los trajes pasados de moda, y el fabricante prudente tiene que complacer su clientela. No hay una sola provincia ni un solo pueblo en la República Argentina que no conozca la renombrada ropa

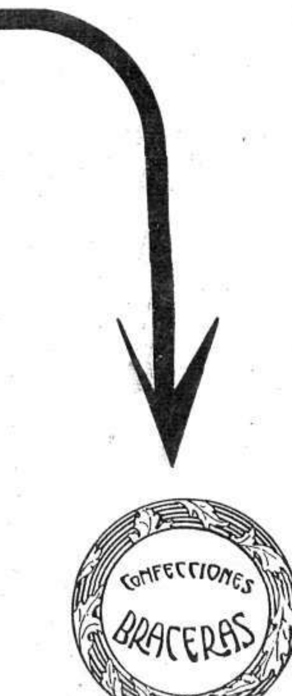
Confecciones BRACERAS

que está hecha según los variables gustos de niños, niñas, señoras y hombres. Esta ropa lleva los mejores materiales y sale de las manos de los más expertos obreros. Miles y miles de trajes vende mensualmente la

Fábrica ANGEL BRACERAS

para el Interior, y esta gran salida comprueba su excelente cualidad y aceptación.

Pídanla en todos los negocios del ramo, en su localidad, y fíjense en la legitimidad del sello que aparece en el aviso.





Las aventuras de Viruta y Chicharrón











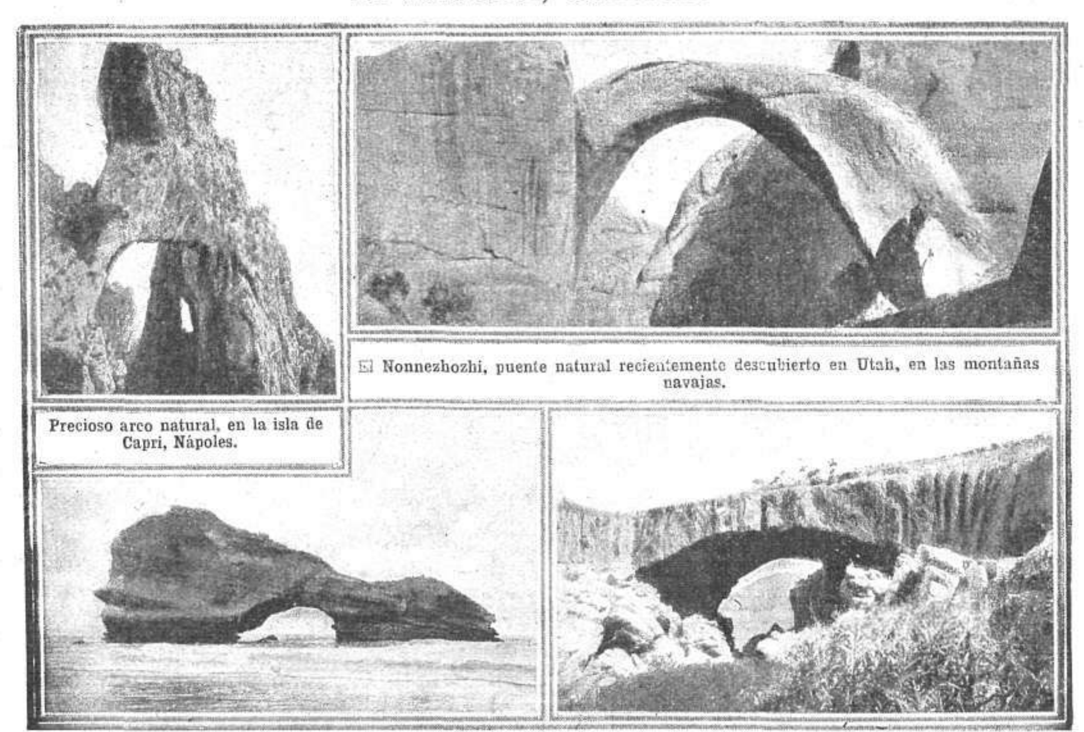
El gran concentrado de salud y de fuerza.
Incomparable en el mundo entero.
Siempre se le imita; pero nunca se le iguala.



Tomado con las comidas estimula el apetito, facilitando la digestión y asimilación perfectas. De inapreciable valor para los dispépticos. Tonifica y da fuerza al sistema nervioso. Estimula, nutre y renueva las energías vitales.

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones.

Exijan Pabst y fíjense bien en que les den Pabst.



Precioso arco natural, en la isla de Capri, Nápoles.

El Nonnezhozhi, puente natural recientemente descubierto en Utah, en las montañas navajas.

Roca del arco, en Biarritz.

Puente natural del Monte Líbano, en Palestina.



"DESPUÉS de una prueba adecuada"— tal es la base del veredicto sin igual pronunciado en favor de Sanatogen, el alimento tónico, decisión que representa el juicio de más de 19,000 médicos, contándose entre estos a un gran número de los más renombrados especialistas en el mundo.

Durante el Congreso Internacional de Medicina celebrado en Londres en 1913, fué elegido Sanatogen entre todos los otros tónicos y nutritivos para recibir el Gran Premio, la más alta distinción posible.

Entre las múltiples condiciones de mala salud para las cuales los médicos recomiendan Sanatogen se cuentan los desarreglos nerviosos y digestivos, vitalidad disminuida, las enfermedades debilitantes, lasitud debida al calor, pobreza de la sangre y debilidad general. Sanatogen es un alimento tónico puro y natural, cuyos efectos son *duraderos*.

Haga Vd. una prueba razonable de Sanatogen.

¿No le da confianza el fallo pronunciado por la multitud de médicos que han hecho honor á las virtudes de Sanatogen? ¿No sugiere á Vd. que debe hacer "una prueba adecuada" de Sanatogen por cuenta de aquel bien imponderable que es la salud perfecta?

Si solo supiera Vd., como lo saben estos médicos eminentes, cuan maravillosamente se restablecen las fuerzas al tomar Sanatogen, no aplazaría Vd. su uso ni un momento más.

Véndese Sanatogen por todos los farmaceuticos, al precio de $2.00 m/n y $3.60 m/n. Pida Vd., citando este periódico, á los Sres. A. Wulfing y Cia, 567, Rivadavia, Buenos Aires, un folleto interesante que se le enviará gratis.

El Profesor Dr. Businelli,

de Roma, escribe: "Con verdadera satisfacción tengo el gusto de participarles que he tenido la oportunidad de recetar Sanatogen á cuatro enfermos que padecían de anemia, demacración y debilidad general, quedando asombrado por la rapida mejoría que observé en estos enfermos."

El Profesor Goldwater,

del Policlínico de Nueva York, escribe: "El Sanatogen nos ofrece una combinación ideal para combatir á los efectos agotantes de las enfermedades crónicas ó agudas —en una palabra, no puede imaginarse un reconstituyente mejor para proporcionar una nutrición perfecta, sea á los sanos, o á los enfermos."

El Profesor von Leyden,

de la Universidad de Berlin, escribe: "He recetado frecuentemente Sanatogen para los pacientes delicados, tanto en mi clínica como en mi consultorio particular, hallándome altamente satisfecho de los resultados que observé."

El muy rev. Arzobispo Católico de Adelaida:

"No tomo medicina jamás, sino por órden de mi médico. Este, sin embargo, me ha recetado Sanatogen, que me ha resultado muy nutritivo y calmante. Me parece una excelente preparación para aquellos enfermos que tienen que resistir, día a día, á una cantidad regular de esfuerzos mentales."

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

VENGANZA RIFEÑA

Se aproximaba la época de la siembra; cuando los moros dejan sus reyertas para entregarse al trabajo, que les ha de asegurar la existencia por el año, y proporcionar medios de adquirir armas y municiones, con las cuales guerrear en tanto crecen los campos.

Moussa, el joven cabileño montado sobre brioa mula, armado únicamente de su *cachiporra*, especie de macana hecha con madera endurecida al fuego, que los rifeños manejan con gran destreza, siendo entre sus manos un arma verdaderamente temible, — se dirigía a Tetuán.

Su padre, el Chaik Alí, le enviaba para que trajese semillas a fin de poder sembrar aquel año.

Moussa, caminaba soñando con la bella Ouadda, la hija del *Amrah*, a quien viera la última vez que fué a la ciudad; aunque rica, le había correspondido con una sonrisa, al tiempo que dejaba caer su velo para que el cabileño tuviera ocasión de admirar su belleza.

Era una mujer completa, con el esplendor de sus 18 años.

¿Cómo podría volver a verla? ¿De qué medios, qué estratagema podría valerle?

Entregado a estas ideas, llegó Moussa a casa del *Amrah*.

Dió cuenta del objeto de su visita; obtuvo, mediante su correspondiente y usurario contrato, el grano que precisaba, y al atardecer se despedía del *Amrah*, llevándose el trigo y las bendiciones del usurero, para él y toda la familia. Pero al salir, en lugar de proseguir su viaje, llevó su mula a un fondack y, favorecido por la obscuridad, retornó a la casa de Ouadda, confiando en que estaría ausente el viejo.

Moussa se deslizó hacia el harén; no contaba con la vieja guardiana a quien, en las ausencias, confiaba la custodia de su honor el viejo *Amrah*.

Fué sorprendido, tomado por ladrón, y en el acto conducido a presencia del cadí, el cual le condenó a sufrir veinticinco palos en la planta de los pies.

La sentencia se ejecutó al día siguiente, sobre el lugar del delito, para mayor escarmiento y sirviéndose de su propia maza.

Ouadda y sus sirvientas presenciaron la ejecución, sin dignarse reconocer al desgraciado muchacho, antes bien sonriendo con malicia, llevando su crueldad al punto que, terminada la paliza, ellas mismas lavaron con sal y vinagre las heridas del supliciado; y Ouadda le entregó, burlona, la ensangrentada cachiporra, diciéndole: «Consérvala bien como recuerdo; puede servirte otra vez.»

Otros cabileños, paisanos suyos, le ayudaron a subir sobre su mula y le acompañaron al aduar.

El viejo Cheick, al enterarse de lo ocurrido, sintió revolverse toda su sangre en el odio ancestral hacia el moro de la ciudad.

Los acontecimientos se precipitaron; como todos saben, los europeos iniciaron la penetración llamada *pacífica* de Marruecos y, naturalmente, la guerra estalló y se hizo un mal endémico.

Los rifeños, excitados por su fanatismo y aprovechando la ocasión de satisfacer sus belicosos instintos, se alzaron en armas.

En su odio confunden al cristiano con el moro que a él se une, tal vez aborrecen más a éste, al que dan muerte segura si cae en sus manos.

El Cheick Alí y su hijo Moussa, eran de los más encarnizados; recordando la ofensa, cayeron de improviso, una noche, sobre la quinta del *Amrah*, la saquearon y lograron apoderarse de las mujeres.



Moussa tomó a Ouadda, la izó sobre la silla de su caballo y partió al galope hacia su aduar.

Dócilmente, ella, muda, obedecía a su nuevo amo, que murmuraba en su oído palabras de amor.

Llegados a la tienda, Moussa instaló en ella a su prisionera, obsequiándola amorosamente.

Tranquila ya, la bella Ouadda aceptaba los obsequios del que creía su enamorado, pasando curiosa revista a la tienda y su decorado.

En preferente lugar, se veían las armas, varios fusiles, sables y gumías, destacándose aislada la ensangrentada macana.

«Amada entre las amadas, la más bella y dulce de las *huríes*, ¿recuerdas qué palo es ese?»

Ouadda guardó temeroso silencio.

«Sin duda, el velo te impide verlo bien, quítatelo» y arrancándole violentamente el jaique, puso en descubierto a la hermosa criatura.

Por un momento, contempló admirado aquella belleza, y cruel combate se libró entre su amor y su venganza. Pero el odio atávico venció: «Mira, mira bien; aún está manchada de mi sangre, debes acordarte; ¡cómo gozabas al verme apalear en el patio de tu casa! Una palabra tuya me hubiera salvado; no la pronunciaste, y sin embargo, sabías que te amaba, que por tu amor me hallaba así, que no era un ladrón y que había ido tan sólo a verte.

Y consentiste en que se me acusase y condenase como un miserable, apaleado como un esclavo y al fin arrojado a la calle como un perro, por tí... todo por tí... que me habías dado alas y consentido en tu amor.

«¡Perdón, Moussa, perdón!»

Fríamente, se despojó de su albornoz, y tomando la cachiporra, brutalmente arrojó al suelo a la joven, y bárbaramente, sin compasión, empezó a vapulearla.

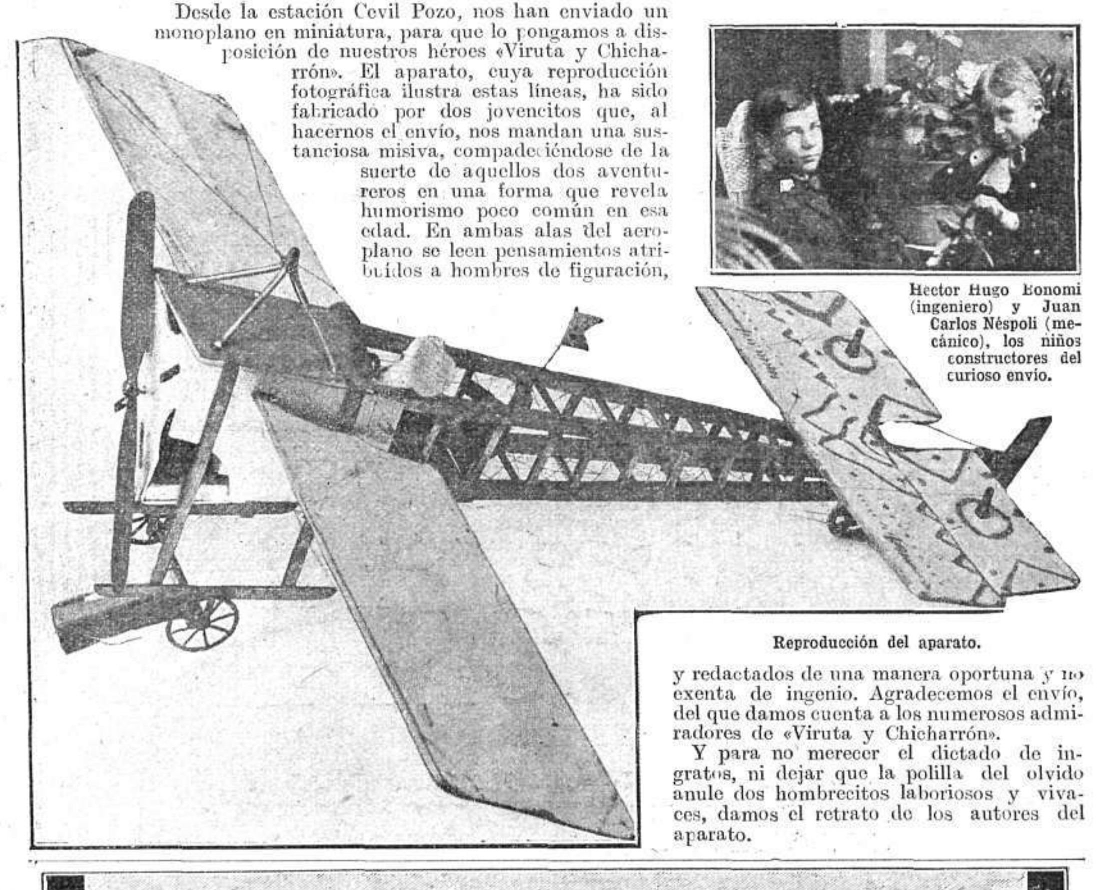
El bello cuerpo se retorcía de dolor, gritos que nada tenían de humano se escapaban de su garganta, cada vez más ahogados...

Ouadda quedó inmóvil como muerta...

Queriendo saborear más la venganza, el bárbaro suspendió el suplicio y esperó a que la víctima volviera en sí. Tres veces se repitió la salvaje escena, hasta que la muerte puso fin al horrendo martirio


VINO CORDERO
(GENUINO)
Para postres, banquetes, bodas y fiestas de todas clases. Agradable y reconfortante en cualquier momento.
PÍDANLO POR SU NOMBRE EN TODAS PARTES.

Un aeroplano para Viruta y Chicharrón



Hector Hugo Bonomi (ingeniero) y Juan Carlos Néspoli (mecánico), los niños constructores del curioso envío.

Reproducción del aparato.

Desde la estación Cevil Pozo, nos han enviado un monoplano en miniatura, para que lo pongamos a disposición de nuestros héroes «Viruta y Chicharrón». El aparato, cuya reproducción fotográfica ilustra estas líneas, ha sido fabricado por dos jovencitos que, al hacernos el envío, nos mandan una sustanciosa misiva, compadeciéndose de la suerte de aquellos dos aventureros en una forma que revela humorismo poco común en esa edad. En ambas alas del aeroplano se leen pensamientos atribuídos a hombres de figuración, y redactados de una manera oportuna y no exenta de ingenio. Agradecemos el envío, del que damos cuenta a los numerosos admiradores de «Viruta y Chicharrón».

Y para no merecer el dictado de ingratos, ni dejar que la polilla del olvido anule dos hombrecitos laboriosos y vivaces, damos el retrato de los autores del aparato.

Beba Vd. vinos buenos, pagando por ellos menos de lo que paga Vd. hoy por vinos alcoholizados o adulterados...

Cuando se puede comprar Champagne de primer orden, a $ 2.80 la botella, y exquisito Moscato, a $ 1.85, no resulta lujo caro alegrar el hogar con un taponazo... Y realmente — francamente hablando, — no hay razón alguna para que estos vinos cuesten más.

Pruebe usted una vez siquiera el Champagne y el Moscato Tirasso, y se convencerá de que tenemos razón: de que son tan del cados, tan bien preparados, y quizás más puros que los productos similares, que hoy le cuestan a usted 8 ó 10 pesos.

Lo mismo podemos decir de nuestro Oporto Tirasso. Si el médico le ha recomendado a usted que tome un vino generoso, no le ha recomendado que se arruine, para comprarlo a precios fabulosos.

El Oporto Tirasso, nada tiene que envidiar a ninguno, y sólo cuesta poco más de un peso la botella.

Champagne Tirasso
Cajón de 12 botellas
$ 32.00



Moscato Tirasso
Cajón de 12 botellas
$ 22.00

VINOS TIRASSO

Para uso diario, los vinos Tirasso están rápidamente desalojando a todos, como no podía menos de suceder, pues a la calidad más excelente, unen su inconcebible baratura. En efecto: los seis tipos de vino tinto embotellados (Recommandé, Barbera, Medoc, Medoc Reserva, Clarete Viejo y Côtes Viejo), y los cuatro tipos de vino blanco (Sauternes, Sauternes Reserva, Brauneberger y Pinot), varían en precios, desde 42 centavos la botella que vale el Recommandé, hasta $ 1.55 que cuesta el admirable Côtes, el vino sazonado y añejo por excelencia. Y no cobramos más, porque no se debe cobrar más. En Francia, Italia y España, los vinos propios de cada región, no valen más de 20 a 30 ctvos. m/n el litro, y esos vinos, aumentados con alcohol, cuestan aquí 2 y 3 pesos la botella.

Pida a su almacenero los vinos Tirasso, aun cuando solo sea una botella para prueba, y si le dice que no los tiene llene el adjunto cupón y remítalo a nuestro depósito general para preocuparnos de que Vd. quede servido.

Oporto Tirasso
Cajón de 12 botellas
$ 13.50

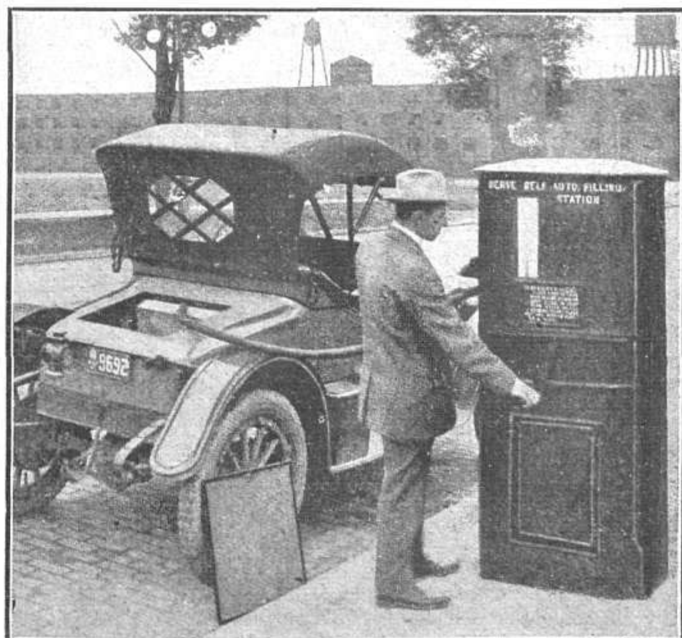
Señor Luis Tirasso
Charcas, 4030 - Buenos Aires

El almacenero de la calle ....
.... N.° .... no tiene vinos
Tirasso, tipo (1) ....
Nombre (2) ....
Domicilio ....

(1) Indique el tipo de su preferencia.
(2) Del remitente, no del almacenero.

Curiosidades

MODELO DE UNA FUENTE HIGIÉNICA, ESTABLECIDA EN BERLÍN. — Ejerciendo suave presión sobre dos pequeñas palanquetas, se eleva un chorro de agua a modo de surtidor, que el sediento tiene que recibir en la boca, ajeno a cualquier contacto.



MÁQUINA AUTOMÁTICA PARA LA VENTA DE GASOLINA.—Este aparato es relativamente tan pequeño que no estorba en lo más mínimo el tráfico de las calles o caminos, y es de indiscutible utilidad para el automovilismo. Su funcionamiento es muy sencillo. Una vez puesta la moneda en la ranura, se le da una vuelta al manubrio para que salga la gasolina.

El ejército francés negro



Un tirador senegalés, condecorado, con su mujer e hijo.



Senegaleses durante el reparto de provisiones.

Después de haber hecho las delicias de la chiquillería parisina y de las neuróticas madamitas del Faubourg Montmartre, y en vista de que las persistentes heladas amenazaban dar fin de las fuerzas coloniales senegalesas, han regresado a su país de origen.



Tipo de senegalesa con su hijo a las espaldas, y el bagaje en la cabeza.

Señoras madres!

No permitan que sus hijos se desarrollen con PIERNAS ENCORVADAS, cuando el uso de un

ANDADOR "GLASCOCK" lo puede prevenir.



Hay más de 10.000 en uso hoy en la República Argentina.

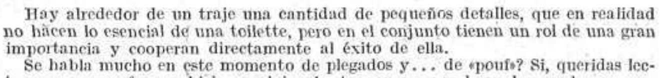
El Andador "Glascock" es el único medio científico inventado aún para enseñar a los niños a caminar, y prevenir al mismo tiempo las piernas torcidas, que son ahora tan prevalecientes en este país.
El uso del Andador "Glascock" es recetado y recomendado por los más eminentes especialistas para niños en todas partes.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

DIRIJA Vd. SUS PEDIDOS A LOS UNICOS INTRODUCTORES:

FEENEY & Co. = 537, CANGALLO, 545
BUENOS AIRES.

PEDIRNOS CATALOGO ILUSTRADO



La Elegancia y la Moda

Hay alrededor de un traje una cantidad de pequeños detalles, que en realidad no hacen lo esencial de una toilette, pero en el conjunto tienen un rol de una gran importancia y cooperan directamente al éxito de ella.

Se habla mucho en este momento de plegados y... de «pouf»? Sí, queridas lectoras, esos «poufs» que hicieron vivir a la «tournure», y en la cual no podemos pensar sin estremecernos...

Mucho se ha venido hablando, muy quedamente por miedo de asustarnos, y se ven algunos que otros colocados sobre algunas toilettes de tarde, para ver cómo se acogerá la tal moda, y después los grandes creadores de las modas, esperan pacientemente el resultado de la nueva creación.

Asimismo, se hacen para los plegados, y algunos trajes se recargan tanto de ellos en tul, en muselina y hasta en moiré, que hace falta un poco de buena voluntad para creerlo.

Lo que es bastante interesante, y hay que reconocer en esto el chic de la nueva moda, es la forma de cómo son cortados estos volados plegados, que no se parecen en nada a aquéllos que en otros tiempos redondeaban la silueta. Los volados de hoy, dejan la línea pura, neta y muy fina, aunque sea formando una especie de «basque», el plegado es en moiré colocado sobre las mismas caderas.

No se podrá, y es lástima, hacer lo mismo con los «poufs», que a mi parecer, tendrán el mismo fin que los «paniers» de la última primavera.

Hay que temer las exageraciones de la moda. Lo que en un principio es una moda discreta e interesante, al cabo de algún tiempo degenera en un exceso de excentricidad, que muy pocas personas de refinado gusto se animan a usarlas.

Os describiré un modelo que vi, recién salido de una gran casa de la rue de la Paix. La toilette en moiré, recubierta en parte por dos pequeños delantales de muselina de seda, con un cordón de perlas de azabache, un poco más arriba del dobladillo. Tirados hacia atrás, estos delantales forman «poufs».

Una parte del corpiño, aquella que toca el talle, es un moiré, y la otra retenida en los hombros por dos cintas de terciopelo, es en muselina de seda como los delantales. La manga era hecha también de muselina transparente, y justo concluye en el codo.

Es otro modelo también muy lindo, con sus innumerables series de volados de a dos, adornando una túnica doble de grueso tul, del mismo color del traje, que es en tafetán de seda. La bata está hecha de una banda de tafetán que hace el rol de una ancha cinta anudada a la altura del pecho. De este drapeado de tafetán sale el alto del corpiño, que es en tul, descotado encuadrado y con un encaje ondeado a su borde.

1



2

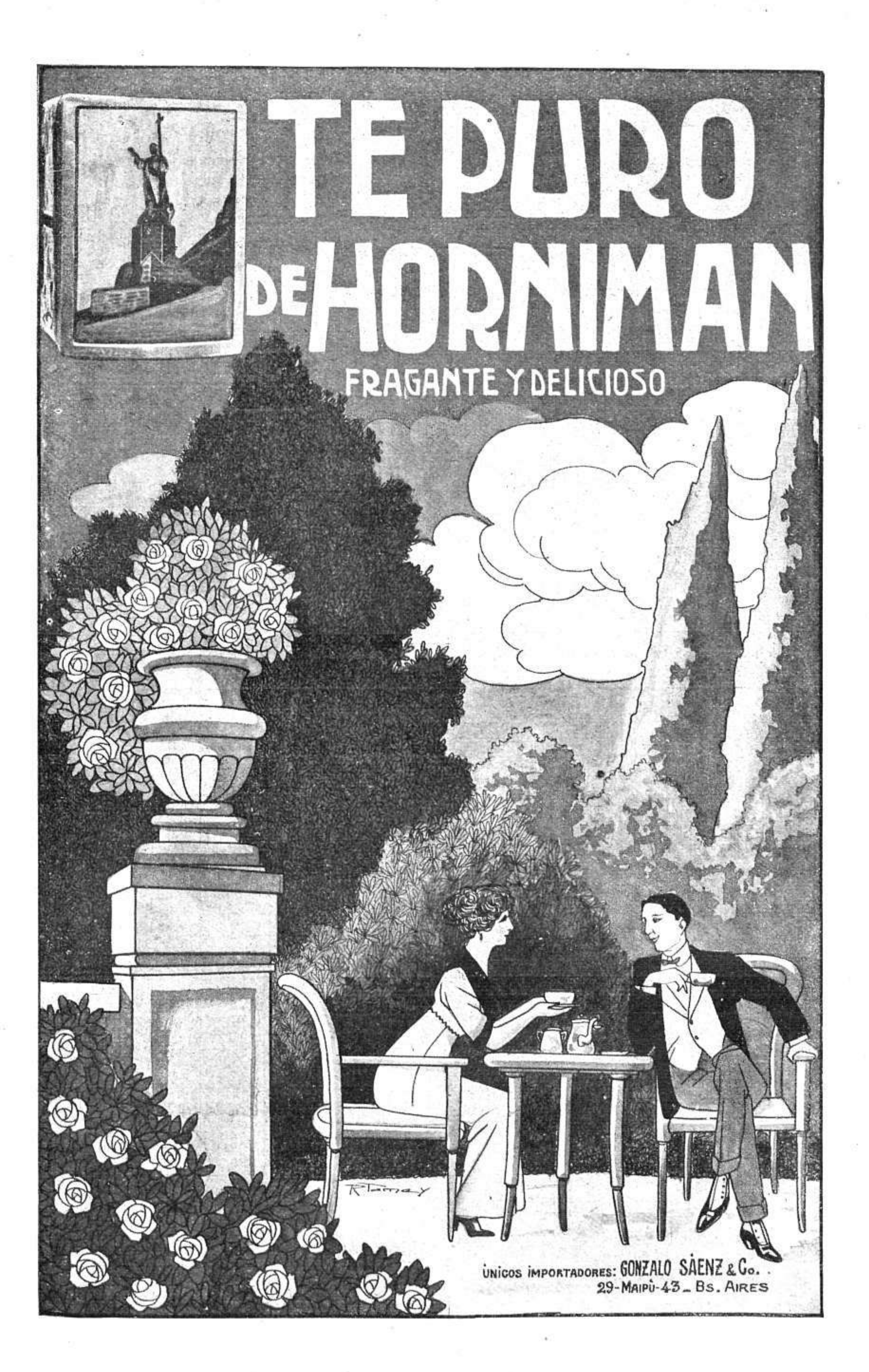
El modelo número 1 de esta página, es una elegante toilette en charmeuse de falda cruzada, drapeada y abierta delante. Túnica doble en muselina de seda, con pequeños volados plegados en grupos de a dos. Original cinturón de terciopelo obscuro, anudado delante. Mangas largas rematadas por un volado plegado. Pequeño sombrero en terciopelo con adorno de dos aigrettes, uno blanco y otro negro.

El número 2 es una lindísima y graciosa toilette de soirée, para señora joven, hecha de un bonito tafetán flexible y de tul de un color «cerise».

La falda es sumamente original, de un drapeado que sale de lo ordinario: es redonda, sin cola, en tafetán y tul.

El corpiño es escotado y adornado de un volado de tul plegado y cerrado con un moño de terciopelo negro al talle.

HÉLÈNE.


TE PURO
DE HORNIMAN
FRAGANTE Y DELICIOSO
R. Tamay
ÚNICOS IMPORTADORES: GONZALO SÁENZ & Co.
29-MAIPÚ-43 _ Bs. AIRES

Colosos monolíticos notables

Estatua de guerrero de las tumbas de los Mings, en China.

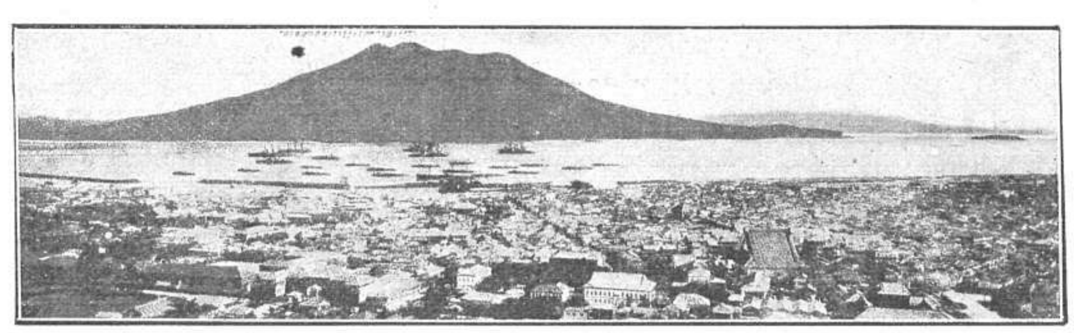
Escultura prehistórica de animal, en Avila.

Elefante monolítico, en las tumbas de los Mings.

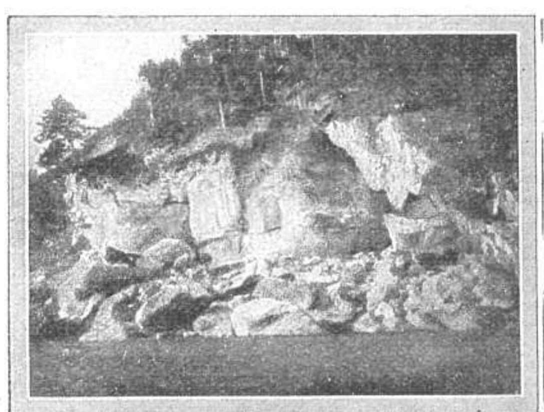
Colosal busto monolítico, en la isla de Pascua.

Elefante accstado en la tumba de los Mings.

Una nueva Pompeya



La ciudad de Kagoshima, destruida por la erupción del volcán Sakurapina, desastre análogo en un todo al que destruyó a Pompeya.



Lavas que recordaban la última erupción del volcán, en el año 1779.



Aspecto del cráter en los momentos que precedieron a la catástrofe.

LEVADURA DE FRUTAS GIBSON

Única preparación hecha con frutas frescas de la estación.



Para el tratamiento y curación de:

la Inapetencia, Estreñimiento, Debilidad, Forunculosis, Jaqueca, Diabetes, Eczemas y erupciones diversas.

AVISO IMPORTANTE

Siendo la levadura de frutas una preparación que debe conservarse en virtud de su misma pureza, y que sólo en condiciones especiales de preparación puede tener una verdadera acción terapéutica, recomendamos al público tenga mucho cuidado con el sinnúmero de preparaciones de esta clase que se expenden en plaza, muchas de ellas anónimas y pocas con la suficiente garantía que exige una preparación biótica.

La Levadura de Frutas Gibson es una preparación bacteriológicamente pura, pues solamente contiene fermentos activos de las frutas ácidas, hecho con el jugo de las mismas frutas, y expendida al público en la plenitud de su desarrollo y con toda la irreprochable limpieza que exige una preparación de esta índole.

Agregamos a esto que nuestra levadura se prepara por cortas partidas, y a medida que se expende, así que siempre es fresca y siempre es activa.

Cada frasco lleva la fecha de preparación: garantizado todo con nuestra marca de fábrica y nuestro nombre.

Farmacia y Droguería: **Diego Gibson**

168 - DEFENSA - 192.

Sucursal: Bmé. Mitre y San Martín.

Solicítense folletos, gratis.

¿El tango es escultural?

En el mundo artístico se ha debatido, si el tango era una danza bella plásticamente. Mr. Elwin Neame, en una serie fotográfica «de pose plásticas», obtenidas de los bailarines Camp y miss Woollaston, demuestra gráficamente que el tango merece los honores del mármol.



DESDE EL LUNES 2 DE MARZO

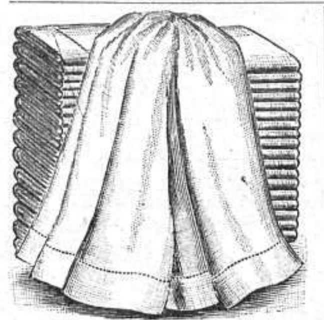
GRAN EXPOSICIÓN Y VENTA ESPECIAL DE

BLANCO Y LENCERIA

Los precios más excepcionalmente reducidos que se conocen.

DURANTE 15 DIAS

LA MEJOR ROPA BLANCA que se puede conseguir en IGUALDAD DE PRECIOS.



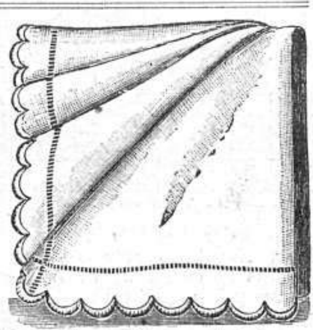
Ocasión excepcional. Sábanas uso doméstico de buena clase, con ancho dobladillo:
Para cama de una persona .. $ 1.40
» » camera .... » 1.95
Las fundas largas, en Shirting muy buena clase, lisas, con ancho dobladillo:
Para cama de una persona .. $ 0.25
» » camera .... » 0.40



Como obsequio. Juegos de té, en puro hilo adamascado fino, en colores firmes: rosa, celeste y oro, con vainilla de palito. El mantel mide 150 × 150 centímetros, con 6 servilletas. El juego, a........ $ **2.90**

Sección BLANCO

Bramante lavado, ancho 82 ctms., F. E. 700. La pieza de 10 yardas, a pesos **2.20**
Uso doméstico, fabricación especial A, ancho 162 centímetros. El metro, a .... $ **0.55**
Alemanesco para manteles, de algodón fuerte, ancho 160 centímetros. El metro, a.................. $ **0.60**
Alemanesco hilo damero, clase fuerte, ancho 150 centímetros. El metro........................ $ **1.10**
Sábanas uso doméstico, fabricación especial X, con vainilla de palito, para 1 plaza, 162 × 250 ctms., a $ **1.60**
Para cama camera, tamaño 206 por 280 centímetros, a.... $ **2.50**
Fundas «toile de menage», con vainilla de palito y ancho dobladillo. Para una plaza, largo 90 ctms., a $ **0.40**
Para camera, largo 135 centímetros, con vainilla palito en ambos lados, a .... $ **0.65**
Toallas Jacquart, clase extra, con iniciales bordadas, a........ $ **0.35**
Toallas milanesas, puro hilo, tamaño grande ancho fleco, 5 nudos $ **0.95**
Juegos para mesa, de hilo, clase fuerte:
El mantel 150 × 160 ctms. y 6 servilletas. El juego............ $ **3.50**
El mantel 150 × 200 ctms. y 6 servilletas. El juego............ $ **3.95**
El mantel 150 × 250 ctms. y 12 servilletas. El juego......... $ **6.25**
El mantel 150 × 300 ctms. y 12 servilletas. El juego......... $ **6.90**
Servilletas para mesa, de algodón, clase fuerte, tamaño 55 × 55. La docena, a...................... $ **1.60**
Servilletas para té, buena clase, guarda color, 32 × 32. La doc., $ **0.55**
Clase fina, foddó color, 32 × 32. La docena, a................ $ **0.70**
Repasadores B. S., a cuadros de color, 58 × 63. La docena.... $ **1.50**
Colchas tricot, blancas, con fleco, muy buena clase, 1 plaza.... $ **1.90**
Colchas tricot, blancas, con fleco, muy buena clase, camera.. $ **2.75**



Sin precedente. Sábanas en «toile de menage», lo mejor que se fabrica, con vainilla y festón con vuelta:
Para cama de una plaza..... $ 3.50
» » camera .... » 4.75
Las fundas largas, madapolán reforcé, con vainilla y festón de los dos lados:
Para cama de una plaza..... $ 0.95
» » camera .... » 1.20



Para aprovechar en seguida. Servilletas para mesa, de puro hilo adamascado, fino, artículo recomendado por su larga duración. Tamaño 66 por 66 ctms. La docena, a $ **5.90**

Sección LENCERÍA

Gran réclame.—Camisas de muy buen bramante lavado, adornadas con tiras bordadas y cinta ó vainilla y festón. var. mod., $ **0.95**
Calzones de bramante especial, adornados con alforzas, cintas y puntillas o broderie, a.. $ **0.95**
Enaguas de bramante, buena clase, adornadas con alforzas y puntillas, varios modelos, $ **0.95**
Réclame excepcional.—Juegos de 4 piezas, compuestos de camisa, camisón, calzón y corpiño, de muy buen bramante lavado, adornado con tiras bordadas, pasacinta, cinta de seda y alforzas, a $ 11, 8.50 7.50 y................. $ **5.50**
Combinaciones para señoras y señoritas, en bramante especial, adornadas con pasacinta, cinta de seda y gran volado de broderie, $ **4.90**

Sección LAYETTES

Camisitas para bebés, en nansouk o batista, adornadas con alforzas, entredós y puntillas, artículo muy fino.............. $ **0.90**
Camisitas para bebés, en nansouk o batista, adornadas con puntillas y cintas, var. mod., $ **0.35**
Bombachas y calzones, en buen bramante, adornados con tira bordada, a $............ **0.35**
Batitas para bebés, en muy buen bombasí, adornadas con tira bordada y cinta, a..... $ **0.75**
Otros modelos y algo más sencillos, a................ $ **0.35**



La realización de un ensueño



En las selvas del Congo. — Abriendo una trocha para tender los rieles.

En sus ratos de ocio, los europeos directores de los trabajos cazan, recogiendo abundantes trofeos.

Una estación provisional de los ingenieros que dirigen los trabajos.

El sueño dorado de Cecilio Rhodes, «el Napoleón africano», fué siempre el de construir una línea de ferrocarril que atravesara el Africa de sur a norte, uniendo las posesiones inglesas del Cabo de Buena Esperanza con el Egipto. En cartas que escribió en 1900, dirigidas a Mr. Ewart S. Grogan, le hablaba con entusiasmo del asunto.

Unas 6.944 millas separan el Cairo del Cabo; pronto, muy pronto, antes del 1916, el ferrocarril directo las salvará veloz, y el continente negro, hasta hace poco impenetrable, cuya conquista tantas ilustres vidas ha costado, entrará en el concierto mundial.

Al paso de la locomotora, se abrirán al comercio y a la industria aquellos vírgenes y fértiles países, y la conquista del Africa para el mundo civilizado será un hecho.

Actualmente se llevan a cabo los trabajos con ciertas dificultades inherentes a las particularidades de aquellas vastas regiones, pero se recobra en estímulo y fe en las grandes esperanzas que para la vida de allí tiene la realización de tan hermoso y legítimo ideal.

Parajes completamente selváticos: es preciso unir al trabajo la habilidad del sport, para que las fieras se mantengan a respetable distancia de las obras: y con efecto, como aparecen en una de las fotografías de esta página, los europeos practican la caza con buen resultado y de una manera asidua.



En el corazón del Congo. — La vía ya extendida y en explotación, cerca de Bukama.

El grandioso puente Victoria, sobre el río Zambesi.

HOY SÁBADO, ES EL ÚLTIMO DÍA DE LA GRAN LIQUIDACIÓN



Ofrece a todos la gran oportunidad de poder comprar artículos de calidad inmejorable a precios notoriamente bajos. La ocasión es única y de las que raras veces se pueden repetir. Recuerde que al anunciar el último día de la gran liquidación, le queda a Vd. poco tiempo para aprovechar nuestras ventajosas ofertas.

HOY sábado, último día de la Gran Liquidación.

NOTABLE SURTIDO de vestidos de lencería, confeccionados en nansouk, linón, cambray, etamina, voile y crespón, con aplicaciones de encajes finos y broderie anglaise, adornos de seda, que valían $ 68, 55.— y 42.—, los liquidamos a $ 28.50, 24.50, 19.50 y $ **3.90**

TAPADOS de seda, excepcional surtido de modelos de gran moda, confeccionados con valiosas telas de seda, en varios estilos y colores de última novedad, cuyos precios eran de pesos 98.—, 76.—, 59.— y 48.—, los liquidamos a pesos 42.—, 36 y .... $ **28.00**

TRAJES tailleur, confeccionados en brin tusor y epongé de hilo, tonos variados de gran moda, modelos seleccionados, cuyos precios eran de pesos 78.—, 60.—, 49.50, 38.—, y 29.50, los liquidamos a pesos 36.—, 28.—, 22.50 y .... $ **9.75**

TRAJES tailleur, confeccionados en telas de lana fantasía, de muy buena calidad, estilos muy modernos, en tonos escogidos, cuyos precios eran de pesos 98.—, 89.—, 75.— y 49.50, los liquidamos a pesos 48.—, 34.50, 29.—, 23.50 y.................................... $ **19.50**

Las ofertas que anteceden son de las que no pueden repetirse.

ANEXO — Piso 3.º

HOY sábado es el último día de la Gran Liquidación en confecciones para hombre.

TRAJES confeccionados de casimir fantasía, modelos de gran moda, corte irreprochable, los liquidamos a $ 45.—, 41.50, 37.—, 29.75, 25.50 y pesos **21.80**

TRAJES confeccionados de casimir fantasía, modelo de saco cruzado, elegante corte de gran moda, los liquidamos a pesos 41.50, 38.50 y **25.50**

TRAJES confeccionados de seda cruda, artículo especial para verano, los liquidamos a pesos **41.50**

SACO y PANTALON confeccionados en franela blanca, artículo especial para playa, los liquidamos a.... $ **29.00**

CHALECOS blancos y de fantasía, artículo de gran novedad, los liquidamos a.................. $ **3.50**

GUARDOPOLVOS confeccionados de brin de algodón crudo, los liquidamos a.................. $ **5.25**

No olvide que nuestras confecciones son de primer orden, en todos conceptos.

CASA MATRIZ — Piso 1.º

PARA NIÑAS

VISOS DE PERCAL, zephyr y batista rayada, para señoritas, varios modelos, diversidad de colores, artículo de mucha duración, todos los talles, cada uno, a...... $ **1.90**

BONITAS POLLERAS para señoritas, en brin de *hilo, blancas, modelos muy nuevos y bien* confeccionadas, especial para playa, talles del 36 al 42, se liquidan c/una, $ **4.90**

ELEGANTES VESTIDOS enterizos, para señoritas, en brin blanco y colores unidos, con bonitos adornos, artículo muy lavable y de mucha duración, cuyo precio anterior era de pesos 7.50; liquidamos hoy todos los talles, cada uno, a.............. $ **3.90**

DELANTALES ZEPHYR francés, con aplicaciones, varios dibujos, de 2 a 6 años, a .... $ **0.95**

BATONES ZEPHYR unido, festoneados, lindo modelo, en varios colores, del talle 35 al 42, a.................... $ **1.95**



PARA NIÑOS

TRAJE FORMA BLUSA rusa, de brin color, nuevas fantasías y clase extra; cualquier edad de 4 a 13 años, a..... $ **3.50**

TRAJE MARINERO, artículo inglés, de brin *Galatea, rayado, blanco y azul, extra*, adornado con tres cintas blancas; cualquier edad de 4 a 9 años, a...... $ **2.95**

TRAJE COMPLETO, de brin color, dibujos novedosos, clase especial; cualquier edad de 8 a 15 años, a.............. $ **6.90**

CAMISAS NEGLIGE en zephyr francés, colores firmes, al precio excepcional de pesos **1.85**

CALZONCILLOS LARGOS en algodón asargado, blanco, tela de superior calidad, para jóvenes de 14 a 16 años, a.. $ **1.35**

NO DESCUIDE NUESTRA VENTAJOSA OFERTA

PALACIO DE LOS NIÑOS

Almacenes Sudamericanos **GATH & CHAVES Ltda.**

CASA MATRIZ:	PALACIO DE LOS NIÑOS:	ANEXO:
B. Mitre esq. Florida.	Sarmiento esq. Florida.	Av. de Mayo, Perú y Rivadavia.



Cuando por primera
vez toma usted

XEREZ-QUINA RUIZ

queda agradablemente impresionado por su atrayente sabor, y luego reconoce que es el tónico aperitivo que mejor le sienta por su excepcional suavidad.



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ
FUND·DOR

Año XVII — BUENOS AIRES, 28 DE FEBRERO DE 1914 — N.º 804

Lamentaciones postreras

—«Pobre cartera querida
cuántos disgustos me has dado»...

Dib. de Mayol.

Puede que sí, puede que nó.

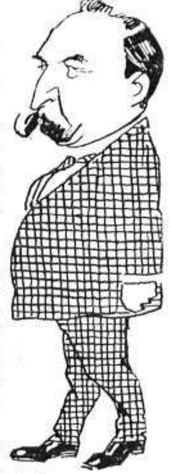


El caso de la política actual, que tanto da que hablar a los rotativos y que grandes y chicos comentan humorísticamente, aunque parece nuevo, es un episodio más de la vida vulgar de verano.

Don Victorino está en trance de un cuidador de casa a quien el patrón le ha encomendado *durante la estación estival* la vigilancia de todos sus bienes. Y don Victorino, procediendo en conciencia, ha licenciado a los fieles servidores del verdadero patrón, para tomar otros que respeten su autoridad y que acaten sus decisiones.

Como es lógico, con los servidores antiguos, no podía tomar ninguna medida para el buen gobierno de la Casa Rosada, pues bastaba que él ordenase una cosa, para que al momento le contestasen: «Perdone V. E., a don Roque le gusta más así».

Y tanto y tanto dieron en contrariar sus mandatos, que el bueno de don Victorino pensó que había llegado el momento de licenciar a los que se oponían a dar cumplimiento a sus órdenes o si las cumplían, le acomodaban un comentario.



Y como lo pensó lo hizo, y no fué un acto primo inspirado en un momento de mal humor, sino que tardó ocho días en decidirse.

Y es claro, como hizo las cosas con tiempo, le están resultando bien; tan bien, que él es el primer asombrado de que un ministerio que parece un muestrario político dé tan buen resultado.

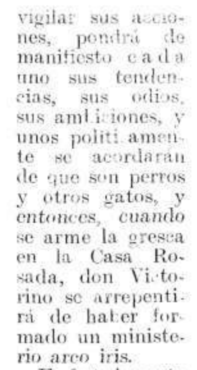
Don Victorino dispone hoy día de ocho ministros que son la representación genuina de todos los partidos que se disputan el poder, y es natural, como todos tienen su botón de muestra, ninguna da contra él, sino que por el contrario todos alaban su ecuanimidad y arte para mezclar elementos heterogéneos.

Además todos los ministros quieren excederse, poniendo a prueba los muchos y relevantes méritos que poseen; y tratan de singularizarse y demostrar que el partido que representan es el único que tiene derecho a hacer la felicidad de sus conciudadanos.



Pero si en el primer momento los flamantes ministros dan pruebas de verdadero desinterés, por aquello de: «que escoba nueva barre bien», y pasan la vida presentando proyectos, que de realizarse convertirían al país en Jauja, no olvidemos de que *tarde o temprano*, en este campeonato de emulación, alguno tendrá que resentirse.

Cuando los novísimos ministros pongan de lado la etiqueta, y el ojo *vicepresidencial* deje de vigilar sus acciones, pondrá de manifiesto cada uno sus tendencias, sus odios, sus ambiciones, y unos políticamente se acordarán de que son perros y otros gatos, y *entonces, cuando* se arme la gresca en la Casa Rosada, don Victorino se arrepentirá de haber formado un ministerio arco iris.



Y fatalmente tendrá que suceder lo que decimos, pues nadie, por muy estadista y hombre de gobierno que sea, logrará jamás poner de acuerdo a radicales, cívicos, roquistas y saénzpeñistas: son fuerzas que se repelen, y que si la oportunidad de decorar un ministerio pudo poner un instante de acuerdo, a la larga se destruirán.



Cuando el verdadero patrón venga a tomar posesión de su casa, y se la encuentre ocupada con extraños, con hombres a quienes quizá no conoce ni de oídas, ¿qué contestará don Victorino cuando le pregunte: Quiénes son estos?

Entonces habrá que resolver el problema. Y o bien don Victorino tendrá que salir con los suyos, y éstos se quedarán o no se quedarán, o vendrán los otros, o los otros no querrán venir. ¡Vamos, un verdadero lío!

Porque puestos a calcular los resultados, todo puede esperarse tratándose de políticos, y de políticos que se encuentran arrellanados cómodamente en un sillón ministerial, y lo mismo puede ser que sí, como puede ser que no se retiren.

Vamos, que don Victorino, con buena fe, por supuesto, le deja a su superior don Roque la solución de un problema difícil.

El cuidador se ha excedido en sus poderes, y deja al patrón en la disyuntiva de tener que utilizar servicios de personas a quienes jamás se hubiera atrevido a pedir un favor.

Si don Roque hubiera imaginado lo que le iba a pasar, de seguro que, como es de práctica, deja su casa al cuidado de la policía; por lo *menos el señor* Udabe ha dado pruebas de ser fiel.

Porque ahora, tal y como está la política, puede que sí, pero también puede que no lleguen las cosas a arreglarse.

JUAN DEL CERRO.

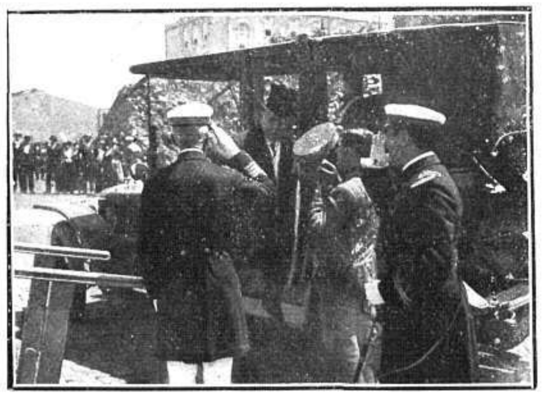
Dib. de Marín.



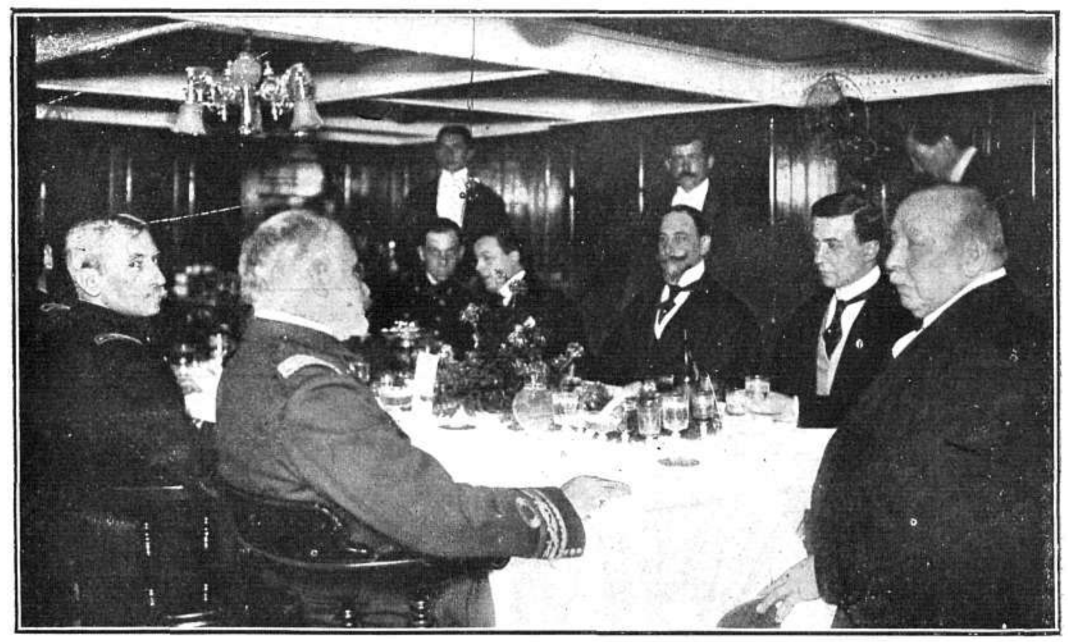
El 14.° viaje de la fragata "Sarmiento"

Al emprender su décimocuarto viaje de instrucción la fragata-escuela la «Presidente Sarmiento», se renovaron las manifestaciones que en viajes anteriores tuvimos oportunidad de presenciar.

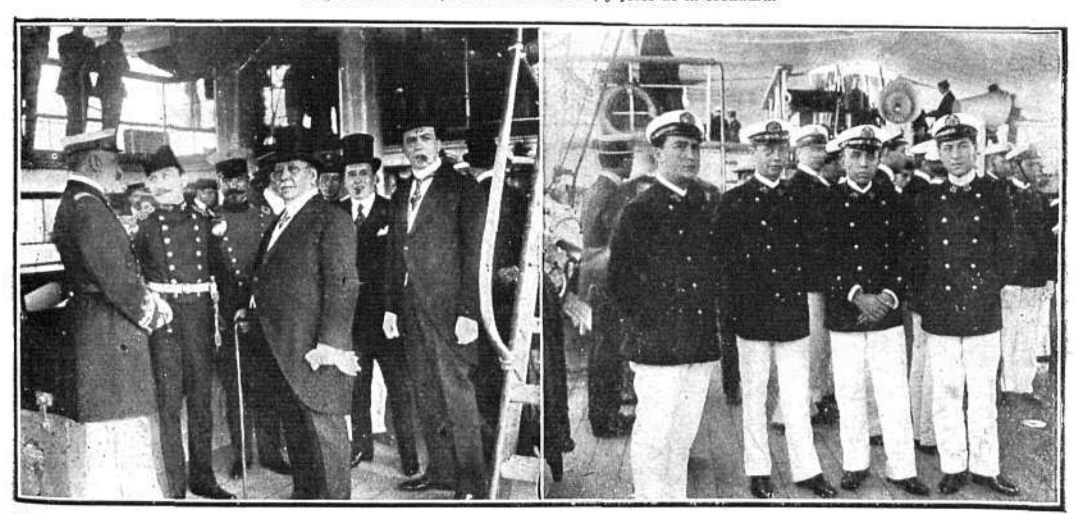
Un almuerzo oficial a bordo, congregó al jefe interino del estado, a sus ministros de Marina, Relaciones Exteriores y Guerra; el encargado de negocios del Perú señor Bonemaison, y altos funcionarios civiles y navales. Después del almuerzo, el doctor de la Plaza recorrió la nave acompañado de sus ministros, y se retiró antes de las dos; hora en que aquélla soltó amarras. El momento de la partida fué conmovedor: las familias y el gentío que se habían aglomerado en la Dársena, prorrumpieron en aplausos a la tripulación de la gallarda fragata que se fué así alejando de la patria, entre el rumor de tantas emociones. Además de los guardias marinas que harán su viaje de instrucción, egresados de la Escuela Naval, lleva la «Sarmiento» un grupo de guardias marinas peruanos.



El vicepresidente, doctor de la Plaza, llegando a la Dársena para visitar la fragata.

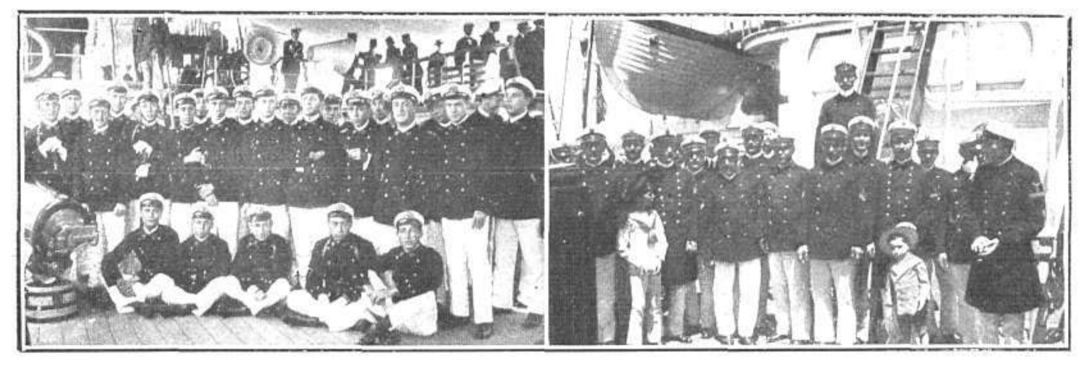


Almuerzo a bordo. — El doctor de la Plaza, los ministros de marina y relaciones exteriores, Sáenz Valiente y Murature, el encargado de negocios del Perú, señor Bonemaison, y jefes de la escuadra.



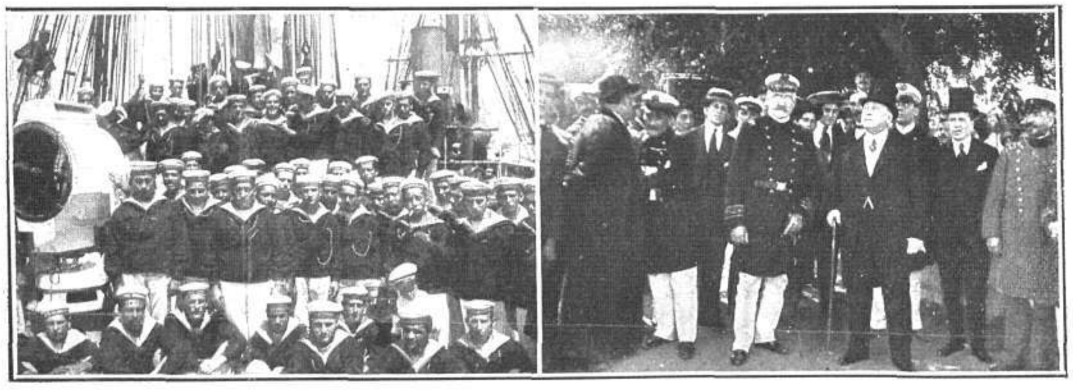
El doctor de la Plaza, con los ministros de marina, guerra y relaciones exteriores, visitando las dependencias de la nave.

Los guardiamarinas peruanos, señores David L. Montes, José R. Alzamora, Luis G. Arce y Mariano H. Melgar.



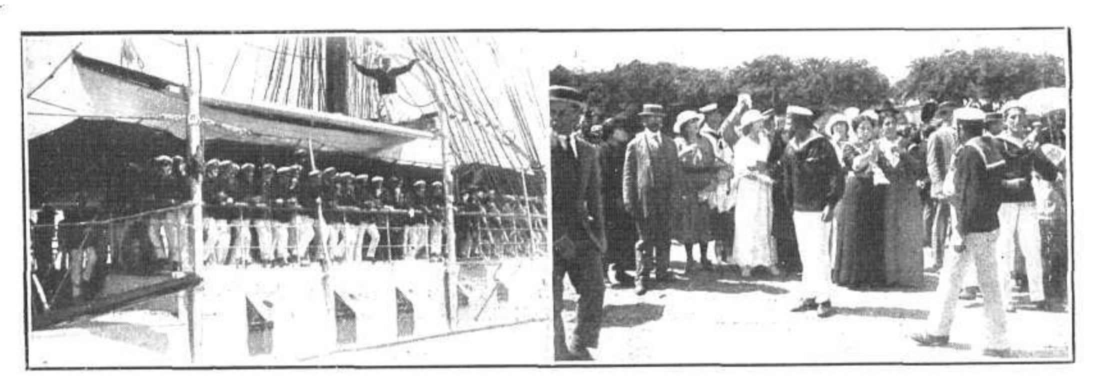
Los guardiamarinas recién embarcados.

Grupo de oficiales de mar.



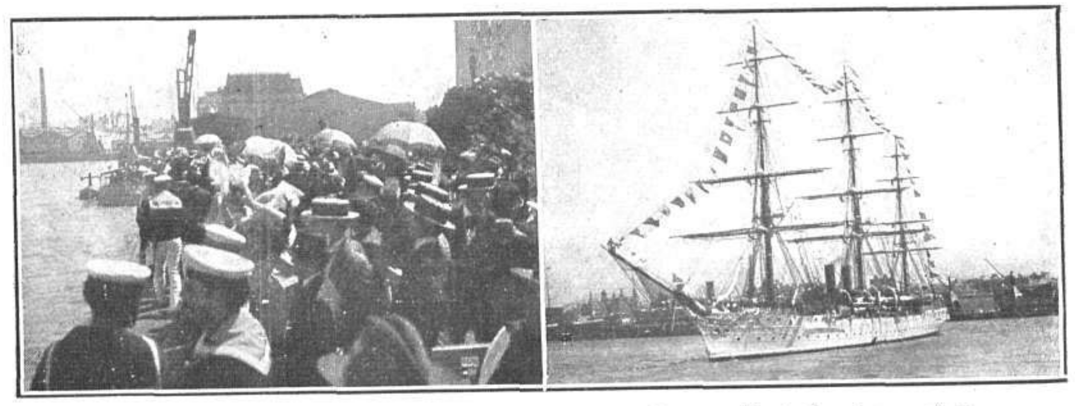
La marinería.

El vicepresidente y su comitiva, viendo la salida de la nave.



Los guardiamarinas, en el momento en que la fragata soltó amarras.

Familias dando el adiós desde el muelle, a los viajeros que se alejan.



Público aglomerado en la Dársena Norte, al pasar la «Sarmiento».

La nave enfilando el canal, aguas afuera.

El juramento de los nuevos ministros

La ceremonia del juramento de los nuevos ministros fué presenciada por una considerable cantidad de personas, que deseaban seguir de cerca todos los pormenores que rodean al nuevo gabinete. De manera que bien puede calificarse de solemne dicha ceremonia, que tuvo lugar con motivo de ese acto legal.

Después de esto, cada ministro fué felicitado en su despacho por los concurrentes y los altos empleados de las dependencias de sus respectivos ministerios.



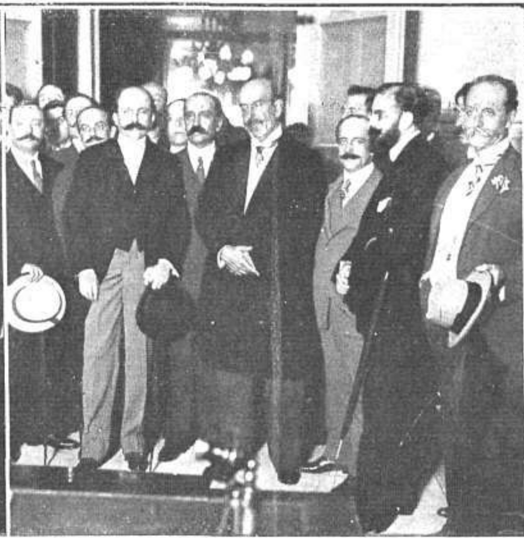
El ministro de hacienda, doctor Enrique Carbó, en su despacho, rodeado de amigos que fueron a saludarle después del juramento de ley.



En el ministerio del interior.— El nuevo ministro, doctor Ortiz, con los altos funcionarios del departamento y algunos amigos personales



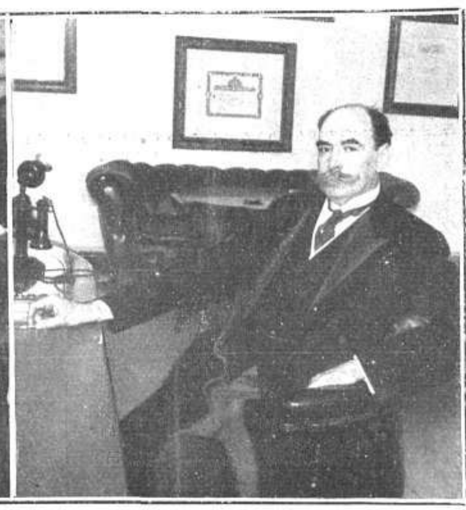
El ministro de relaciones exteriores, doctor José Luis Murature, con el introductor de ministros señor Barilari, el intendente Anchorena y otros funcionarios.



El doctor Cullen, ministro de justicia e instrucción pública, después del juramento, rodeado de amigos y funcionarios que fueron a saludarle.



El doctor Moyano, en su despacho, con varios amigos, pocos momentos después de haberse hecho cargo de la cartera de obras públicas.

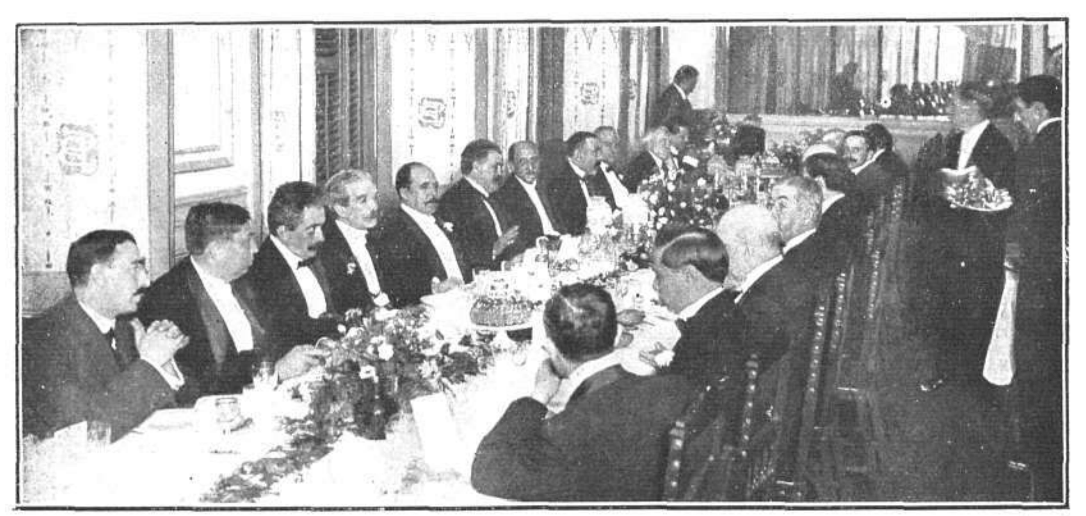


El ministro de agricultura, doctor Horacio Calderón, fotografiado en su despacho, al tomar posesión del cargo.

Banquetes



Comida con que el personal del diario «La Nación», obsequió al doctor José Luis Murature redactor en jefe de ese diario, con motivo de su designación como ministro de relaciones exteriores.



Demostración ofrecida al conocido escritor y periodista español don Eduardo López Bago, quien, después de muchos años de residencia en el país, emprendió un viaje a España.



Banquete servido en el Prince George's Hall, en obsequio del señor Juan M. Picabea, distinguido funcionario policial que acaba de acogerse a la jubilación, después de una brillante carrera.

Un Eminente Avicultor

Visita del director de la Real Escuela de Avicultura Española



El profesor don Salvador Castelló, en la terraza de «Quinta Paraíso».

Vista panorámica de «Quinta Paraíso», donde está la Real Escuela de Avicultura, en Arenys de Mar (Barcelona).

En el laboratorio de la granja avícola, entregado a sus estudios.

Don Salvador Castelló, visitando una granja porteña, y admirando los plantíos de girasoles.

No es fácil llegar a formarse una fama que sin el bautismo de una camarilla o si se quiere de todo un pueblo, logre ganar su prestigio y acrecentarse con los años. Indudablemente, conozco algunos hombres que han surgido desde lo más hondo, desde el abismo del suburbio y han traspuesto el umbral de la celebridad. Pero eso ha sido cruzando el campo de la política, del arte, de las letras; muchas veces arrastrando su orgullo.

El hombre que nos ha visitado, ni es político, ni siquiera sabe escribir libros para alhagar a los jefes de estado. Es un hombre que trabaja y enseña a trabajar a los pobres, a los campesinos, a las mujeres de éstos, para aumentar el producto de su jornal diario. Es un eminente cultor de la ciencia de las aves. En Arenys de Mar, un bello pueblito cercano a Barcelona, junto a la enorme franja verdosa del Mediterráneo, tiene su «Quinta Paraíso», en la cual funciona la Real Escuela de Avicultura. Allí, don Salvador Castelló, ha dictado sus enseñanzas a los mejores avicultores que hoy prosperan en España.

El primer argentino que adquirió conocimientos avícolas y obtuvo título profesional, lo hizo en aquel instituto: es el actual avicultor municipal don Adolfo Benavides, hijo del general de este apellido.

Ante todo es preciso consignar que el profesor Castelló no nos ha creído un país conquistable, y por eso, no ha venido a cazar negocios. Es un artista en su trabajo y en todas las expresiones de su vida, y con eso ha encontrado suficiente causa para venir a la Argentina, fabuloso país, tierra de promisión, cuyo nombre ha oído vocear entre las gentes, exhaustas que diariamente se atreven a cruzar el océano en busca de más pan y de más provecho... Esta fama despertó su curiosidad, y aquí le tenemos recorriendo el país, vi-



Una consulta ante su discípulo D. Adolfo Benavídez y otros señores. El seño Benavídez es el primer argentino diplomado como avicultor.

Vine al Sud de America atraido por los encantos de estos bellos paises y para ver de cerca su progreso avicola del que, con razon, tanto se me habló.

Veo con placer que la prensa argentina contribuye a generalizar la Avicultura popularizando industria tan util como necesaria al país.

Si de algo puede valer la expresion de mi gratitud, acéptela hoy "Caras y Caretas" como el fiel sentir de quien consagro a las aves su vida entera.

Salvador Castelló

Autógrafo del profesor Castelló para CARAS Y CARETAS.

MÉRITO AGRICOLA

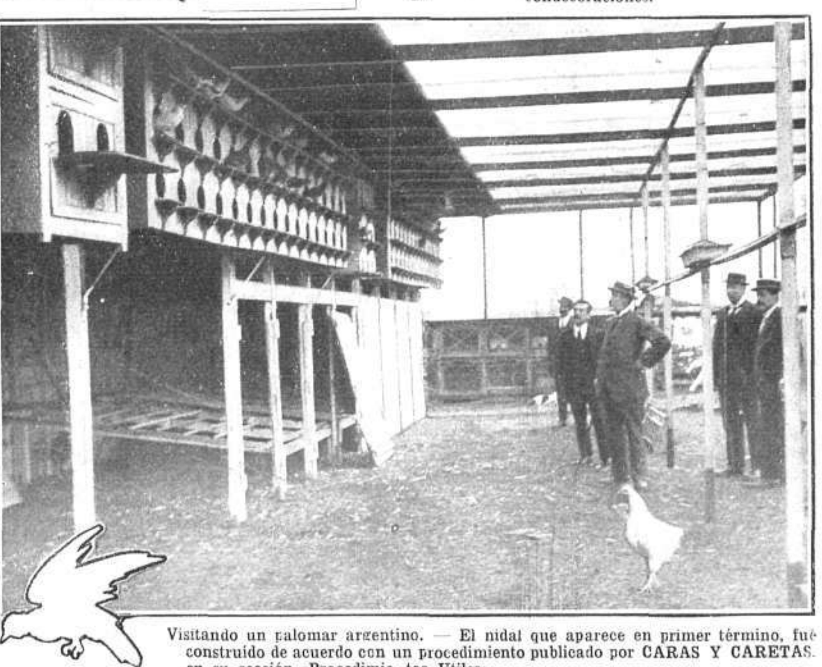
Gran cruz del mérito agrícola, con que el rey Alfonso premió la obra del señor Castelló, que tiene además otras condecoraciones.

sitando estancias, solicitado por todos, preparando sus lecciones que pronto va a dar en los vagones para conferencias, donde viajan los agrónomos del ministerio de agricultura.

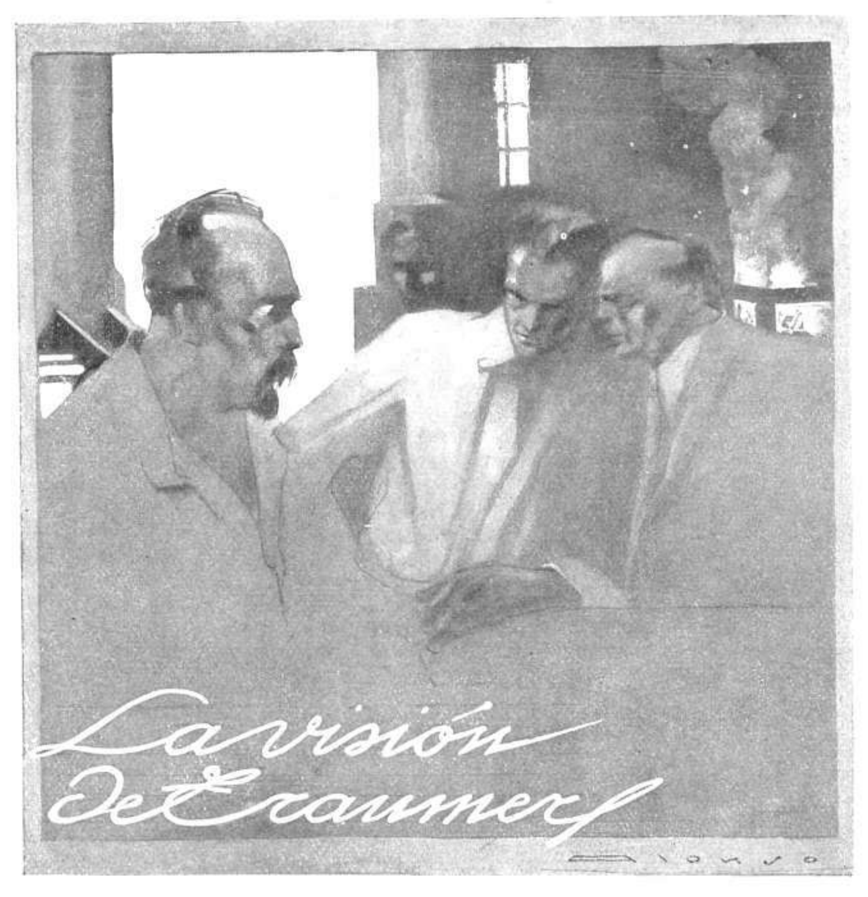
La escasez de espacio me obliga a guardar entre el secreto de la pluma y la tinta, una porción de rasgos curiosos que pintan a este trabajador ilustre, a quien el monarca español ha condecorado varias veces, y que al verle partir para América le ha hecho saber, por intermedio del conde de Grove, *sus augurios por el mayor éxito en sus trabajos y campaña de propaganda avícola en las Américas latinas.*

Durante ocho años, fué cónsul de Méjico en Barcelona, cargo que dejó para dedicarse en absoluto a sus cátedras, como profesor, y al cuidado de su granja, donde una veintena de alumnos van descubriendo día por día, cómo el hombre puede unir a todas sus aficiones y aun a sus lirismos, un arte práctico que asegura el porvenir. Castelló es así un hombre interesante. Su figura se asemeja a la de los clásicos maestros del aula que recordamos con cariño. Su palabra es amena y su espíritu deja entrever que quien dedica tanto fósforo a una cosa que aparenta no ser de rango, posee talento de hombre de mundo y fibras de artista. Porque solamente los artistas pueden hacer un sacerdocio de una vocación, sea cual fuere...

S. Fuster Castresoy.



Visitando un palomar argentino. — El nidal que aparece en primer término, fué construído de acuerdo con un procedimiento publicado por CARAS Y CARETAS en su sección «Procedimie tos Utiles».



A Ricardo Rojas.

La noche nos había sorprendido en el laboratorio: las ventanas abiertas sobre el bosque dormido se destacaban como cuadros negros sobre las paredes iluminadas por los fulgores de los hornos enrojecidos; roncaba el gas en las tuberías empujado por los ventiladores y su nota monótona dominaba el silencio de mis discípulos.

Purificábamos oro y platino; temblaban sobre las copelas los glóbulos metálicos fundidos como perlas de extraordinario oriente, mientras los vapores de óxido de plomo se alzaban hasta el techo de las muflas, buscando las chimeneas en obscuras espirales. Absortos en la contemplación de los fenómenos tantas veces descriptos, los tres callaban, cuando Traumer, el soñador incorregible, rompió el silencio diciendo:

— ¿Quién podría asegurar que el metal no sufre en este instante, vibrando enloquecido a tan alta temperatura, perdiendo sus impurezas?

Habituado a sus ideas extrañas, le contesté en seguida:

— ¡Sufrir o gozar! ¿Quién sabe? Si sentir es vibrar, nadie puede dudar de que el oro y el platino sienten en este instante más que nosotros, sumergidos en la muda contemplación de su tormento, aunque piensen menos que nosotros, sin duda alguna...

— Yo creo — me interrumpió Glaubiger — que en el terreno de la ciencia jugamos en exceso con las palabras. Sentir no es privilegio de la materia bruta por más que hablemos de vida en la materia inerte; las sensaciones más intensas estarían reservadas, según ustedes, a los metales que arden en el sol y en las estrellas a varios millones de grados de temperatura o pierden el movimiento interno en los espacios siderales, cerca del cero absoluto.

Entonces, Dichter, que callaba, dijo:

— El espíritu humano es el arpa que para el dolor tiene las más sensibles cuerdas y todo lo que se diga de los átomos o de los astros son ficciones de visionarios panteístas.

Obligado por estas opiniones encontradas de mis discípulos y ante el silencio de Traumer, que había promovido la cuestión, me apresuré a decir:

— La sensibilidad debe ser propiedad o aptitud de todo lo que existe, en mayor o menor grado, aunque no haya manifestación exterior del fenómeno, placer o dolor, se produce en un caso dado. El oro que se volatiliza en una retorta de cuarzo, como el hidrógeno que se licúa en un vaso de Dewar o como el cobre que se ve corroído por un ácido fumante, deben sentir honda, intensamente...

Pero Glaubiger no me dejó continuar y exclamó con vehemencia:

— Por atenaceada que se *sienta* la materia en esos gigantescos y bruscos desequilibrios de presión y de temperatura o bajo la violenta rabia de las reacciones químicas, ¿qué significa su tormento ante el dolor complejo que a un espíritu puede acometer? ¿Qué es la explosión de un átomo, la conflagración de un volcán, el incendio de un mundo, ante el dolor infinito del Angel rebelde, del espíritu del mal, cayendo en el vacío, en la sombra eterna, en el silencio, en la soledad sin límites, en la nada, tal como lo soñaron Milton y Hugo en versos inmortales?

— Porque dieron a Satán la sensibilidad humana — replicó Dichter — en el microcosmos-hombre vibran los soles con más notas, con más tintes que en todos los sistemas imaginables. La tragedia antigua nos da el ejemplo del más profundo, del más complejo sufrimiento en Edipo rey, despertando del sueño de su gloria y de su dicha, enceguecido de desesperación, temblando de horror ante sus crímenes, sin poder borrar de sus retinas sangrientas la imagen de su madre muerta y exclamando en sublime imprecación: — «¡Oh, nube execrable de mi noche, que me has invadido, lamentable, invencible, irremediable! ¡Ay de mí!

— En materia de sensaciones y sentimientos — me permití observar — medir, comparar, es imposible; pero saliendo de los dominios de la leyenda y de la fábula, yo tengo para mí que la suprema angustia estaba reservada por el destino al Espíritu de Bondad y no al Angel rebelde: fué Jesús quien sintió la mayor amargura que es dable concebir, la congoja más honda, la más profunda pena. La visión de la esterilidad de su sacrificio fué la que arrancó de su pecho, en el momento supremo, la queja más sentida, el lamento más punzante que jamás se ha escuchado, pues que a través de veinte siglos nos conmueve y hace correr por nuestra piel sublime escalofrío: ¡*Eloim, Eloim! ¡Lamma sabachtain!* ¡Señor, Señor! ¿Por qué me has abandonado?

— Aunque se rían de mí — dijo Traumer — yo les aseguro que me precio de haber sentido el mayor dolor, la más pavorosa angustia que como tal pueda imaginarse. Y no fué por mi cuerpo que sufrí como Job en el muladar infecto, ni con mi espíritu despierto, sino en el mundo de los sueños, en las sombras, cuando todo lo misterioso se agiganta y se adueña de nuestro ser en ellas sumergido.

Yo he contemplado el Infinito después de leer a Balmes, ese maestro eximio, torturador de cerebros indisciplinados y rebeldes. Por singular prodigio desperté sobre la tierra desierta, bajo el cielo estrellado, donde Sirio y Alde'arán, Proción y Betelgense, Achernar y Rigel centelleaban con brillo inusitado; y de pronto quedé suspenso, porque como surge la espuma sobre la onda al paso de un navío, en el azul surgieron nebulosas y nebulosas para mí desconocidas, cubriendo el cielo todo; y de ellas se destacaron miles y miles de *puntos brillantes que venían* hacia mí en convergente haz, aumentando de diámetro con velocidad pasmosa, hasta llenar el campo de mi visión, ocultándome las constelaciones; y aquellos globos se tocaron por los bordes, hasta aparecer como las celdas de un panal, como las *ommátidas* del ojo de un insecto gigantesco; y en cada una de ellas vi la imagen de la Tierra, con sus continentes y sus mares y los casquetes helados de sus polos.

Buscando con avidez el lugar del patrio suelo, en todas lo encontré idéntico, sin que faltase un río en sus llanuras ni un pico en sus montañas; y por mágico e insoñado poder vi repetida por millares mi ciudad natal y como si en millares de espejos me mirase, me contemplé en imagen repetido, durmiendo sobre mi mesa, ante el libro de Balmes abierto, bajo la luz mortecina de mi lámpara olvidada...

La visión cambió luego de aspecto con celeridad de relámpago, alejándose aquellos mundos gemelos, insospechados, en el espacio, huyendo hacia el infinito, hasta que como puntas brillantes se fundieron en las nebulosas y éstas se sumergieron en el azul, donde brillaron de nuevo las maravillosas constelaciones de nuestro hemisferio.

En aquella calma augusta sentí, entonces, violentísima conmoción, brutal sacudimiento y entre el estrépito de mi lámpara que se hizo pedazos en el suelo, me hallé de pie ante mi ventana abierta, envuelto en las *tinieblas, con el terror* del que despierta al borde del abismo. Y me sentí solo sobre la tierra obscura, pobre átomo perdido, empequeñecido, anulado ante aquella inmensidad, ante la infinitud del infinito, donde ni siquiera tenía el consuelo de *ser yo*, de ser único, donde mi personalidad y la del mundo mismo eran nada más que un grupo de circunstancias fortuitas, miles de veces repetidas... ¡Ah! ¿Qué es la carne atormentada, lacerada, desgarrada, sangrienta, vibrando enloquecida, ante la mortal congoja de mi espíritu, así sumergido y abismado en la inmensidad, en el silencio espantoso del espacio, como grano de arena en el médano, en el *no ser consciente*, mil veces más horrible que la muerte misma?

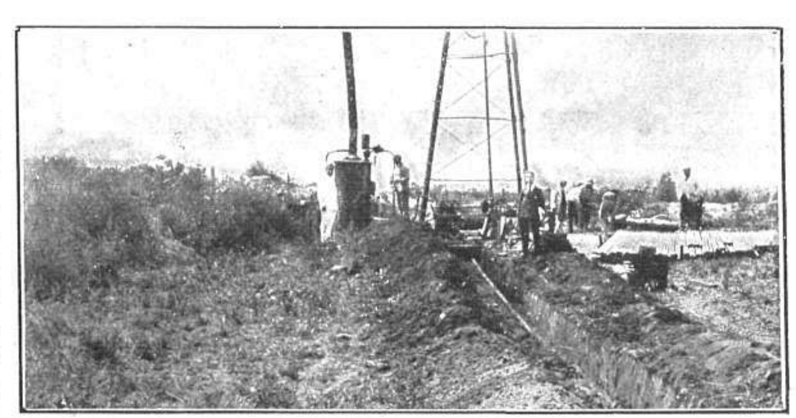
ENRIQUE HERRERO DUCLOUX.

Dib. de Alonso.

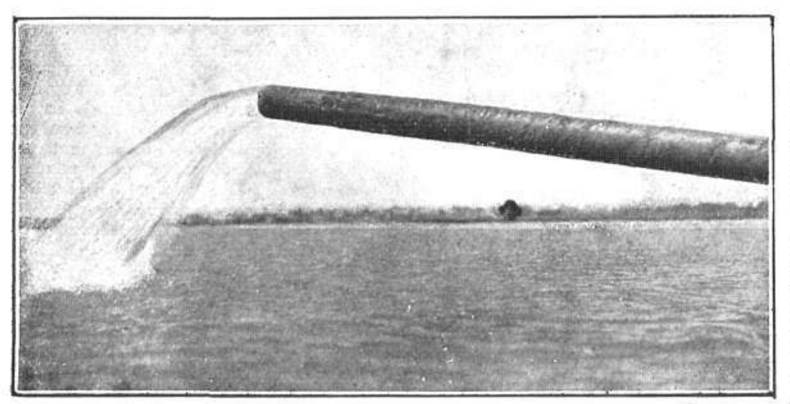
El agua potable en Puerto Militar

El problema del agua potable para el arsenal, como asimismo para los barcos surtos en Puerto Militar, ha venido preocupando seriamente y desde mucho tiempo atrás, a las autoridades respectivas de la zona.

Tomado este asunto con el empeño que era necesario, a fin de allegar una solución satisfactoria, se puede ahora apreciar, y después de dos años de labor incesante y fatigosa, el resultado altamente halagüeño de la misma, pues en las pruebas verificadas el día lunes 9 de febrero, todos los ensayos han demostrado la bondad de los trabajos.



En el lugar donde fué encontrada el agua, a 787 metros de profundidad.



Uno de los caños extractores en funcionamiento, por donde sale el agua a 56 grados.

El agua proviene de un río subterráneo, que atraviesa la zona de Bahía Blanca, según comprobaciones técnicas, y ha sido encontrada a setecientos ochenta y siete metros de profundidad, lo que da una idea de la magnitud de esta obra.

Salen treinta y seis mil litros por hora, a una temperatura de cincuenta y seis grados, cantidad que demuestra la potencia del caudal que posee el río subterráneo.

En una de las fotografías de esta nota, se ve uno de los caños extractores en activo funcionamiento.

Bailes de disfraz y fantasía en el Tigre-Club



Señoritas de Córdoba y Ballesteros, señoras Margarita U. de Santa María y Elisa L. de Molina, durante el baile del domingo, a beneficio del Hospital de Caridad de las Conchas.



Señoritas Elvira J. Gutiérrez, Mercedes Lacabe, Virginia C. de Gutiérrez, María Ester Lacabe, Delia y María Luisa Escalante y María C. Machado, en el lunch.

Doctor J. A. Olmos y Elia Cora Gallegos, María Antonieta y Julia Angélica y Carlota Cabral, Angélica Márquez, Jorgelina Massón, Ricardo González Bonorino y Ernesto Dubour.



Un interesante conjunto de parejas, fotografiadas en el gran salón de baile, durante uno de los intervalos



Los pobres de Buenos Aires, que no pueden gustar de las delicias de Mar del Plata, ni de Necochea, ni de los encantos que ofrecen los puntos de veraneo en las pintorescas sierras de Córdoba, han tenido que buscar una playa que se adapte a sus alcances económicos. De ese modo, contrarrestan el calor y pasan momentos de sana alegría. El balneario de los pobres se halla situado detrás del puerto, siendo el lugar mas concurrido el pedazo que se encuentra entre las casillas de los pescadores.

Allí, los días domingos, la afluencia de bañistas es enorme durante las horas de la tarde. Los puntos más cercanos del suburbio vuelcan todo su elemento, formando un conglomerado bullicioso y típico, y creando una de las notas populares más características de las afueras. Los chiquillos irrumpen con su alegría retozona, jugando con la espuma sucia que se derrama por la playa, del mismo modo que en las arenas de los balnearios a la moda juegan los hijos de los ricos con la otra espuma más blanca y más suave... No faltan familias que se trasladan provistas de todo un cargamento de adminículos domésticos, dispuestas a pasar el día junto a las barrancas, tomando mate al aire libre, después de una modesta inmersión ante el ojo avizor de los pilletes, para quienes no hay encubrimientos eficaces. Como los concurrentes no gastan trajes de playa, es necesario evitar en algún modo el espectáculo poco edificante de las carnes al aire libre; y, entonces, los que pueden, hacen rodar un coche o un carro hasta donde el agua lo permita, utilizando los vehículos a manera de casillas. De vez en cuando, intervienen los agentes de la prefectura del puerto, ante tal o cual picardía de este o aquel «pibe» que, violando las más elementales reglas de decencia, hace una de las suyas. Pero estos son casos aislados, pues, en general, reina la compostura en medio de una franca alegría.

Esta manifestación de la vida suburbana, no ha preocupado aún a las autoridades, no obstante la oportunidad que a ellas se ofrece. Aunque más no fuera, debiérase propender a una relativa comodidad para quienes se ven necesitados a recurrir a este género de higienización personal. Así, por ejemplo, instalándose modestos refugios junto a las barrancas, donde pudieran encontrar los bañistas un amparo a las miradas indiscretas. Esto sería hacer obra de cultura popular.

Los que no se bañan, gozan del espectáculo. Estos suelen ser, generalmente, más numerosos que los que se bañan.



Público presenciando el espectáculo



Jugando con la espuma

Los pescadores se bañan hasta la rodilla.

El lugar preferido del balneario.

Después del baño la merienda.

La flor y nata de los bañistas domingueros.

Forman una tribuna compacta, que sigue con atención las menores incidencias, festejando a carcajadas los accidentes ridículos que no suelen ser pocos, pues las escabrosidades de la playa obligan a frecuentes traspiés. Es un público digno de observación. Se están los espectadores las horas y las horas bajo la luz agresiva del sol, contemplando el sístole y diástole de las aguas, asaz turbias, donde los «caraduras» —se como les llama a los bañistas que no usan trajes, ni taparrabo— se solazan, cómodamente y sin reticencias, ante los cien ojos que les observan...

El objetivo puede sorprender por ahí escenas interesantes, y más de un observador bien haría en aventurar sus pasos por aquellas latitudes, con la certeza de que más de un detalle rico del alma popular, sorprendido en tan pintoresca socialidad, daríale tema para sabrosos comentarios. Júntanse en aquellos lugares, personajes de todas las categorías del bajo fondo: desde el «canillita» chacotón y atrevido, al grave lunfardo de tacón aguja; y en la comparsa, van mezclados, el gringo solitario, el pardo dicharachero como un Sancho, el italiano compadre y la dama criolla, flor del arrabal...

Con esos elementos, fácil es nutrirse de observaciones, y nada difícil, descubrir tal o cual matiz escondido de la idiosincrasia suburbana, expuesta como en un escaparate en el balneario de los pobres.

En esta época en que todas las ansias concentran sus esfuerzos imaginativos hacia los lugares que la *costumbre social* ha tornado en clásicos durante la estación estival, estas páginas, que dan una idea de lo que es el balneario de los pobres, son sin duda alguna, un hasta cierto punto doloroso contraste con las que a su vez nos relatan gráficamente los encantos naturales que rodean a quienes gozan de la envidiada libertad del veraneo en aquellos pintorescos lugares.

CARLOS ZÚPAY.

Enlaces







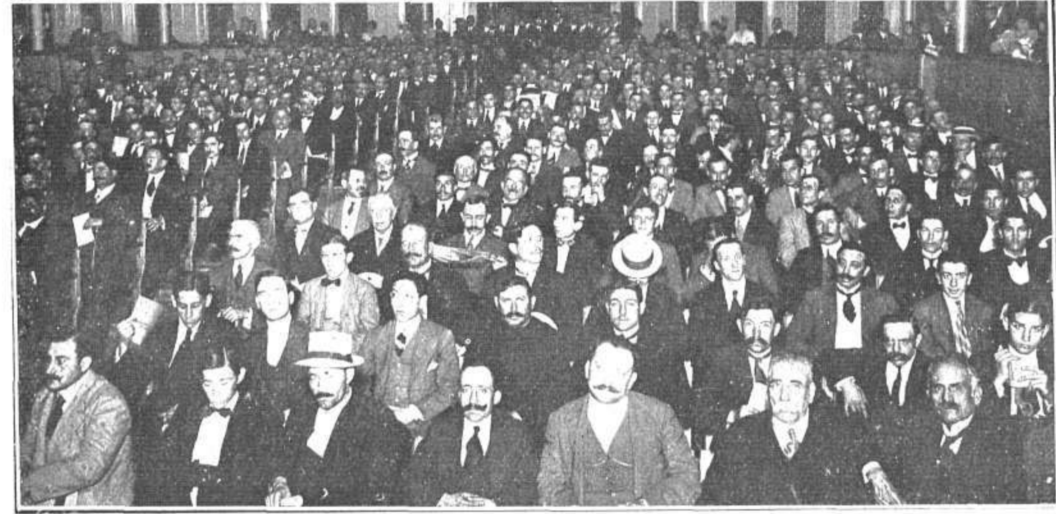
Señorita Mercedes Videla Quiroga —Mayor Napoleón R. Vera. Señorita Clorinda Risso. — Señor Emilio Cevasco Señorita Zulema Masani. — Señor David J. García.

Congreso evangélico bautista



Concurrentes a la sección inaugural del sexto congreso evangélico bautista, realizada el domingo en el templo de la calle Estados Unidos.

El gran meeting del comercio

Asamblea llevada a efecto por el comercio de esta capital, en el teatro San Martín, con el propósito de pedir al gobierno que adopte medidas protectoras en contra de la competencia desleal que ejerce el comercio extranjero, a favor de ciertos errores de la legislación vigente. — La presidencia del acto, al leer su discurso, don Pablo Della Valle. — Vista de la sala.

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE GÉNOVA

A mediados del próximo mes de marzo se efectuará la solemne inauguración de la Exposición Internacional de Marina e Higiene en Génova. El edificio de la exposición representa la figura de una gran nave. La entrada la forma un *colosal león, el de Génova*, ofreciendo el conjunto de los diversos pabellones un golpe de vista seductor. En las secciones especiales de ese gran torneo estarán comprendidas la marina de guerra de Italia y la exposición colonial de la Eritrea, Benadir, Somalia italiana, Tripolitania y Cirenaica. En el certamen de Génova, auspiciado por su majestad el rey Victor Manuel III, y al que se han adherido, además de varias naciones europeas, casi todos los países de la América latina, la bandera argentina ondeará sobre uno de los pabellones cobijando las manifestaciones más elocuentes del adelanto económico, educacional, social e industrial de la nación. En las diversas secciones de ese pabellón figurarán todos aquellos elementos que puedan servir para ilustrar el juicio público sobre los progresos realizados por la Argentina. Una de las secciones estará dedicada a la exposición de datos, fotografías e ilustraciones referentes a las industrias agropecuarias, forestales y minerales. Se exhibirán, además, cintas cinematográficas de las diferentes regiones, paisajes, edificios públicos y obras nacionales. En un departamento especial se pondrá de relieve el desarrollo que han adquirido los deportes en el país. Tanto el *ejército como* la marina tendrán secciones especiales donde exhibir sus progresos. El delegado argentino, ingeniero Conti, hará resaltar, en una serie de conferencias, las perspectivas que pueden ofrecerse a los capitalistas y obreros que se dirijan a la Argentina.



Señor Enrique A. Tabossi, comisario de la exposición.



Señor Orestes Ciattino, secretario de la misma.

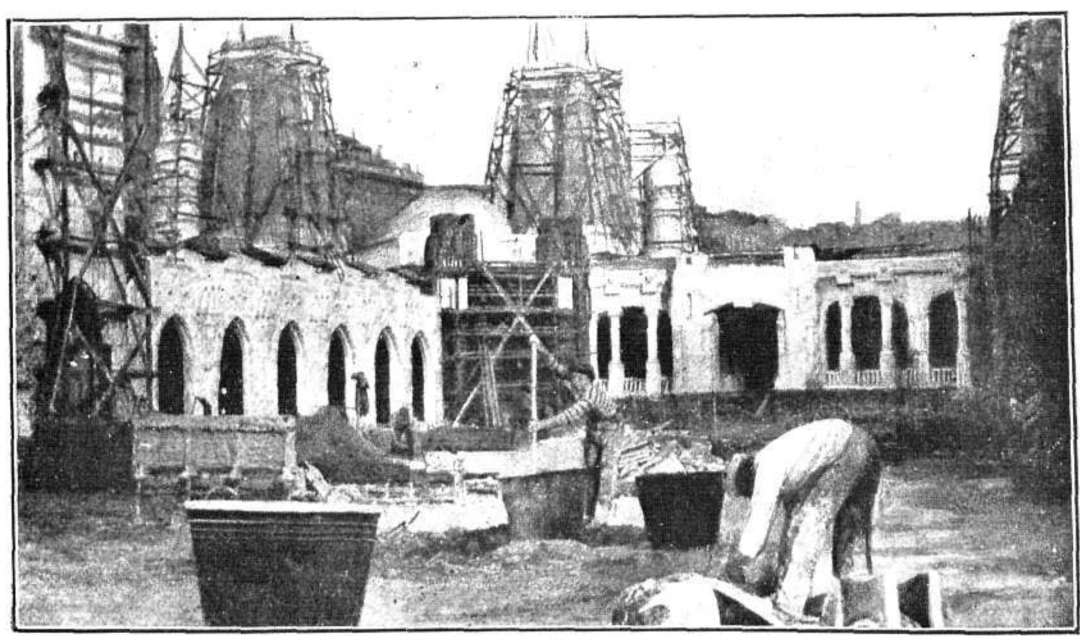


Señor Miguel Escalada, cónsul general argentino en Italia.

«El león», detalle de la entrada lateral.

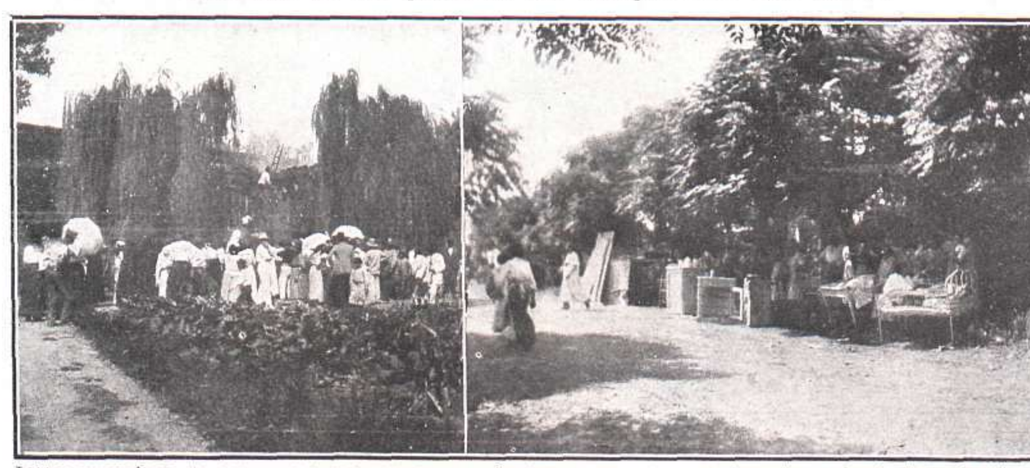


Señor Eugenio Marcelo Conti, delegado argentino.



Terminando la construcción de los pabellones de la sección «Muestra Colonial».

Incendio de un pabellón del Hospital de San Isidro



Público presenciando el trabajo de la policía, y bomberos atacando el fuego. — Muebles y camas del pabellón incendiado, colocados fuera de peligro.

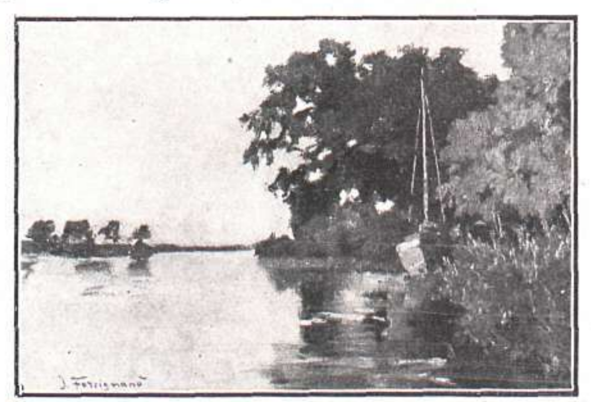
Después de ocurrida la pérdida de la sala citada, se operó un movimiento de opinión pública que dió por resultado una valiosa recolección de fondos para costear la reedificación. El gobierno nacional ha contribuído en una forma encomiástica.

El drama de los esposos Forcignano, en París



El pintor José Forcignano, protagonista del drama.

Hace algunos años, fué a radicarse a San Nicolás de los Arroyos un joven pintor italiano, quien no tardó en estrechar relaciones con la señorita Rosa Fernández Simonín, contrayendo enlace tras de un largo y accidentado noviazgo. Llamábase él José Forcignano. Ella se jubiló hace unos cinco años en su puesto de maestra normal, partiendo ambos para el viejo mundo, ella con un extenso programa literario, y él con encargos artísticos que eran una promesa de abundancia. El nuevo hogar fué constituído en París, de donde han llegado las noticias de que Forcignano atentó a la vida de su esposa, impulsado por los celos.



Uno de los cuadros de Forcignano, en poder del doctor Aquiles González Oliver.



Carátula dibujada por el mismo, del «Almanaque Regional», editado en 1904 en San Nicolás de los Arroyos, y en el que colaboraron ambos esposos.



Retrato de la señora Rosa Fernández Simonín de Forcignano, al graduarse de maestra.



Ultimo retrato de la víctima, remitido desde París a su sobrino Juan Angel Martínez, pocos días antes del suceso.



«El niño argentino», uno de los muchos libros escolares escrito por la señora Fernández Simonín, y aprobado por el Consejo de Educación.

Ingeniero JORGE NEWBERY, por MÁLAGA GRENET





Alma en pena

El patrón don Eulogio y el capataz van por el camino cercanero de la estancia al galope de los caballos; han estado en el rodeo de La Trabajosa y regresan del aparte; la luz de la tarde cae en una lividez de anochecer.

Al pasar frente a la tapera de los Amaya, pregunta el capataz:

— ¿Se acuerda, don Eulogio, de aquel mozo rubio que murió en la tapera, hace cinco años?

— Me acuerdo.

— Andaba siempre en un petizo blanco. En los últimos tiempos parecía más muerto que vivo; tenía la cara transparente y tosía. Hasta entonces yo nunca había oído toser así.

El viejo:

— Dicen que murió embrujado.

El capataz se pone descolorido, refrena el malacara que viene mordiendo el freno en el escarceo y exclama conteniendo la voz:

— ¡Lo vide anoche!

También refrena el otro y se le queda mirando, entre asustado e incrédulo.

— ¡No digas! — murmuró.

— ¡Dejuro, patrón! — afirmó, mientras se persignaba. — Venía cruzando al galopito por junto a la tapera, cuando me pareció oír una tos; en seguida me acordé del mozo. ¡Miro y me lo veo al lado del sauce viejo montado en el petizo blanco! ¡Viese, qué susto! Volvía yo en el gateado, del puesto de don Medina; le pegué un chirlo y fuí a sujetarlo adentro del galpón. Pensaba no decirlo a nadie; pero me malició doña Carmen que estaba sola en la cocina y se lo conté todito. ¡Ni sé lo que me pasaba!

Calló el mozo y el viejo guardó silencio; después movió la cabeza en señal de duda y otra vez pusieron los caballos al galope.

El sendero se alargaba entre filas de sauces silenciosos; oyeron ladrar a los perros y pronto llegaron al galpón.

En la cocina trasahumada y negra había mate y jarana; la lumbrarada subía de los tizones iluminando los rostros barbudos; la vieja doña Carmen hacía correr el mate de mano en mano.

Como fuese el otoño, vahos de neblina empezaban a desceñirse afuera, sobre los obscuros sauces; colgaban flotantes de los largos gajos y descendían hasta envolver los troncos; después rodaban lentamente hacia la pampa quieta, circundaban las lomas y los cardales, y andaban, andaban bajo el pálido anochecer.

— ¿Cuántas ovejas apartaste en lo de Medina, Hilario? — preguntó el viejo a uno de los peones.

— Veintitrés.

— ¿Y en lo de Sarobe?

— Nueve.

Siguió un rato de silencio. Se oía borbotar el agua adentro de la pava.

De pronto:

— ¡Guá! ¡guá! — resonó a lo lejos.

— Vea como anda merodeando el zorro — observó doña Carmen.—Y cebó otro mate que pasó al capataz.

— ¡Guá! — resonó de nuevo.

— Eso no es zorro — dijo la vieja temblando como una hoja. — ¿No ve que no ladran los perros?

Todos se miraron.

— ¡Más bien parece una tos!...

En el mismo instante chilló una lechuza que acababa de asentarse en el mojinete; hizo castañetear el pico y cloqueó como una bruja endiablada.

— ¡Animas benditas! — suspiró la vieja plegando las manos; y miró a los hombres que no decían palabra, atentos al ruido exterior.

El capataz y don Eulogio estaban sobrecogidos: algo pasaba en las cercanías borrosas, a la propicia obscuridad. Sonó como un tropel lejano que fuera creciendo; a poco, claramente, se oyó la desenfrenada carrera de un caballo que se venía sobre la casa.

— Debe ser el muchacho de la correspondencia — dice el capataz.

— Seguro...

Ladridos locos resuenan afuera; se oye una refrenada junto a la cocina, y en seguida entra el muchacho, lívido, sin sombrero, los ojos que se le saltan.

— ¿Qué te pasa, Higinio?

— ¡La viuda, patrón!

— ¡Jesús mío! — masculla la vieja, muriente. Y cae de rodillas junto a la lumbre, apretándose la cara entre las palmas. Los otros no atinan a hablar.

— ¿Dónde? — pregunta don Eulogio.

— En la tapera — contesta el muchacho que se va serenando. — La vide en el petizo blanco y me tosió cerquita.

Todos echan mano a la cintura, buscando el cuchillo, aunque saben que nada podrán con él.

— ¡Alma en pena! — dice por último el capataz.

Don Eulogio no agrega palabra. En silencio, alelados, vuelven uno a uno a ocupar su asiento. La vieja levanta la cabeza, junta las palmas, y reza a tontas y a locas:

— ¡Ave María, Señor!...

Entretanto, afuera, la sigilosa araña de la niebla sigue hilando su red impalpable; leves gotas resbalan por las ramas lacias y caen medrosas en la obscuridad.

En la tapera, de pie junto al derruido tronco, jadea su asma el viejo carnero lincoln que se corta al atardecer de la majada para ir a respirar el aire de la loma. Sus grandes ojos plácidos son como dos ópalos abiertos en la noche.

J. C. Molina Massey.

Dib. de Martínez Jerez.

Barrios pintorescos

La Boca.

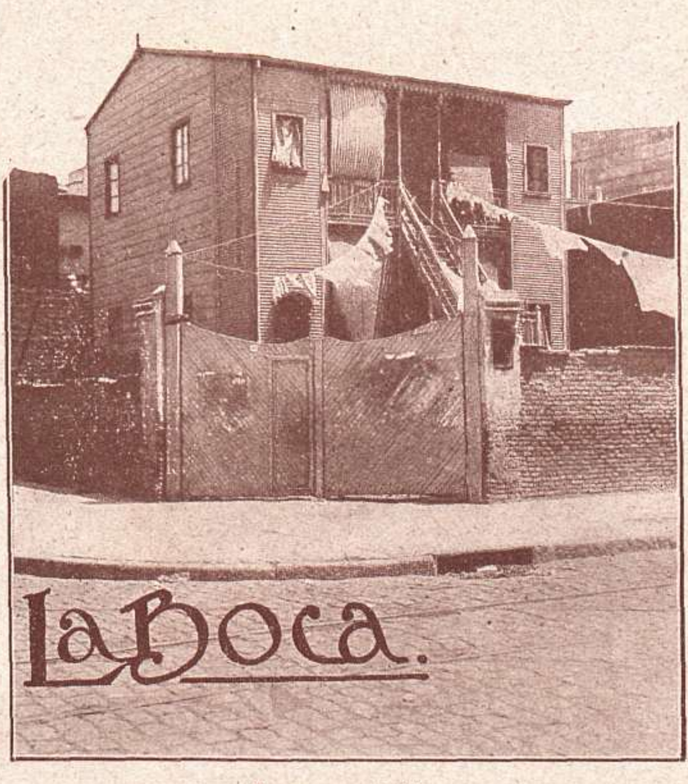
—¿Ha ido usted a la Boca?

—No.

Es frecuente oir diálogos como éste, en los cuales los interlocutores suelen ser, no ya forasteros, sino nativos de la capital misma. Buenos Aires ha crecido tanto, hay aquí, en realidad, tantas ciudades superpuestas, que no causa extrañesa a nadie que un porteño no conozca la Boca.

Hasta hace algunos años, la Boca era frecuentada por muchas gentes de aquellas que bien podemos llamar del Centro. Las caravanas nocturnas, particularmente de periodistas que iban a los humildes restaurantes de la Boca a comer buen pescado frito bien regado con Chianti o Barbera, legítimo, eran numerosas; pero ahora son muy pocos los que van a la Boca por placer.

Y, sin embargo, la Boca es uno de los barrios más pintorescos, quizá el más pintoresco de Buenos Aires.



Una casa característica.

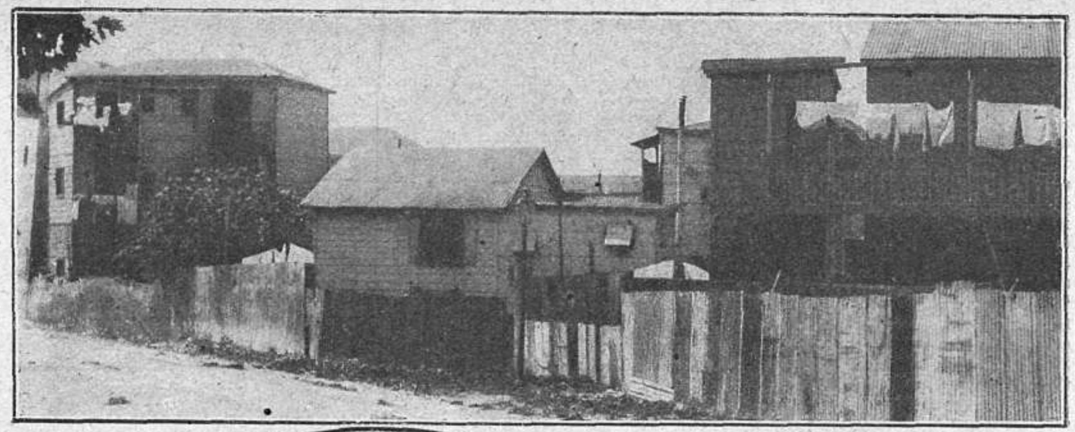
Tiene lo pintoresco característico de los puertos, porque la Boca es, en realidad, el puerto de Buenos Aires, el verdadero puerto, el puerto en que se vive, no sólo el puerto en que se trabaja, como es el otro, el de los diques, los almacenes de aduana, los grandes transatlánticos.

Todo es allí típico, desde el aspecto de las calles hasta el hablar de las gentes. El comercio es pequeño, menudo, comercio al día principalmente, de comidas y bebidas, de artículos baratos de aquellos que no es posible guardar. Allí florecen los más extraños ejemplares humanos; y si da mucho que hacer a la policía, la Boca tiene, por otra parte, sus encantos propios.

¿Qué idioma se habla en la Boca? El que se habla en en todos los grandes puertos del mundo: una especie de esperanto instintivamente formado por el

Preparando la fritura.

Un petit hotel con terraza.



Un barrio modelo.

Los marchantes
de la sándia.



Uno del barrio.



Asando castañas.

pueblo mismo, de diversas nacionalidades, en su natural afán de entenderse.

Y, todavía, la Boca tiene un atractivo especial: entre sus modestos habitantes, se encuentran quizá los hombres más viejos de Buenos Aires, los que han asistido día a día, desde la orilla del río, al portentoso desarrollo de la gran ciudad. Para ellos, es verdad, Buenos Aires es el mismo que hace más de medio siglo, porque Buenos Aires no es sino la Boca.

Lo demás... *terra incógnita*...

Luis Aberzani.



Bier Halle.



Mater dolorosa

I

E deslizaba sobre el mar la hora azul, la hora romántica, la hora melancólica; estaba muriendo la tarde. Como el girón de un palio corintio y oro, una ligera nube entallaba el oriente: abajo mecían las olas, con vaivenes lentos, su fosforescencia; rebrillaban las espumas como caireles; una estrella de plata en lo alto — retina del Misterio — presenciaba convulsa la muerte del sol.

Como un cisne gigantesco navegaba el transatlántico. Apenas si se mecía. Monótono el tric-trac de la máquina sonaba. Y ni un rumor en el mar, que guardaba entonces religiosamente el silencio augusto de las calmas chichas.

Comenzaba a salir a cubierta todo el pasaje, de regreso de los comedores. En diferentes direcciones atravesaban los camareros, portadores de grandes bandejas, sirviendo el café. Y por minutos iba recreciendo la animación. Las señoras, asidas del brazo de los caballeros, salían sucesivamente para tomar asiento en cubierta sobre sus perezosas de bejuco; advertíase en sus semblantes el cansancio, quizás el mareo, y en sus miradas mimosas cierta cansina dejadez de voluptuosidad. Pero las risas — flora de la satisfacción — empezaban a rebrotar doquier; y empavesaban de felicidad, ora unos labios incitantes de seda, ya unos ojos románticos y ensoñadores. Sin duda, allá, en el comedor de la cámara, el vino y el agua se pusieron de acuerdo para alegrar las frentes. El agua de mar y el vino de mesa son dos líquidos malintencionados que, cuando se ponen en relaciones de amor, es para engendrar a un diablillo; al diablillo árbitro de las embriagueces; diablillo que sufre, que goza, que llora y que ríe simultáneamente; diablillo loco...

Iban los ojos alegrándose según iba anocheciendo. Rara movilidad nerviosa presentaba el conjunto; las risas eran más frescas, el regocijo más general; hasta alguien, una ella, a media voz, al pasear, cantaba; la penumbra nos envalentona; la obscuridad es osada. No hay necesidad de que estudiemos la mogigata geometría de nuestro gesto, en nuestro constante prurito de bien fingir; la encubridora sombra nos ampara.

Las mujeres jóvenes asidas del brazo de sus parejas, daban largos paseos de proa a popa, sin hacer caso de los balanceos, avezadas ya a estas pequeñeces de la navegación. Luego se diseminaban indistintamente; unas, las de temperamento apacible y ensueño melancólico, quedaban reclinadas de pecho sobre la banda, susurrando proyectos y desabrochando la cajita de los suspiros, mirando a la línea del horizonte, línea en la que dos grandezas, el mar y el cielo, se dan un beso azul; y otras parejas, en cambio, las de sentires más picarescos y más rientes, las de pensares más frívolos, se sentaban sobre un discreto montón de calabrotes cualquiera, en el húmedo suelo, para respirar con ansia el fresco salitroso de los cáñamos — raro buquet de mar — y para conversar amablemente.

Ya está el cielo esmaltado con millones de estrellas brillantes; lucen más los luceros en aquellas regiones tropicales; y parece que hay más; no caben apenas en la ilimitada canastilla negra que forma el caos; y rebosa del cielo una niebla general luminosa y perlina.

Se encienden las luces eléctricas de a bordo. Sobre las perezosas, en la cubierta, están reclinadas las señoras y están reclinados los viejos, formados todos en hilera; los caballeros charlan de silla a silla; las señoras también entre sí. Los niños juegan, riendo, gritando, llorando, cayéndose, levantándose. Los marinos fuman impasiblemente. A todo esto no descansan ni la máquina ni la hélice, ni interrumpen su monótono tric-trac.

Los señores graves del pasaje van reuniéndose en el salón de fumar para empezar sus partidas de tresillo; así, con toda la amenidad que les es posible, dada su edad aburrida y cincuentona, van matando las horas, las tardes, las singladuras, las semanas. Y es sabido que la baraja inocente es siempre un libro de amenidades bonitas para los viejos: el encanto que, al tresillo, les produce un solo; la emoción de una bola; la calaverada que supone una entrada pequeña; una vuelta que no es de ley, todo esto es la suma de varios motivos interesantes... En el otro extremo del fumador el cura de a bordo y un corredor de comercio cavilan ante el tablero de ajedrez un problema de trascendencia. Los mirones se acercan a las mesas; los imprudentes aventuran una opinión; los discretos se callan, mirando, fumando, a veces haciendo un visaje de sabihondo, a veces sonriendo con leve y discreta sonrisa de burla. Y se pide wisky y cerveza, y se vocifera y se discute. Está la atmósfera caliente.

— ¿Saben ustedes la noticia?

— ¿Qué?

— Perecito, el oficial de sastre, no ha dormido ayer. Se ha pasado toda la noche en cubierta con la esperanza de ver la sirena...

Durante un momento se ríe a costa de Perecito.

— Querrá enamorarla.

— Le querrá recitar un madrigal. Por algo andaba ayer aprendiéndose de memoria las «Rimas» de Becker.

— La querrá seducir.

En el salón de la cámara, mientras, una señorita toca al piano un fragmento del «Trovador». Varios jóvenes la rodean; uno de ellos va volviendo las hojas de la partitura sobre el atril.

— ¿Verdad que tiene este pasaje de la ópera la verdadera poesía del dolor? — le pregunta una señora ya grave, regordeta y fea, a su vecino de asiento, que es un rústico comerciante ricachón.

Y claro está que el inocente hombre, que no entiende de música una fusa y que nunca ha sabido tener sensibilidad de alma nada más que a las horas de hacer balance de caja en su establecimiento, hace un gesto de inteligencia y dice que sí.

El oficial de guardia y el capitán del buque pasean sobre el puente; a la puerta de su camarote, que cae sobre cubierta, conversa el sobrecargo con un militar; en la popa un marino gatea por una jarcia para arriar un cabo; y un grupo de pobres emigrantes tocan la guitarra, cantando una saeta que se lleva el viento.

De pronto se levanta algo de mar. ¿Por qué? No se sabe por qué. Continúan el cielo y el océano despejados y limpios... Los elementos encierran siempre un problema. Lo cierto es que el buque empezó a moverse de manera molesta, cabeceando, y que el contento que reinaba entre el pasaje desapareció. Algunas señoras comenzaron a marearse, algunos hombres cambién. Cesó la músiae en la cámara, dejaron so pasear los paseantes, ppló sinfonía de serlientes el viento entre as jarcias, penetró una bandada díscola de agua por babor, luego otra por estribor, se cayó un niño hiriéndose en la frente, sonó adentro ruido de loza que se rompía, una mecedora fué a estrellarse sobre la banda y hasta la partida de tresillo se terminó. Los marinos se pusieron en movimiento: sonó el silbato del capitán dando una orden.

Se inició el desfile hacia los camarotes.

— ¿Qué pasa?

— Una nube. Nada. ¿No la ven? Allí, — dijo un camarero señalando hacia la lejanía.

En efecto; venía hacia avante un ligero celaje al carbón, robando estrellas, hurtándolas, escondiéndolas...

Surge un golpe de mar, que se estrella y salta reventando en fosfórcio rocío.

Ya no hay nadie en cubierta. Está triste el buque. Sólo Chong, una india, cobriza, desarrapada, en la proa, con un niño de pecho en los brazos, brillantinamente mira hacia el mar.

II

Chong, abandonada por el «cartila», su marido, vive sola en el mundo, llevando doquiera el remolque del niño, su hijo. Se la menosprecia. Hemos dado en decir injustamente los europeos que los negros son una raza inferior. Y si acaso, su inferioridad es sólo debida a su ineducación.

Pero Chong tiene alma hermosa; y no hace caso del menosprecio de la sociedad; ella es grande sintiendo, es grande de alma; y el alma es lo que determina cuánta es la mejestad de la mujer. Además, como el alma no tiene color...

Chong ha paseado su tristeza, su soledad y su hambre por los dos continentes. Oceanía y Europa les fueron hostiles al par. Su dolor era cuáquero; su pena bohemia.

Su prurito era seguir las huellas del marido, del ingrato, hombre malo. Le quería. Sabido es que en amor un gran estimulante es el desdén.

— Oye, tú, negra; ¿qué haces ahí? — dice un marinero.

— Miro el mar: ya lo ve.

— ¿Por qué no te bajas a tu litera? ¿No adviertes que hay temporal?

— No me dejan los pasajeros; se burlan de mí, de mi niño. Me dicen que es un mono...

— ¡Pobre! No hagas caso, mujer; ¿qué ha de ser?

— Ya lo sé. Es un ángel; sí. ¡Mírele! Un ángel negro.

El marino se alejó presurosamente llamado por el contramaestre. Quedó sola la india.

Y se venía encima la tormenta...

III

Con toda su aterradora magnificencia se despliega la borrasca. Con un ruido espantoso tabletea el trueno, igual que si un artillero desde el infierno disparase cien baterías de dinamita. Cárdeno y olímpico, llenándolo todo de fulgor en un parpadeo formidable, se abre un relámpago, y luego unas tinieblas de cripta envuelven cielo y mar. El agua se levanta en montañas hasta el cielo escalando las nubes, y después baja hasta los corales por las simas abiertas; chasca el buque; ruge leonino el mar. Mas se mantiene el barco de milagro a flote, hundiéndose y remontándose, como si anduviese sobre una montaña rusa colosal.

Los pasajeros, en las cámaras, piensan en Dios; las mujeres rezan y lloran; el capitán, atado por la cintura en su puesto de honor sobre el puente, manda y ruge, grita y dispone, silba y gobierna. Rechina la obra muerta del maderámen, aventa el viento tañendo el cordaje como un arpa.

Entra en popa un atlético golpe de mar; luego se va, saltando la borda por estribor. Y la montaña de espumarajos, como un hirviente y convulso fantasma de plata, envuelve a Chong.

— ¡Hijo! — grita la mujer con un grito horrible que domina a la tormenta y al mar.

El agua rabiosa le ha arrancado de los brazos al niño y se lo ha llevado a la sima, a los corales, al misterio...

El buque se eleva hasta las nubes; un hoyo insondable queda en pos.

Chong, como una loca, como una fiera, desgreñada, se arroja al mar.

¡Qué dolor! A la mañana siguiente la echaron de menos...

IV

Hace un día paradisíaco. La gama del color se refleja en el cielo, que forma mitras de encaje en las nubes, castillos encantados, lagos azules.

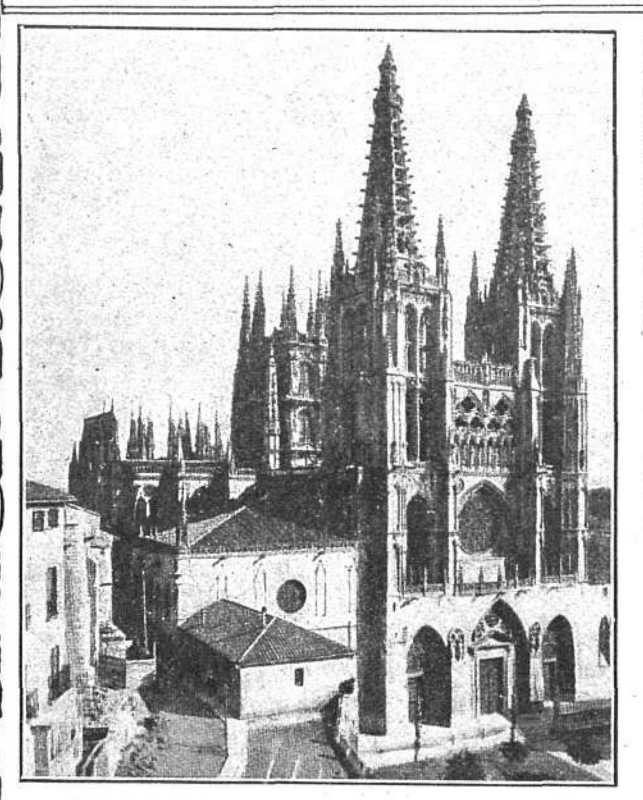
Adentro suena la campana llamando para el desayuno. Frescas y rientes, salen las damas a cubierta, y los niños, que ríen, y los hombres, que bromean y que fuman.

Se desliza sobre el mar la hora color de rosa, la hora diana, la hora divina. Como el girón de un palio corintio y oro una ligera nube entolda el oriente: abajo mecen las olas, con vaivenes lentos, su fosforescencia; rebrillan las espumas como caireles. Aún una estrella de plata en lo alto — retina del Misterio — presencia convulsa el triunfo del sol.

Francisco de la Escalera.

Dib. de Martínez Jerez

En la Catedral de Burgos

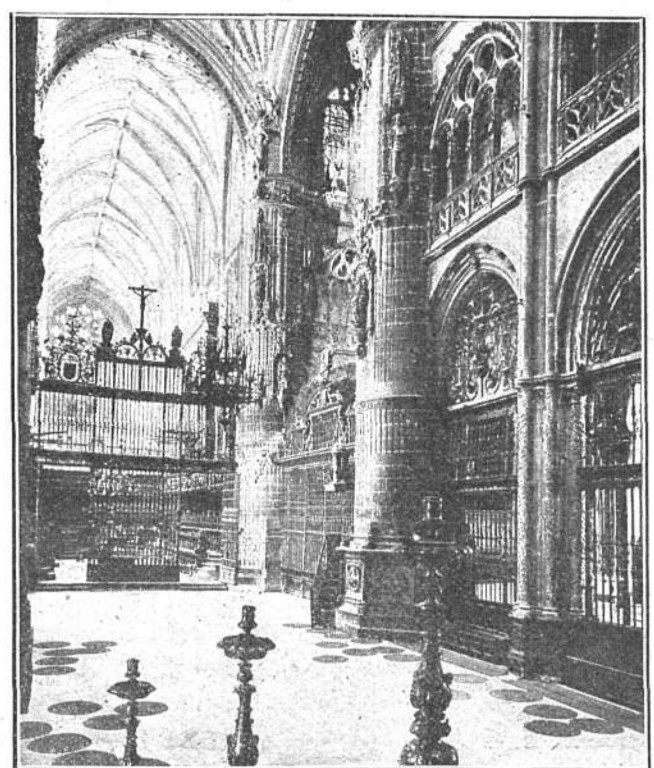


Fachada principal.

Con su ironía irreverente, dijo Enrique Heine que le gustaban las catedrales góticas en verano, a causa del delicioso fresco que en ellas se sentía. Yo he penetrado en pleno invierno en esta de Burgos, cuando las calles padecían el furor del aire helado y la nieve blanqueaba por llanos y colinas. No obstante el miedoso temblar de la pobre materia, mi alma ha olvidado las contingencias del frío y ha huído lejos, a inefables alturas de ideal.

Una sensación única, de reposo espiritual, de calma nerviosa, me invade siempre que acierto a entrar en uno de estos colosales vestigios sagrados. Es una impresión de descanso y de paz tan profunda, que sólo podría compararse al dulce y sedativo marasmo que sugiere el rumor nocturno de las olas en la playa o el eco de una música remota. Aún recuerdo con qué intensidad de reposo me senté en la catedral de Colonia, bajo aquella nave alta, inmensa, grácil, sublime, que parece hundirse en lo infinito del espacio. La misma dulce impresión me ha poseído ahora esta catedral de Burgos, a la hora de la tarde en que el silencio es mayor, cuando los pormenores del culto y el celo de los rezadores no necesitan intervenir cerca del visitante.

En esa hora extrañamente sugestiva, la catedral se desprende de las necesidades rituales; se ocultan los clérigos, vanse los devotos, cesan de ir y de venir los indiscretos monaguillos; las naves del templo quedan entregadas a sí mismas. Entonces la catedral, en un esfuerzo de abstracción mística, puede abandonarse a su eterno sueño de divinidad. Toda la fábrica de piedra pierde su condición maciza y corpórea, y se espiritualiza en el silencio de tal modo, que se diría un

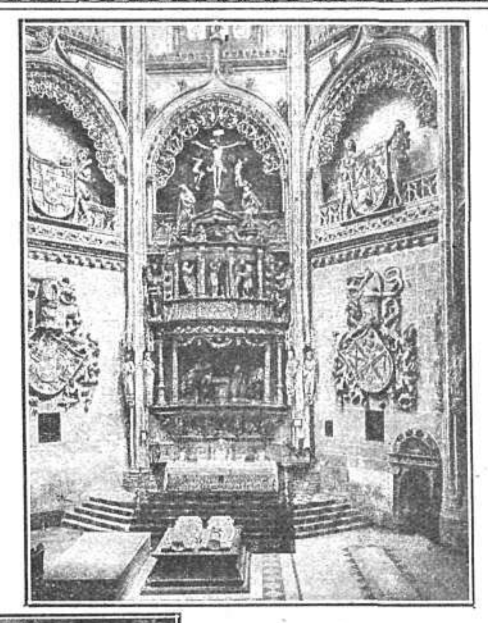


Nave de la capilla mayor.

cuerpo vago que asciende, se levanta, flota, huye hacia la gloria deseada de su Dios.

La misma arquitectura contribuye al aéreo y mágico efecto. El numen religioso y anhelante de la Edad Media se retrata en esa arquitectura alargada, ascendente, frágil y fugitiva. Las ventanas se prolongan hacia el cielo, en la angustia ascendente de las ojivas; las columnas suben rectas, delgadas, hasta el alto arranque de las bóvedas; y allá arriba, como un preámbulo del cielo imaginado, las vidrieras de colores hilvanan sus fiestas de luz, su policromía genial y no igualada.

¿No incurrimos, pues, en una enorme injusticia siempre que culpamos a la Edad Media de incultura y de barbarie? Considérase aquel tiempo como una zona amarga, como un paréntesis de sombra y de rudeza que ha padecido la humanidad. ¿Cómo puede ser bárbara una época que supo refinar la piedra hasta convertirla en ave fugitiva y en un anhelo visible de ascendencia ideal? ¿Cómo puede ser obscuro un tiempo, y bárbara una civilización, cuando nos dejaron el testimonio de esas fiestas de luz que se suceden en las altas vidrieras de las catedrales góticas?



Vista del altar mayor del condestable.



Sepulcro de los condestables.

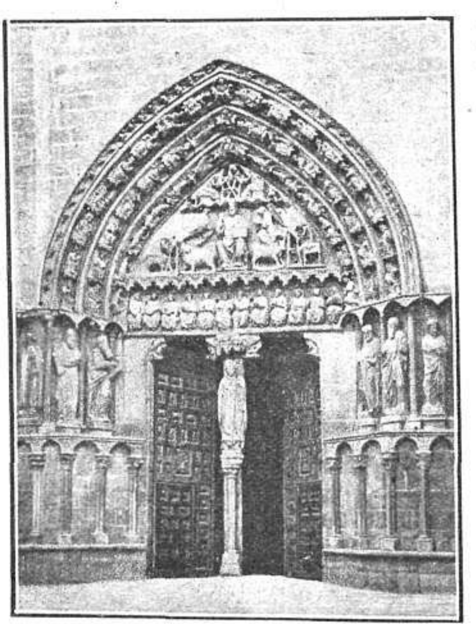
Delante de estos retablos como joyas dentro de estas capillas afiligranadas, donde duermen, en sus artísticos sepulcros, los obispos y caballeros antiguos, yo he pensado muchas veces en la vida sutil, refinada, de unos tiempos que la opinión general quiere que fueran toscos y obscuros. Por el contrario, algunas catedrales, algunos rincones de esos templos fantásticos, nos revelan un grado de esquisitez, una forma de complicación espiritual y estética que nosotros, que nos llamamos por vanidad decadentes, no hemos tal vez alcanzado...

La tarde declina. El sol muriente adorna con su última luz un alto ventanal. Mi ánimo se sumerge en mares de vaguedad y de ensueño. ¿En dónde estoy? Por algunos momentos pierdo el sentido del tiempo y de mi existencia real. Es como si no hubieran existido nunca los ferrocarriles y las fábricas, los puertos rumorosos, París, Buenos Aires, los Bancos, los tranvías y las cotizaciones. La catedral me envuelve, me inmuniza, me guarda un instante contra el torvo afán de esta vida moderna. Y durante una hora he podido retroceder seis siglos, y retrotraerme al seno de mis antepasados, al fondo de las edades pretéritas.

Después he pensado en el tren, y en que hay que correr hacia la estación, ¡y marchar, siempre, marchar sin reposo!

José M.ª Salaverría.

Burgos, 7 de enero de 1914.



Puerta del sarmental.

El fardo sentimental

— ¿Qué ruido es ese? — preguntó el viejo Juan a su mujer.
— Son las hojas caídas. La vereda está llena.
— ¿Llena? Sin duda que el invierno se acerca... ¡Ramona!
— Estoy oyendo.
— Hoy me siento muy mal.
— Ya se te pasará.
— No se me pasará; este invierno me planto. ¿Qué me importa? Pss... Dios sabe por qué siento morir... ¡Pobre Nena! quedará tan solita. Porque es inútil, Ramona: la madre será todo lo que quieras, pero el padre... el corazón del padre, sobre todo...
— No pienses en cosas tristes.
— ¿Qué importa? Sólo yo las sufro... Son tristes para el que se va...

Pasaron y pasaron los años.

Un día el viejo vió entrar a su mujer con cara de Pascuas y el atavío dominguero de antaño.
— Ya se casaron — dijo ella.
— ¿Había mucha gente? — preguntó el viejo.
— Regular.
— ¿Y ese pobre Raspatte? ¿Cómo estaba?
— Estaba de frac... muy emocionado.
— De frac... emocionado... Sin duda que parecía una súplica. ¡Pobre hija! ¿Cómo ha podido enamorarse de esa miseria de hombre? Ella que es tan grandota...
— ¿Y? No iba a vivir soltera toda su vida.
— Ciertamente; pero pudo haber elegido con más miramiento. ¿Quién la corría?
— ¿Quién? Los años, pues...
— No importa... En fin, a lo hecho, pecho; que sea feliz con su tanito. Por lo menos ya no se quedará sola en el mundo cuando yo... ¿Qué ruido esese?
— Es un carro que pasa.
— Un carro fúnebre, sin duda. Siento rodar el triste acompañamiento.
— Son los carritos de limpieza. ¿Te preparo el candial?
— Prepara lo que quieras... Sobre todo te recomiendo *aquello:* empiézalo hoy mismo; no dejes todo para última hora. Ya sabes que quiero una mortaja con iniciales...

Pasaron y pasaron los años.

Cierto día, el viejo abrió los ojos más temprano que de costumbre, al alerta de un «cri... cri» espeluznante. «Están ampliando mi ataud» — pensó. El rumor continuaba, se infiltraba en el alma, desapacible, avieso...
— ¿Qué ruido es ese, Ramona? — preguntó al fin, el viejo.
— Es del cepillo — dijo la voz de su mujer desde la pieza próxima. Estoy lavando el piso; ya voy a terminar.

El «cri... cri» cesó de pronto... Un golpe sordo, como un discreto anuncio, y entró el silencio por la puerta entornada. Pasó un minuto... dos... El viejo se revolvió, agitado. ¡Demasiado silencio! La pieza se le llenaba toda.
— ¿Qué *ruido* es ese? — preguntó, descompuesto.

Nadie le respondió. El viejo abrió los ojos, enormemente. «¡Es la muerte que se me viene!» Saltó del lecho, para implorarla... para luchar... Y no se equivocaba: era la muerte. Allí estaba la querida esposa Ramona, despatarrada sobre su balde, su cepillo y su trapo, en el supremo fin de todas sus tareas...

Pasaron y pasaron los años.

Una vez el viejo observó que la sopa estaba fría. «El invierno se acerca», pensó abatidamente, y quedó absorto, largo rato, en la contemplación de aquel guisado inexcrutable y glacial. ¡Oh, las visiones tristes que se alzaban de los fideos!... «Pobre hija mía, ¿dónde estás? ¡Ay! te partiste»...

Había partido, en efecto; una mañana luminosa y florida de un ya remoto abril. ¡Qué momento aqué, cuando el yerno Raspatte se le apareció de improviso con la tremenda nueva! «¡Peritonitis!» ¡Oh, la espectación ominosa de aquella noche trágica y mortal!
— Pobre hija mía — gimió el viejo, volviendo y revolviendo su sopa helada. Allá me esperes... Allá voy.



Pasaron y pasaron los años.

Una tarde el viejo vió entrar a Raspatte.
— ¿Qué me quiere, don Juan?
— Sí... Lo he llamado, Raspatte. Necesito hablar con usted; siéntese.
— No puedo. ¿Qué se le ofrece?
— El invierno se acerca — declaró el viejo con voz sepulcral.

Raspatte hizo una mueca.
— Se acerca, sí... pero ¡son tantas veces que me dice lo mismo!
— Esta vez no paso.
— Así será... pero...
— ¿Duda, Raspatte? ¿No tiene ojos? ¿No me ve?
— Sí que lo veo. Cada vez viene más gordo... Yo no sé...
— ¿Más gordo? ¿Y la gordura es buen signo?
— No sé, don Juan... Lo que sé y me parece es que no hay formalidad en todo esto...
— ¿Formalidad?
— ¡No! ¡No hay formalidad, don Juan! Si usted quisiera, verdaderamente... Un hombre tan viejito... con un poco de buena voluntad...
— No es por falta de buena voluntad, Raspatte. Yo quisiera morir, se lo aseguro. Hago fuerza... pero no puedo... No sé lo que me pasa... Me atraco...
— Sí que se atraca; no hay más que ver la libreta del almacén.
— No me refiero a eso.
— ¡Yo sí que me refiero a eso!... Ya se ve. Tres huevos al almuerzo, tres y tres a la comida, seis, y seis mañana, doce... Llega el fin del mes y yo sudo... No es por echárselo en la cara ¡no! pero usted comprenderá, don Juan... Mi situación es muy arruinada



y para más ahora se me casa otra muchacha y tengo que rascarme...

— Le garanto que no paso este invierno. Se lo garanto. Siéntese, sin miedo; hágame el favor. ¡No paso! Hablemos...

— Hablemos — dijo Raspatte, accediendo confortado por aquella seguridad.

Pasaron y pasaron los años.

Un día el viejo conoció que se aproximaba su última hora, y llamó. Al fin de una larga espera se presentó una mujerona desgreñada.

— ¿Dónde está Raspatte? — preguntó el viejo.

— ¿Mi padre? ¿Dónde quiere que esté? ¡Vaya una salida!

— Sí — dijo el viejo, haciendo memoria — me acuerdo... pobre Raspatte; era bueno. Siéntate, Rosita; necesito hablarte.

— No puedo, absolutamente; estoy muy ocupada.

— Ocupada... ¿No está alguno de tus hijos?

— Ninguno.

— ¿Y ese que grita?

— ¡Ah! tal vez sea Luisito; voy a ver; no sé si estará jugando.

El viejo se arrellanó en su amplia silla de enfermo, breve umbral de la tumba, y esperó. Al cabo de unos minutos apareció el chicuelo.

— Siéntate, hijito — dijo el viejo.

— ¿Para qué? Parado oigo lo mismo. ¿Qué hay?

— Hijo mío — suspiró el viejo — el invierno se acerca. Yo...

Luisito no esperó más.

— Sí — dijo, arrebatadamente — ¡se acerca! pero ¿a mí? ¡¡con la piolita!!

Este desplante hirió tan rudamente su alma que el pobre viejo no pudo más. Sonrió, con la sonrisa del justo; cerró los ojos, puso su pensamiento en Dios, exhaló un hondo suspiro y, en una palabra, hizo tales cosas, que casi se muere.

Julio Aberostury.

Dib. de Dumont.

Sí, pobre viejecita..

Sí, pobre viejecita, ya ninguno te escucha!
los fastidias a todos con tu buena memoria.
Tu lentitud es grande; su frivolidad mucha,
y te huyen porque siempre narras la misma historia...

Pero yo soy paciente y, sentado a tu puerta,
escucharé. No temas; puedes hablar tranquila,
mientras menea el viento las ramas de la huerta
y se muere a lo lejos un crepúsculo lila!

Déjalos que se vayan, en su atolondramiento,
a decir, ellos y ellas, palabras mentirosas
y cuéntame, abuelita, tu mismo viejo cuento,
al compás de tus manos largas y sarmentosas...

Amado Nervo.

Dib. de Sirio.



En el país de los Abruzzos

Una viejita de los Abruzzos, protestando porque la retratan.

El «Gran Sasso», la cumbre más alta de los Apeninos y de los Abruzzos (3.000 metros sobre el nivel del mar).

Los que hayan visto, una vez siquiera, la maravillosa *Figlia di Jorio* de Gabriel d'Annunzio, no podrán olvidar jamás la intensísima impresión que hace esa obra. El asunto mismo del drama no es ninguna novedad, estrictamente hablando; lo nuevo e impresionante es el medio en que los personajes actúan, y el formidable impulso pasional que los mueve. Son abruzzenses, de ese trágicamente hermoso país de los Abruzzos, hasta el cual no parecen haber llegado los refinamientos sentimentales e intelectuales de la civilización. La naturaleza es allí, alternativamente, suave y abrupta; al pie de las montañas de cimas coronadas de hielo, se extienden verdegueantes valles, en los cuales pacen infinitos corderos trashumantes. Y las gentes son como la naturaleza: una mezcla indefinible de ternura y de violencia; el amor siempre dando sombra a la muerte. La pasión en pleno dominio. Juntos con la altanería intratable, la docil sumisión.

Los abruzzenses conservan celosamente sus viejas costumbres pintorescas y tremendas. Profundamente religiosos, están llenos de supersticiones. Son católicos y paganos. Morirían desesperados sin los auxilios de la iglesia; pero tienen el culto de la naturaleza. Todos los actos de su vida están arreglados a un rito que tiene de religioso y de terreno. Son impulsivos y tienen arrepentimientos angustiosos.

El abruzzense ama sobre todas las cosas la tierra en que nació. La fortuna no llama a sus puertas con frecuencia ni con generosidad: el que posee una granja con unas cuantas hectáreas de tierra y unos

Los Alpes, que tanto entusiasmaron a Segantini.

Donde hace 30 años bañaban las aguas del lago Fucino (Abruzzos) las viejas pescadoras azadonan las remolachas.

Gioia, vieja aldea de los Abruzzos, a 1.400 metros sobre el nivel del mar. En invierno, la nieve llega hasta el primer piso de las casas.

carneros, es considerado rico. En sus tierras cultivan los cereales y la viña, el olivo y el azafrán. Vienen cultivándolos hace siglos, sin cambiar mayormente los procedimientos. La tierra les da lo suficiente para vivir, y están satisfechos, salvo los espíritus inquietos que emigran, pero nunca pierden la nostalgia de sus montañas y de sus valles: el Gran Sasso, Monte Como, la Majella, Velino.

Siempre los abruzzenses, opusieron la más porfiada resistencia al invasor extranjero. Aman la libertad, y por ser libres no han faltado nunca entre ellos quienes se dedicaran al bandolerismo. Bravos guerreros, en su país se han librado batallas célebres en la historia: el Fagliacozzo, el malaventurado Conradino, hijo del gran emperador Federico II fué vencido por el francés Carlos de Anjou. Alfonso de Aragón salió de los Abruzzos para apoderarse del trono de Nápoles; y en la primera mitad del siglo pasado el guerrear fué constante contra el *Rey Bomba* y sus descendientes.

Hoy, un ilustre príncipe de la casa de Saboya lleva el título de duque de los Abruzzos. Es un príncipe a quien los azares de la política española hizo nacer en Madrid, y que ha llenado de júbilo a los abruzzenses llevando el nombre de su país al polo, al Himalaya, al Africa tenebrosa, haciéndolo dar la vuelta al mundo.

Pero los abruzzenses no han cambiado. Los que d'Annunzio nos muestra de tan bella manera, en *La figlia di Jorio*, — y d'Annunzio es abruzzense — son los mismos de hace quinientos años y lo serán por muchos siglos todavía. Ni el telégrafo, ni el ferrocarril, ni nada, son obra a cambiarles. Y hacen bien. Son como quieren ser. ¿No es esta la suprema felicidad accesible al hombre?

Las mujeres alternan las faenas domésticas con el tejido. Los encajes abruzzenses son famosos por lo delicados. Los venden en las grandes ciudades italianas a precios de los cuales va poca parte a las inteligentes manos que los tejieron. Las mujeres son hermosas, con la severa hermosura de las italianas del centro. Grandes ojos negros ponen en sus fisonomías una profunda intuición de pasión. Fieles esposas, buenas madres, pasan una vida tranquila, sin aspiraciones irrealizables, contentas en su modestia.

HÉCTOR LUCCIOLI.

Volviendo del trabajo.

Los Abruzzos son famosos por sus encajes. — Una obrera trabajando en encajes.



Mujeres a la puerta de la iglesia de Santo Domingo, en Cocullo.

El problema de los empleados



Gran concurso

¿Cuántos empleados públicos contiene esta botella, teniendo en cuenta que está llena hasta el gollete y no caben más?

Premio al primer solucionista: un gran empleo nacional. Las soluciones a la Contaduría General de la Nación.



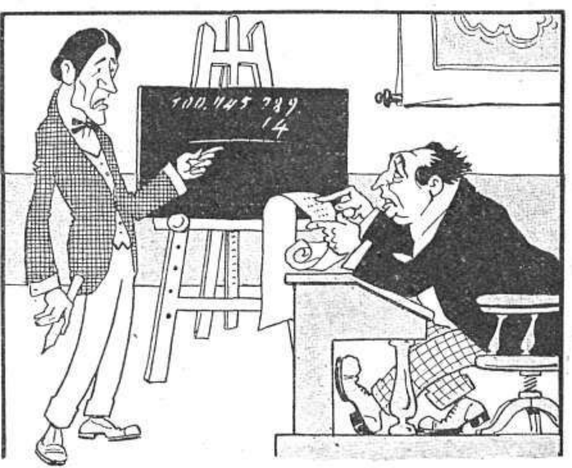
Los frutos del país y la industria nacional.

Compite con todos y produce y mantiene más gusanos que el presupuesto de cualquier otro queso extranjero.



— Dígame, niño, ¿cuántos empleados públicos mantiene la República Argentina?

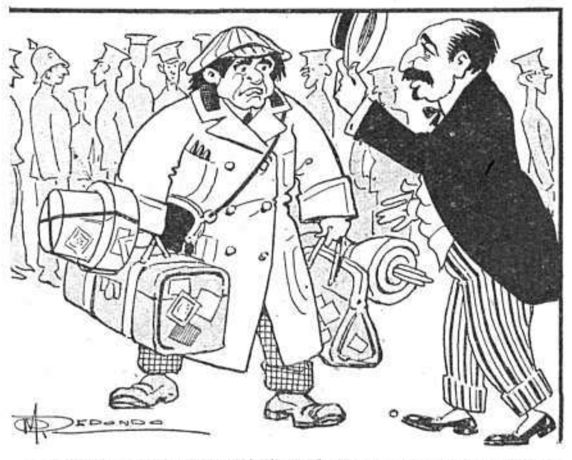
— ¡Infinitos! Es lo mismo que los papas, no pueden contarse.



Resuélvame el siguiente problema: ¿Cuántos empleados públicos sostiene el país?

Multiplique los que hay en la capital federal por igual cantidad en cada una de las catorce provincias, sume a éstos los de los territorios nacionales, agregue los ministros, cónsules, comisiones en estudio y becados en el extranjero...

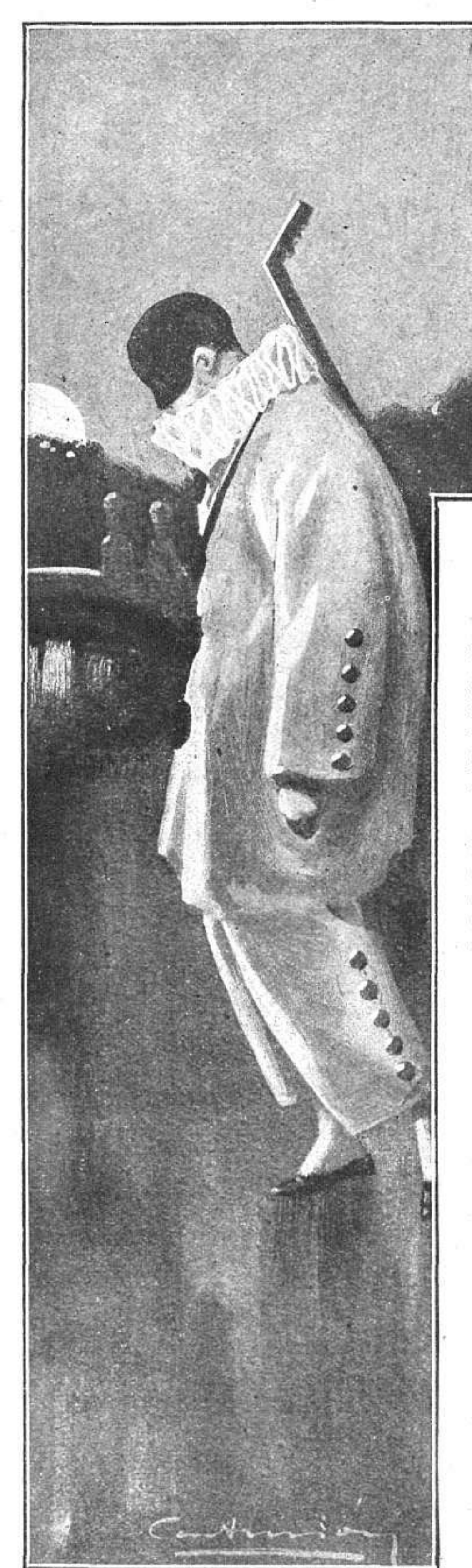
— ¡Oh! esa operación es complicadísima, ¡no cabe en la pizarra!



— Caballero; usted que recién llega de Europa y nos trae más ilustración, ¿me podría decir el número de empleados de que gozamos en este país?

— Por lo que he visto y me han molestado en la aduana, debe haber más de mil por cada inmigrante.

Dib. de Redondo.



La confidencia de Pierrot

Escúchame, máscara; deja que mire tu boca que se parece a otra boca que me dijo que me amaba, pero esa no dice ya, murió. Yo la ví blanca en su negro féretro. Mas, no se pinte el asombro en tus ojos, no tengas lástima de mi sufrir, sobre todo, no me creas ni loco ni borracho. Tanto he sufrido con su amor y tan no me resigno a su ausencia que tengo que marearme con bullicios y carcajadas, músicas, alcohol y cascabeles, para soportar esta fatídica fecha todos los años.

Escúchame: Era la razón de mi existencia; blonda y pura, nunca salpicó su oído una nota que no fuera dulce de mi viola, que lloraba melodías a su instancia. Enmudeció desde entonces y la llevo, como triste recuerdo, cruzada sobre mi espalda; es un símbolo, la nada. Me sentía poeta mirando el fondo de sus ojos glaucos y le canté mi amor. Me escuchaba en crepúsculos vespertinos de bonanzas infinitas, a mi lado.

Ya no canta más mi lira... una noche en que los celos me abrasaban, me puse uná máscara pálida y triste y quise cantarle; mas sólo un sonido gutural brotó de mi garganta.

—¡Pobre Pierrot!

¡Cómo lloraba detrás de mi caretá! Mis lágrimas disolvieron el cartón y la expresión de la máscara se transmitió a mi semblante a tal punto que ella ya no me reconoce. Cree que he muerto y vivo para alabarla. Era mi ilusión y mi esperanza, y esa noche, sueño o realidad, la ví en un féretro toda pálida, vestida de blanco. Y esa visión me persigue anualmente, cuando salen las caretas en las calles y plazas y andan sueltos los fantasmas que me asaltan, y es entonces que me pongo estos colgajos con campanas que me aturden y esta máscara que es tan negra como su alma, como mi alma.

Ya no lloro, ya no canto, ya no puedo, he agotado el recurso del alivio que da el llanto, ¡lloré tanto aquella noche!

— No bebas más, Arlequín, te hará daño...

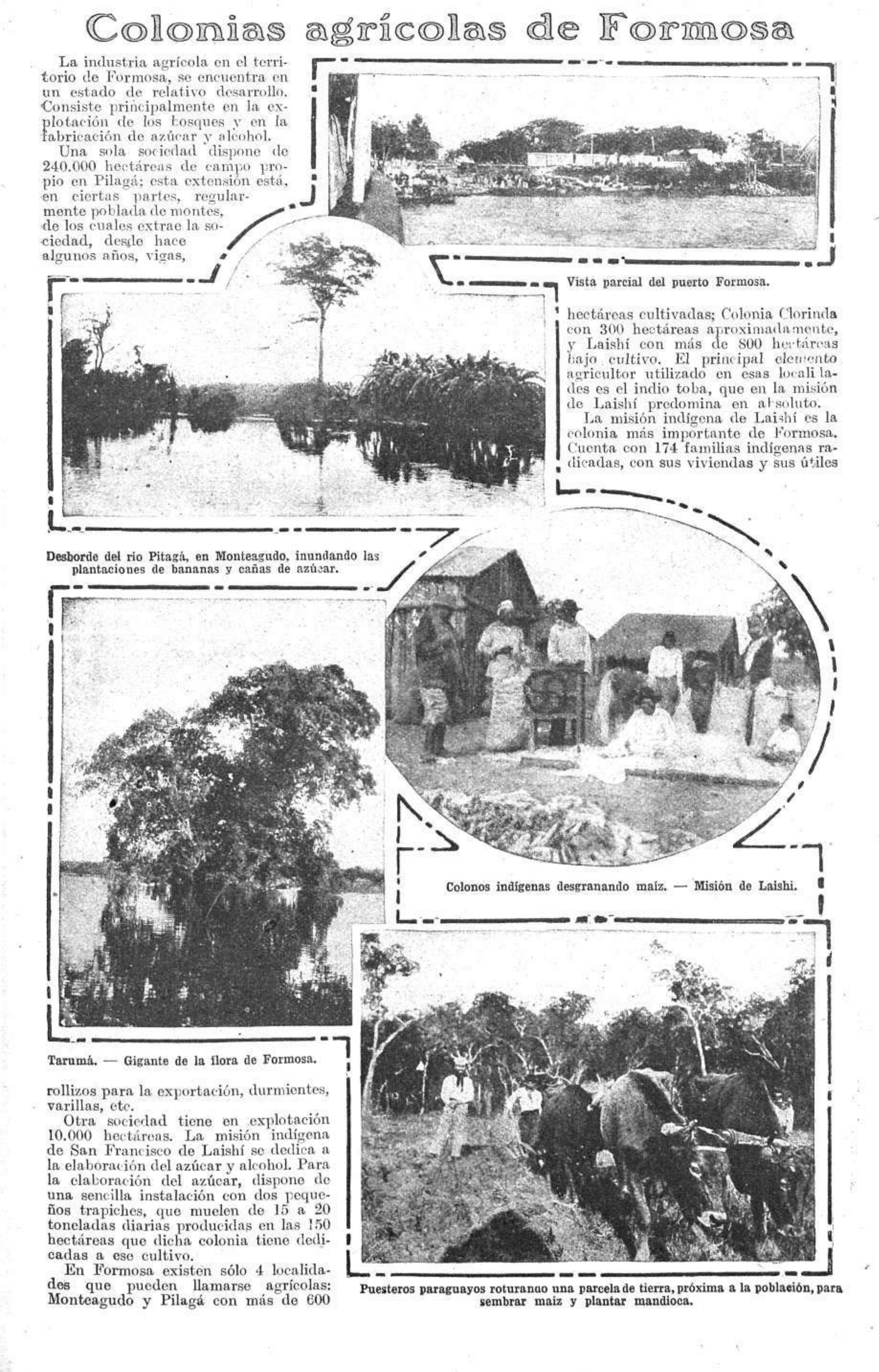
Agitó sus muñecas llenas de cascabeles a la altura de sus oídos como para olvidar la obsesión que lo enloquecía y salió dando saltos con sonoras carcajadas, con la gama altisonante de sonidos que hace el llanto sin sollozos, lleno de ansias, mas sin lágrimas.

Y era que en una mesita vecina sentábase sin ruido Arlequín, cerca muy cerca de Colombina, hablándole de amor.

Dib. de Centurión.

BENJAMÍN MORRA.

Colonias agrícolas de Formosa



La industria agrícola en el territorio de Formosa, se encuentra en un estado de relativo desarrollo. Consiste principalmente en la explotación de los bosques y en la fabricación de azúcar y alcohol.

Una sola sociedad dispone de 240.000 hectáreas de campo propio en Pilagá; esta extensión está, en ciertas partes, regularmente poblada de montes, de los cuales extrae la sociedad, desde hace algunos años, vigas, rollizos para la exportación, durmientes, varillas, etc.

Otra sociedad tiene en explotación 10.000 hectáreas. La misión indígena de San Francisco de Laishí se dedica a la elaboración del azúcar y alcohol. Para la elaboración del azúcar, dispone de una sencilla instalación con dos pequeños trapiches, que muelen de 15 a 20 toneladas diarias producidas en las 150 hectáreas que dicha colonia tiene dedicadas a ese cultivo.

En Formosa existen sólo 4 localidades que pueden llamarse agrícolas: Monteagudo y Pilagá con más de 600 hectáreas cultivadas; Colonia Clorinda con 300 hectáreas aproximadamente, y Laishí con más de 800 hectáreas bajo cultivo. El principal elemento agricultor utilizado en esas localidades es el indio toba, que en la misión de Laishí predomina en absoluto.

La misión indígena de Laishí es la colonia más importante de Formosa. Cuenta con 174 familias indígenas radicadas, con sus viviendas y sus útiles

Vista parcial del puerto Formosa.

Desborde del río Pitagá, en Monteagudo, inundando las plantaciones de bananas y cañas de azúcar.

Colonos indígenas desgranando maíz. — Misión de Laishi.

Tarumá. — Gigante de la flora de Formosa.

Puesteros paraguayos roturando una parcela de tierra, próxima a la población, para sembrar maiz y plantar mandioca.

para la agricultura, a la cual se dedican bajo la dirección de fray Buenaventura Guiliani.

La mandioca y el maíz son los cultivos más difundidos en el territorio, formando la base de la alimentación de la casi totalidad de sus habitantes. La caña de azúcar ocupa el segundo lugar en la producción agrícola. La dirección general de Enseñanza Agrícola, por medio de sus ingenieros agrónomos, fomenta el desarrollo de las industrias y los cultivos, convencida de que aquella rica zona tiene reservado un hermoso porvenir como región agrícola-industrial, en lo que seguramente no está equivocada.



Colonia Aquino. — Familia de puesteros paraguayos.

Y así, el país abunda en regiones llenas de condiciones para explotación agrícola-industrial, que sólo esperan el esfuerzo del hombre para contribuir con su parte al acerbo de la riqueza nacional. A los poderes públicos corresponde la tarea de fomentar y alentar todos los esfuerzos que se hagan en ese sentido. No sólo se aumentará con ello la riqueza nacional, sino que se poblarán y civilizarán regiones que ofrecen al progreso toda clase de atractivos. Para que la república sea lo que debe ser, tiene que estar bien poblada, aún en sus más remotas extremedidas.

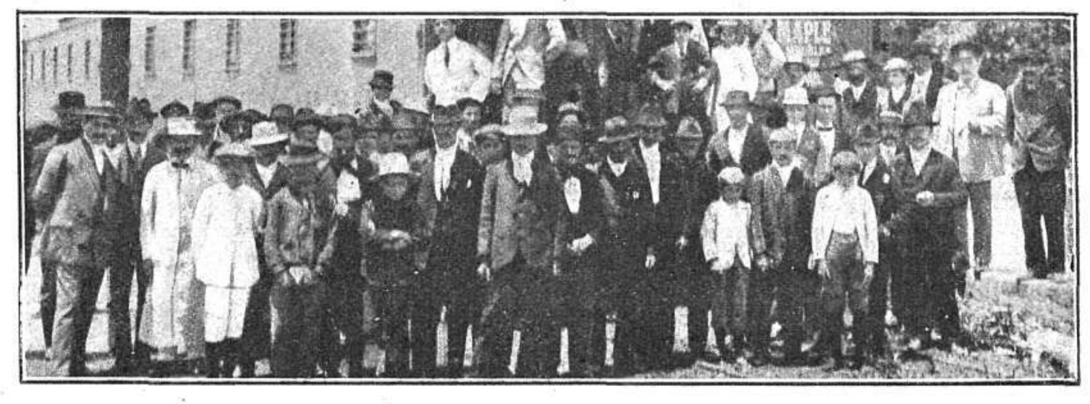
Cosechando naranjas en la huerta frutal de la Misión de Laishi.

RICARDO EDWARDS.

Las cátedras ambulantes de agricultura



Conferencia dada en Carcarañá, por el agrónomo regional sobre «Cuidados culturales para la sementera de maíz». — Colonos que asistieron.



Grupo de personas que escucharon la conferencia dada en Roldán, por el mismo agrónomo.



LA MEMORIA

Encadenado Prometeo, el hombre, su protegido, debió también purgar el crimen de su rebeldía. Dominado, vencido, sujeto brutalmente bajo la dura planta del belicoso Marte, el hijo de la tierra esperaba en silenciosa calma la inevitable sentencia. Hacía ya muchísimo tiempo que las divinidades olímpicas deseaban su muerte, movidas de indignación ante su orgullosa soberbia. El fuego — aquella chispa divina que robara al Olimpo el generoso titán, hoy encadenado sobre las abruptas e inaccesibles soledades del Cáucaso, al vencer la siniestra sombra, entibiar sus miembros entumecidos por el helado cierzo y poblar las imágenes rientes la noche sin término de su alma de esclavo — había provisto su brazo con el arma invencible de los triunfos definitivos. Ya el hombre no temía a los dioses y, más de una vez, frente a sus golpes despiadados, su mirada levantóse airada hacia los cielos, abandonando deliberadamente los altares consagrados por la piedad y el temor.

Y Zeus, el primero de los dioses, el hijo de Saturno, ante quien tiemblan los mismos inmortales y cuyas palabras recoge el Destino para fijarlas en el libro fatal de las decisiones inmutables, habló de esta manera: El crimen del hombre es grande y como tal debe ser su castigo. Condenémosle sin misericordia. Que para él no exista desde hoy el bienhechor reposo que como bálsamo divino devuelve las fuerzas al cuerpo y al espíritu quebrantados por la fatiga. Hagámosle, pues, el don funesto de la memoria. Que el recuerdo del pasado, amargue su presente y comprometa su porvenir. Ya el dolor será el compañero habitual de su existencia y, como el ciervo que lleva en su flanco la flecha fatal hasta que exhausto de fuerzas es presa fácil de cazador, así también el hombre vivirá perseguido por el recuerdo espantoso de la muerte, sin poder olvidarlo ni aún en el momento único en que el amor canta su estrofa más intensa y más pura. El sueño huirá de sus párpados enrojecidos por el llanto y el insomnio y, cuando llegue a alcanzarlo, las seductoras imágenes del bien perdido, vendrán numerosas y crueles a reabrir brutalmente sus mal cicatrizadas heridas. Así habló el hijo de Saturno, y los dioses inmortales aplaudieron la despiadada sentencia, cuya espantosa realidad había de fijar en estrofas admirables el sombrío poeta aquel, que viera la luz primera a las orillas floridas del Arno. Por eso la humanidad repite sin descanso, con Francesca de Rimini, la dolorosa frase de los que fueron felices, verdaderamente felices, en el breve espacio de un relámpago: « *Nessun maggior dolore che ricordarsi del tempo felice nella miseria* ».

LUIS AGOTE.

Dib. de Fohn.

LA JUSTICIA BARATA



El doctor Miguel Z. O'Farrel, es un distinguido galeno y un excelente juez de paz. En términos mesurados, propone siempre la fórmula de arreglo que dé fin a lo que a veces no son más que reyertas vecinales...

Cuando el viejo Garay se retira, el corro de mujeres se estrecha en apagados comentarios... ¡Pobre viejita la del fondo, que no ha podido pagar el alquiler!

La justicia de paz, institución que, al igual que la forma poética, está llamada a desaparecer, nos dió tema para el reportaje.

Algunas frases de un viejo conocedor de la «justicia chica» guió nuestros pasos a determinados juzgados. La 1.ª y la 13.ª son unas de las jurisdicciones aristocráticas. Ahí, una buena parte de los pleitos tienen carácter ejecutivo. Son cobros de pagarés firmados por «niños bien». Son secciones de gentes ricas, añadió nuestro informante.

— *¿De gente rica?*

— *Sí: ahí irrisorios bancos de crédito tienen su principal clientela, compuesta de «jóvenes diablos», que firman, en los momentos de apuro, su pena de muerte, si se les exigiera, por un centenar de pesos...*

Por eso es que los libros de entradas de esos juzgados se parecen, a veces, a una crónica social.

— *¿Quiere usted visitar a uno de los más antiguos jueces de paz?* — nos invitó alguien.

La respuesta no se hizo esperar. Y el repórter no tardó en llegar al juzgado de la 13.ª, donde don José M. de Nevares administra justicia, desde seis años atrás, a «buena fe guardada». Es un criollo de una sola pieza, madrugador y encariñado al puesto que patriarcalmente desempeña. Es proverbial su afán en contemporizar a las partes.

— *¿Ve estos códigos?* — repite siempre. — *No los necesito. ¿Para qué, si la experiencia de los años es el mejor regulador de derechos?*

Desgraciadamente, no siempre el espíritu patriarcal se impone. Su fuero interno le grita al juez que la razón está de aquel litigante; pero, por otra parte, la ley, que no adivina, sino que ve, se presenta adversa al contrario. Es un caso de conciencia, diréis vosotros, y como tal debe proceder el juez. Pero el juez de conciencia es una simple teoría...

Contendientes de mala fe recurren a los torcidos oficios de ladinos profesionales en el arte de enredar la curialesca madeja. Duchos conocedores de los más íntimos recovecos de la ley, terminan por despeñar a su contrario y aun al mismo juez, a la sima de la «chicana». El juez se encuentra en este caso atado de pies y manos, sin armas para cortar las alas al «ave negra». Acaso podría de un solo golpe cortar el nudo gordiano, pero el juez de 1.ª instancia encontraría, con toda seguridad, malo el procedimiento.

— *Usted es juez de paz y, según su «leal saber y entender», debió deshacer la red tejida por el que, según su conciencia, litiga «de mala fe». Conforme. Pero yo soy juez letrado y me rijo por la ley. De consiguiente, ésta me indica que usted no debió cortar el nudo. Medios tiene la justicia para buscar los cabos y desatar en consecuencia...*

He aquí al señor José M. Nevares, criollo de una sola pieza, madrugador y encariñado al puesto que patriarcalmente desempeña. Su único código es la experiencia de sus años...

Nos ocupamos en estas ligeras notas de dos juzgados centrales. Algún día, otros aparecerán ante la curiosidad de nuestros lectores. Por ahora dediquemos unas líneas al de la sección 1.ª.—Era este juzgado, hasta hace muy poco tiempo, según lo asegura un antiguo procurador, el juzgado de la acefalía permanente. Nunca funcionaba. En los expedientes dormidos, las solitarias arañas, tendían sus sutiles telas, mientras la prevención o la prescripción no hallaba oportunidad para presentarse. Los nombramientos y las renuncias se sucedían en forma interminable, hasta que cierto día un señor de apacibles maneras se presentó a aceptar el juzgado. Era el doctor Miguel O'Farrell, actual juez de aquella sección. Los asistentes a las audiencias, donde este distingu do galeno propone, en forma mesurada, la solución que da feliz término a las que muchas veces no son más que reyertas vecinales, salen encantados de las gentiles maneras de este caballero.

El prisma obscuro de la justicia de barrio ya casi no es de estos tiempos. Se inferiría gratuito agravio a caballeros que cumplen a conciencia su deber, si se creyeran todas las *monstruosidades* que se inventan contra ellos.

Elegio González Cadavid.



El decano de los cronistas de los tribunales, don Félix Casas, que desde muchos años atrás atiende la suplencia de la 18.ª



Doctor Julio Menditeguy, que se inicia en las nobles tareas de «dar a cada uno lo que es suyo».

POR EL DIOS RUBIO

Y bien, señora: Yo sé
que en el pobre rancho mío,
todo es soledad y hastío
desde que tu amor se fué.

Y que no podré olvidar,
mientras viva ni un momento,
el dulcísimo tormento
de tu loca sed de amar.

Pues tus besos han dejado
tal huella en mi corazón,
que pese a tu deserción
te tengo siempre a mi lado.

Y vivirás junto a mí,
mientras guarden su virtud,
las flores de juventud
que cultivé para tí...

Por eso no puedo ver,
sin sentirme criminal,
que por obra del metal
olvides tu amor de ayer.

Y que por el viejo huraño
que es hoy tu nuevo señor,
al paso de tu *milord*
me mires como a un extraño.

Pero el consuelo me queda
de saber, señora mía,
que tu corazón se hastía
bajo tus trajes de seda.

Y sueño — ¡piedad de mí! —
Que en tus mudas noches crueles,
sobre tu lecho de pieles,
añoras lo que yo fuí...

RENÉ CHILOTEGUY.

LA TROVA

Abajo: una armoniosa sonatina...
cantares y sollozos apagados...
Arriba: los rosales deshojados,
tendiendo sobre el muro una cortina.

Vagando por el cielo, peregrina
la luna, como un ave, y sus plateados
rayos se tienden por los mudos prados,
o flotan sobre el agua cristalina.

....

Después, bajo el balcón calla la queja,
y en la penumbra el trovador se aleja,
llevando una caricia en la mirada...

Se cierra el ventanal, y se diría,
flotando tras la obscura celosía,
¡la dulce claridad de una alborada!...

OSVALDO MUÑOZ MAINES.

LA FE

I

Pálido el monje, grave, taciturno,
con algo inmaterial en el semblante,
vaga como una vaga sombra errante
bajo la nave, que al fulgor nocturno
de una luz casi obscura se dijera
poblada de oraciones. Ante el Bueno
de Jesús arde un cirio y el sereno
rostro augusto del Hombre-Dios-Quimera,
parece que sonríe al taciturno
pálido monje grave, confundido
con la penumbra de un fulgor nocturno.
....
Hubo un silencio eterno... Y el sombrío
pálido monje dijo dolorido:
— ¿Por qué dudan los hombres, Padre mío?

II

Llueve y está quemando el frío. Triste
— no ha comido esta noche — va un anciano...
se detiene: en el borde de un pantano
está tirado un pan. Y como embiste
una fiera su presa, así el hambriento
se arroja hacia el mendrugo...
— Dí, borracho,
¿por qué me hurtaste el pan? — grita el muchacho
fresco y rosado; quita al macilento
de un tirón el mendrugo y lo derriba...
....
Hubo un silencio eterno... Y el anciano
giró sus ojos muertos hacia arriba:
el cielo estaba mudo, negro... Y dijo
apostrofando a Dios, aquel gusano:
— ¡Y cree en vos el Hombre! — Y lo maldijo.

Dib. de Fohn.

ALBERTO MENDIÓROZ.



Tanto se ha dado el hombre a filosofar, que ya no cree ni en la alegría del Carnaval. Cuando vemos pasar una comparsa abigarrada y bulliciosa, cuando penetramos en un teatro en donde parejas heteróclitas danzan al compás del tango o de la polka, lo primero que se nos ocurre pensar, es en las tristezas, en las penas, en los dolores que encubrirán esas máscaras; y tenemos que hacer un esfuerzo para arrojar lejos esos negros pensamientos.

Y, *sin embargo, el Carnaval continúa siendo alegre*, para las gentes que tienen suficiente prudencia para no filosofar, dedicándose únicamente a divertirse. Esas gentes son aún muchas; pero, poco a poco, su número va disminuyendo, y paralelamente va disminuyendo la alegría del Carnaval, aquí y en todas partes.

Es que andamos descaminados en nuestras filosofías. Hemos resuelto que porque la vida es o nos parece triste, no debemos alegrarnos nunca. Nuestros abuelos, partiendo del mismo postulado, llegaban a una conclusión distinta: ya que la vida es triste, procuremos alegrarla siquiera unas cuantas horas en el año.

Nuestros abuelos tenían, para entender bien el Carnaval, una ventaja enorme *sobre nosotros*: sabían lo que es el pecado. Nosotros ya no lo sabemos, de tal *manera, que solemos confundir* el pecado con la violación de algún precepto higiénico o de alguna ordenanza de policía. Esa es la causa primera de que el Carnaval vaya perdiendo su alegría.

El Carnaval fué siempre una concesión hecha a las debilidades humanas, un respiro dado al pecador. Por algo la Cuaresma se inicia con el Carnaval. En las carnestolendas antiguas, Dios se hacía, paternalmente, el dormido, y dejaba al hombre en libertad, es decir, entregado al dominio absoluto de los tres enemigos del alma. Pero, a pesar del fingido sueño de Dios, convenía precaverse contra algún intempestivo impulso de mal humor, y se inventaron los disfraces y las máscaras. Así, ¿quién podría distinguir al que cometiera un pecado, o muchos pecados?

Esa confianza se traducía en una alegría sana y gritona, carcajadeante y no poco escandalosa. Las *máscaras introducían la confusión entre los* hombres y cuando la confusión se introduce entre los hombres ni Dios mismo los entiende. Las máscaras eran, por lo tanto, símbolos de liberación y de placer sin peligro de arrepentimientos tardíos o ineficaces. Las máscaras provocaban la risa, tenían su risa especial, eran la risa misma. Reían dos: la máscara y el que la llevaba.

Pero un día, uno quiso reirse y hacer reir más que los otros, e inventó la máscara triste. Invención considerable, que venía a crear la risa completa, perfecta, como un círculo, sin principio ni fin. La máscara triste es la más alegre de todas. Es una carcajada perpetua, incontenible. Fijáos bien: nadie hace reir *tanto, en una comparsa, como los que llevan máscaras* que figuran calaveras, viejas, monstruos, idiotas, aves de mal agüero, cosas todas esencialmente tristes.

Las máscaras tienen, pues, una alegría intrínseca propia de ellas, por el solo hecho de ser máscaras. La máscara es la risa, ni más ni menos. Hasta la máscara de la muerte llama risa, porque nos da, mientras la vemos, la esperanza de que detrás de la máscara no haya nada. Las máscaras crean, por eso, un mundo especial, distinto, como si nos transportáramos a un planeta de atmósfera saturada de gases hilarantes. Las máscaras se ríen solas; a veces también se ríen los que las llevan; pero ellas siempre están riendo, aún cuando, pasado el Carnaval, el tendero las encajona en espera del próximo. Si no fuéramos tan infelices, *tan incapaces de comprender el alma de las cosas*, no habría espectáculo más entretenido y enseñador que ver un almacén de máscaras sin que éstas supieran que las estamos mirando. Seguramente los escritores como Anatole France, como Benavente, como Shakespeare, han debido de ver algo de eso, tan bien hacen hablar a sus máscaras en la escena.

Sin embargo, el Carnaval tiende a entristecerse. Las máscaras continúan riendo; pero somos nosotros los que echamos a perder el Carnaval con nuestra necia pretensión de querer ver lo que hay debajo de las máscaras. ¿Qué diablos nos importa? Lo esencial es la máscara y que las máscaras rían, con su risa de siempre, la risa espontánea, fresca, inacabable de una bella pecadora que, bailando envuelta en serpentinas y confetis, sabe positivamente que Dios está haciéndose el dormido, y que el Carnaval se ha hecho para que el diablo tenga unas cuantas horas de suelta en cada uno de sus infinitos años de galeote de los pecados de los hombres.

Gil Montesá.

Dib. de A. Terzi, expresamente para Caras y Caretas.

Los bailes de Carnaval



EN EL CIRCULO BELGRANO. — Parejas en el salón del Círculo, al iniciarse el baile de fantasía y disfraz, en la noche del 23.

Señoras de Pirrani, Mc Gregor, Calastremé y Cortejarena, en el buffet, con otras parejas de invitados al hermoso baile.

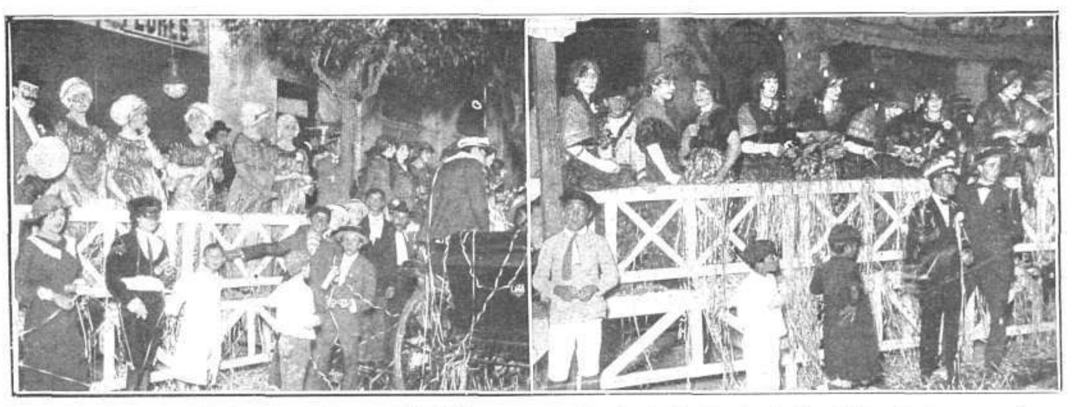


EN SAN MARTIN. — Grupo de dominós lila. Sentadas: señorita Enriqueta Alvarez, señora Sarah F. de Cueli, señoritas Nelly Hurrell. De pie: señoritas Rosa Ronco Naón, Ana María Augant, María E. Ronco Naón y María Elena Alvarez.



EN FLORES. — Parejas y disfrazados que tomaron parte en el interesante baile dado en casa de la familia Basualdo-Arana.

Los corsos



EN FLORES. — Palco de las familias de Astorga y Ruiz Huidobro.

Señoritas de Aguilar, Ganduglia y Belforo Strabe, en su palco.



Familias de Costa, Lojes y Rossi.

Familias Schneider, Ginocchio y Ferreyra.



EN LA BOCA. — La comisión del corso, escuchando una murga que se presentó a concurso.

«Las Margaritas», señoritas de Benvenuto, Borral, Giudice, Locaci y Ussurro.

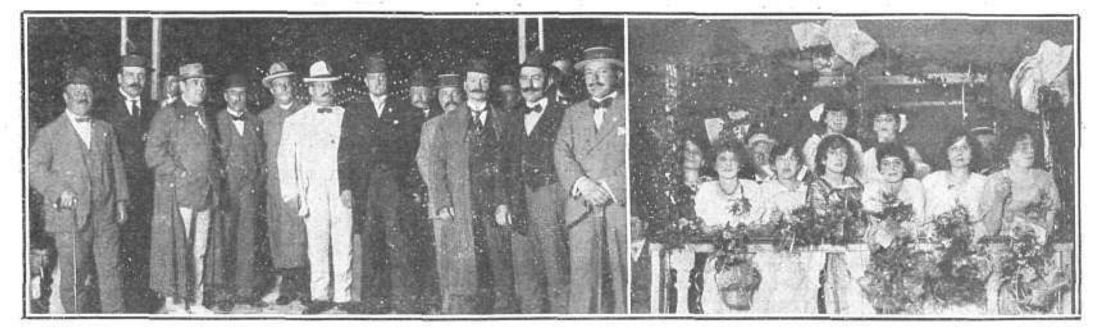


EN BELGRANO. — El palco oficial, durante el desfile de una de las comparsas concurrentes.

«Las Griegas», señoritas Baillman, Restano, Borachín, Lacourrage y Figueroa.



EN AVELLANEDA. — Palco de las familias Yuste, Núñez, Durruttis, Lerner.



EN LOMAS. — Comisión y jurado del corso, presidida por el intendente municipal. Uno de los palcos más interesantes.

Congreso del magisterio



La concurrencia que asistió a la asamblea inaugural

Banquete a los delegados del interior, al congreso del magisterio.

Asamblea política



Reunión de los adherentes al partido «Unión Popular» para proclamar sus candidatos. — El doctor Villafañe iniciando el acto. — La concurrencia.

Necrología


Doctor Andrés Baires, presidente de la segunda cámara de lo civil, fallecido en esta capital el 22 del corriente.


Señor José F. Bertelli.


Señora María Bousquet de Gareiso.


Señorita Tulia Sueta.

Señor José E. González.


Doctor Julián de Vargas, distinguido periodista y profesor español, muerto en esta capital el 22 del corriente.

La huelga de chauffeurs


Reunión de huelguistas, realizada en el salón de la calle Méjico, el 22, para adoptar resoluciones referentes a la huelga.

Incendio en Avellaneda

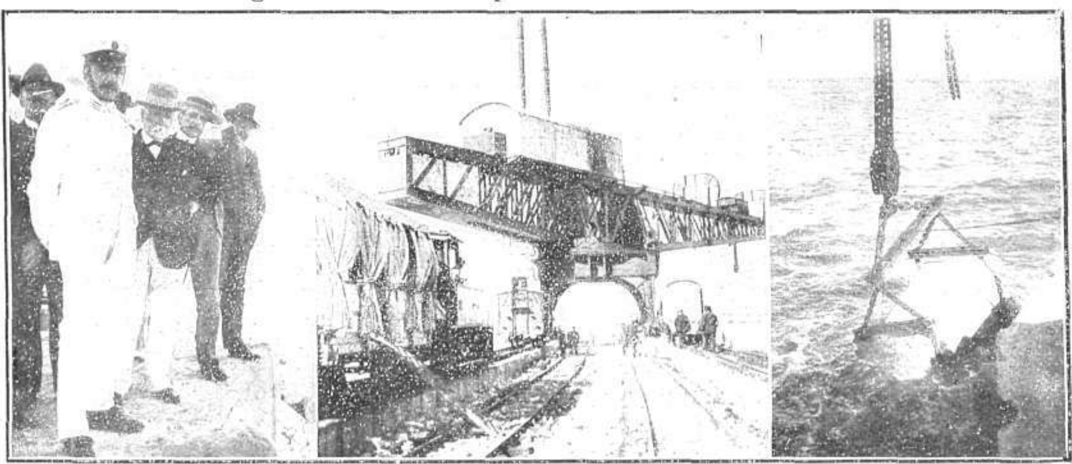

Los bomberos voluntarios de Avellaneda, sofocando el fuego del lavadero incendiado en aquella ciudad.

En el cuartel de granaderos


El capitán don E. Palacios, que dió la conferencia.

Jefes y oficiales del regimiento, asistiendo a la disertación del capitán Palacios, sobre «La batalla de Ituzaingó».

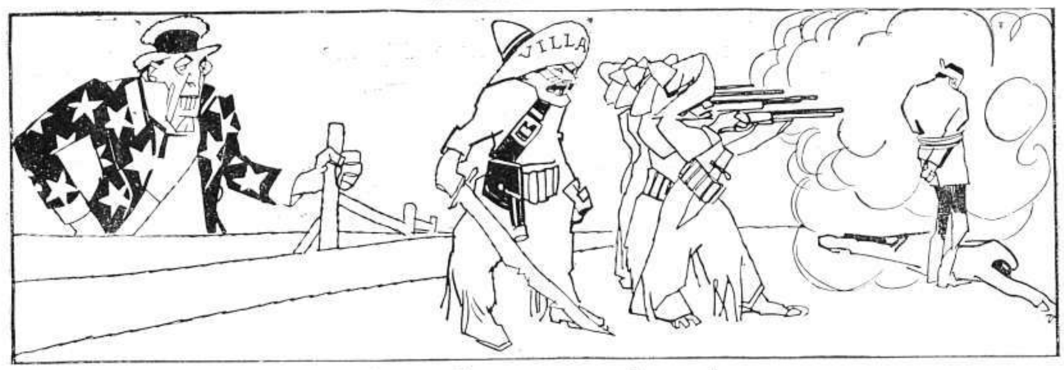
El gobernador de la provincia en Mar del Plata


El gobernador visitando el puerto.
Fot. Garro.

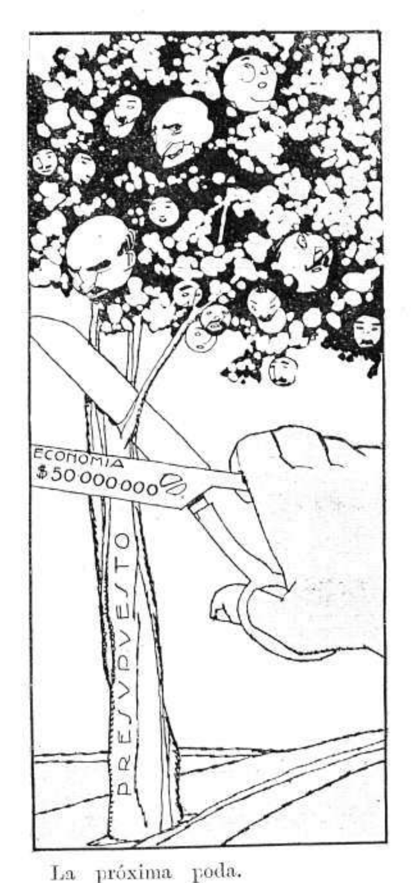
La grua «Titán», funcionando ante los visitantes.

Block entrando en el mar.

Emisión menor

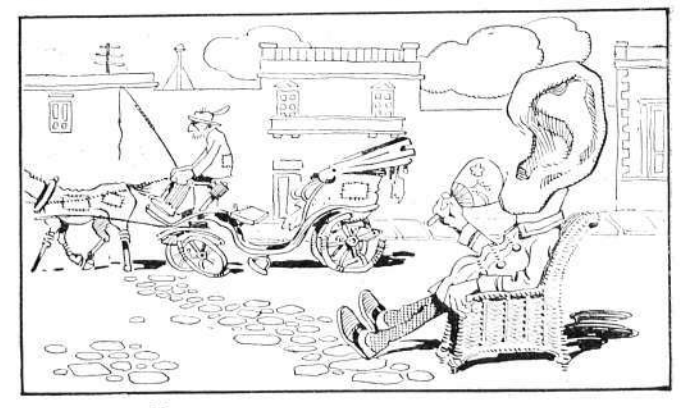


Wilson. — Me parece que me he pasado.



La próxima poda.





No hay mal que por bien no venga
Los beneficiados por la huelga de chauffeurs.



Lástima grande que no sea verdad tanta belleza.

Dib. de Polimani

De Rosario

Los candidatos para las elecciones de marzo



Doctor Francisco E. Correa, para senador. — Doctor Federico Molina. — Doctor Leónidas Loza. — Doctor Carlos Seligman. — Señor Guillermo Sugaste. — Señor Luis Calderón. — Doctor Alejandro M. Carrasco.
Para diputados por la Liga del Sur.



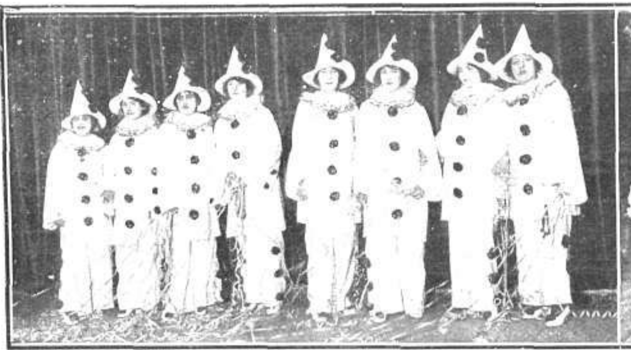
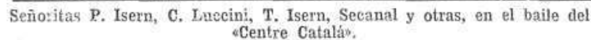






Señor Tobías Arribillaga. — Doctor Romeo D. Saccone. — Doctor Juan L. Ferrarotti. — Señor Luis Filiberti. — Señor Italo Bonacosa. — Doctor Elías F. de la Fuente. — Doctor Angel Chiavarri, para senador radical.
Para diputados por el Partido Radical.

Carnaval

Señoritas P. Isern, C. Luccini, T. Isern, Secanal y otras, en el baile del «Centre Catalá».



Coche en forma de canasto, de las señoritas Tassi, recorriendo el corso de barrio Saladillo.



Señoritas Plá, Lozardi, Pozzi, en trajes de sufragistas.



Señoritas Arrué, Napp y Adalid, en su palco en el corso del Saladillo.



Señoritas Destefano y Patri, recorriendo el mencionado corso.



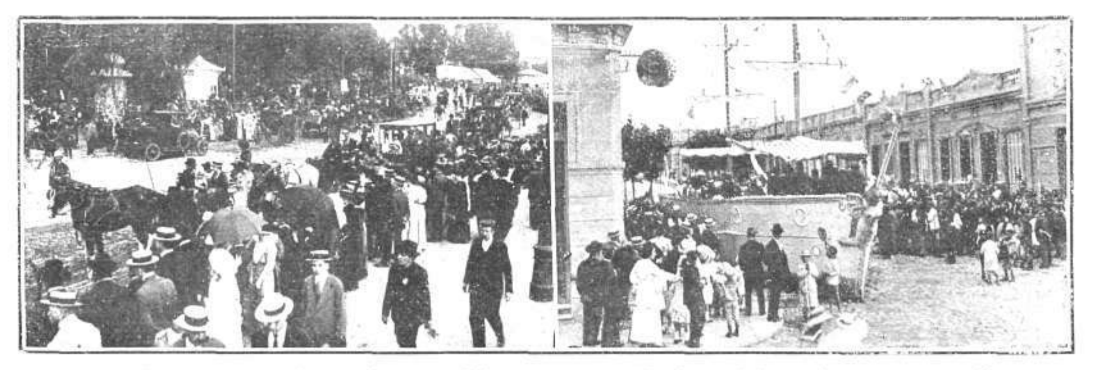
Palco de las señoritas Aronna, Dreifus, Benítez, Navarro y Castañeira.

De Montevideo



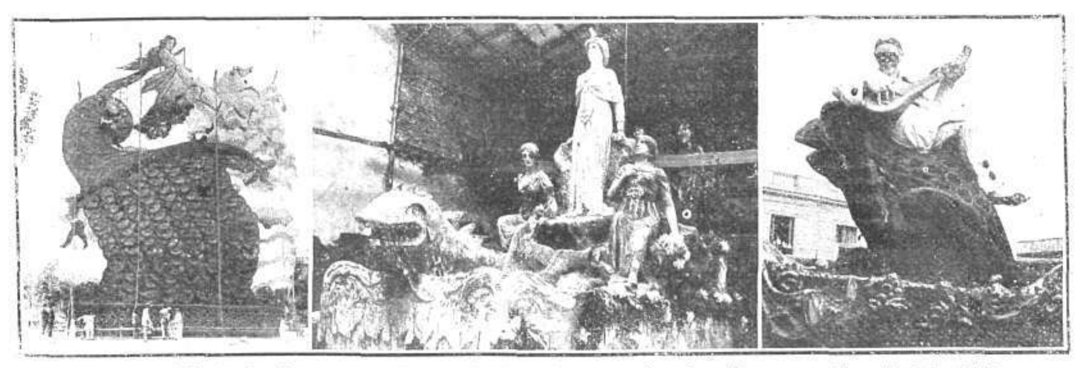
FIESTAS DE CARNAVAL. — Aspecto que presentaba el salón durante el baile de máscaras en los Pocitos.

EN EL TEATRO MACCIO. — Uno de los palcos, durante el baile. — Familias de Larriere, Cordero, Castillo y Chiolini.



LOS CORSOS. — Vista general del corso del Parque Urbano.

Uno de los tablados que han llamado la atención.



Monumental cuerno de la abundancia, en la plaza Libertad.

El carro «Las tres playas», que ha sobresalido.

Carro titulado «El Sapo».



LAS MUJERES LADRONAS DE TIENDAS. — Empleados de investigaciones que prendieron a las delincuentes, secuestrando las mercaderías que se ven encima del mostrador.

Las detenidas: Magdalena Silva o Elena Sal, Luisa Benítez o Carmen Sepúlveda, Lucía Rojas y Rojas, Carmen García Olara y Juana Burgos o María Domínguez.

Comentarios

El doctor Cárcano, como en la fábula tan apreciada en política, se ha acordado de que era zorro, y un buen día se comió los huevos de su compañera la gallina; o lo que es igual se olvidó de sus promesas y ha entrado a gobernar con políticos del viejo régimen, licenciando a los independientes que lo acompañaban.

Una vez más el refrán
muestra la verdad que entraña
de que: el zorro pierde el pelo
pero nunca más las mañas.

* * *

Los políticos no han querido dejar pasar el Carnaval sin adoptar su disfraz correspondiente. Los que aún tienen asegurada una banca, continuaron dándonos bromas como dipu-



tados; pero los que desean ocuparla, se disfrazaron de candidatos, y como son tantos, dicho se está que formaban verdaderas comparsas.

Después de las elecciones
como es uso cantarán:
La comparsa se despide
hasta el otro Carnaval.

* * *

Un ciudadano argentino ha sido incorporado al parlamento italiano, y como nosotros nos excedemos con las naciones amigas, es seguro que en las próximas elecciones, por cortesía, llevemos al Congreso a varios extranjeros.

Y el Parlamento Argentino,
Babel nos parecerá,
donde se hablará hasta el chino,
y el criollo nadie sabrá.

* * *

Se quiere construir una torre semejante a la de Eiffel, en París, y una comisión se encarga de estudiar sus ventajas o desventajas.

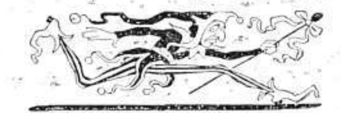
No vemos su necesidad. Pues ver las cosas desde tanta altura va a tener sus inconvenientes.

Demasiado pequeños son nuestros políticos para que los juzguemos desde tan alto.

* * *

Está visto que Momo no tiene suerte en Buenos Aires. Cuantas veces quiso lucirse entre nosotros, estuvo expuesto a que le dieran un disgusto.

Este año no se metió nadie con él. Ni le bañaron con agua, ni le cega-



ron con papelitos, ni le saltaron ningún ojo con una bomba boer; pero en cambio tuvo que oir tanta pavada, que creyó de buena fe que todo habitante de esta culta ciudad eran autores de género chico.

Y él dijo: para aburrirse
y para pasarlo mal,
debiera aquí suprimirse
ipso facto el Carnaval.

* * *

El gobernador García, no quiere dejar el cargo, sin haber dado que hablar a la historia.

Después de haber podado el presupuesto de la provincia en varios millones, se ha dedicado a pasear



por su ínsula, y unos días hace su aparición por Necochea y otros por Mar del Plata.

Y como los veraneantes se han dado cuenta de sus méritos, se dice que han decidido levantarle una estatua.

Y como ella se alzará
dando frente a un balneario
la de García será
una estatua... de verano.

* * *

Los Estados Unidos han decidido elevar a embajada su representación entre nosotros. Y nosotros, por no



ser menos, haremos lo mismo, después de enviarles un embajador de de la talla de Villanueva, de yapa.

La cortesía está bien; pero los resultados pesarán enormemente sobre el presupuesto, porque como tenemos que quedar bien con muchas naciones, nos veremos obligados a ir con embajadas a todas partes.

Los Estados Unidos, por lo pronto, nos envían una colección de yanquis rotulados de embajada comercial.

Los que con muy buenos modos,
con cortesía y bondad,
tendrán la plata de todos,
como prueba de amistad.

* * *

Los indios no quieren ser menos que los demás ciudadanos, y no sabemos si envalentonados con el ejemplo socialista, o porque quieren demostrar que el progreso hace estragos aún entre ellos, es lo cierto que se han declarado en huelga. Por lo



pronto no piden más, sino que se les pague su trabajo en moneda nacional, y no en mercaderías averiadas, pero quién sabe si, con el tiempo, no se acogen al programa mínimo y solicitan las ocho horas.

¿Los indios en huelga? ¡Horror!
Ello viene a demostrar,
que «hoy las ciencias adelantan
que es una barbaridad!»

Hemos recibido:

«La esclavitud proletaria», por Baldomero Argente. Biblioteca Renacimiento.

«La enseñanza de las ciencias físico-químicas y naturales», por Edmundo Lozano. Edición de «La lectura».

«Fiesta campestre», tango, estilo, por Antonio Bonanni.

«Vita felice» (vida feliz), Two-Step, por Antonio Bonanni.

La esfera núm. 5.

«Pabellón de los lagos», vals bostón, por Miguel Santangelo.

«Recuerdos del terruño», colección de artículos, por Eusebio E. Giménez.

«Manuel Ugarte y el Partido Socialista», documentos recopilados por un argentino. Biblioteca Excelsior.

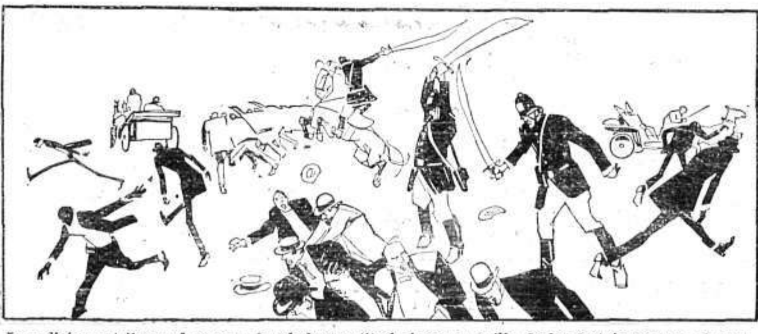
«Cicerón. Tratado de los deberes». Traducción de Miguel de Valbuena. Edición Luis Michaud.

En la Avenida de Mayo

La lógica indicaría que llegado el Carnaval hay derecho a divertirse a pie, a caballo, en coche, y aún en automóvil, sino se hubieran declarado en huelga los chofers.

Y nada más natural que para dar ese paseo carnavalesco se tome la Avenida de Mayo, por ser central, ancha y alegre...

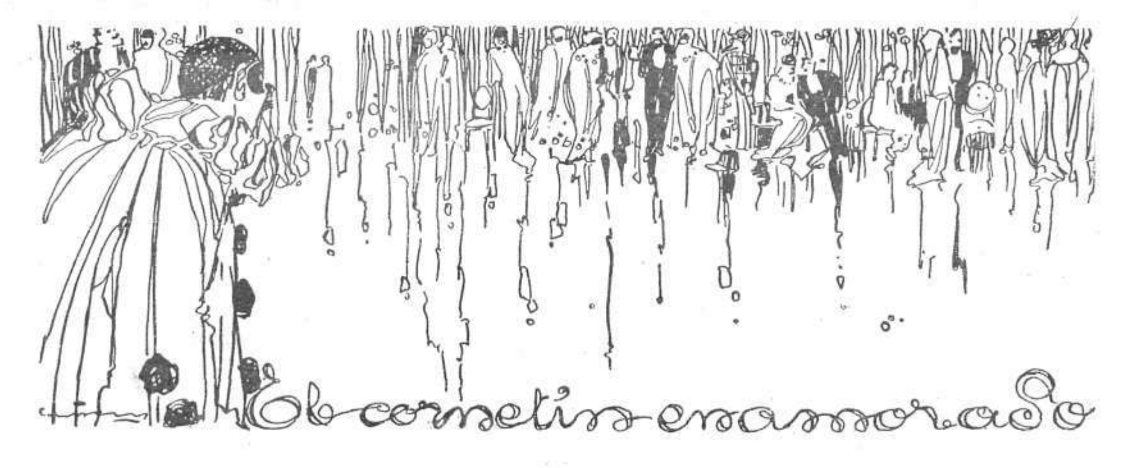
Y todo esto, que es tan lógico, falla cuando la policía interviene; y resulta, que pasear por la Avenida, en Carnaval, según el Código Policial, es un delito que se castiga con una carga de caballería.



La policía contribuyendo con su bondadosa actitud al mayor brillo de los festejos carnavalescos.



Dib. de Alonso



I

Sí, este traje de pierrot me sienta perfectamente.

La careta infundirá valor en mi ánimo y podré decir a Mariquita todo lo que siente mi corazón.

Va al baile; me lo ha dicho su doncella a quien logré sobornar con el oro; por cuatro pesetas me ha puesto en antecedentes. Mariquita llevará un capuchón negro con lazos de color de rosa. ¡Qué noche más feliz voy a pasar!... Podré extasiarme contemplando aquellos ojos menudos como piñones y aquellos pies grandes y rasgados, digo, al revés...

¡Caramba! ¡Qué daño me ha hecho el barbero! Por querer esmerarse, me ha dado un corte junto a la barbilla que me escuece de una manera...

¿A ver cuánto dinero me ha quedado? Seis duros. Sí, tengo lo necesario para comprar el billete, los guantes, los bombones y un ramo de violetas. Le regalaré el ramo, emblema de mi pasión modesta y sencilla. ¡Ay Mariquita de mi alma! ¡Qué noche, qué noche más hermosa vas a proporcionarme!

II

¿Entraré en el café? Sí, necesito tomar una copa de cognac bien fuerte; el alcohol fortalece el espíritu y hace valientes a los hombres.

El mozo. — Quítese usted la careta.

— ¿Cómo?

— No se permiten caretas en los establecimientos públicos, y menos de noche.

— Pero...

— Quítesela usted o voy por la pareja.

— Bueno, hombre; me la quitaré, también es fuerte cosa que no pueda uno conservar el incógnito... A ver: tráigame usted una copa de cognac del mejor. (*Pausa*).

El mozo. — Este billete de cinco duros es falso.

— ¿Falso?

— Queda usted detenido.

— ¿Qué dice usted? ¡Protesto! Esto es un abuso. ¡Yo soy un joven de bien!

III

— Pero, señor inspector. ¡Por la Virgen Santísima! Yo no he fabricado el billete. Lo he adquirido por los medios legales como primer cornetín que soy del teatro Talía. Tengo personas que acrediten mi buena conducta... Además, yo estoy enamorado de una señorita muy decente. ¿Ve usted este disfraz de pierrot? Pues lo he alquilado para ir al baile... No me guía ninguna mala intención; mi único objeto es poder hablar a Mariquita y declararla mis puros sentimientos, porque la adoro, señor inspector, la adoro...

IV

Gracias a la amistad de don Serapio, el prestamista, que ha salido fiador, puedo verme libre... Corro al baile. Pero sólo me quedan dos pesetas y una de ellas hasta me parece sospechosa. Felizmente no tengo que comprar la entrada, pues me ha proporcionado una Macillo, el flautín de la orquesta. ¡Ay, Mariquita, Mariquita! ¡Cuántos apuros estoy pasando por tí! ¡Dios mío! Me he torcido un pie... Ya no podré bailar ni recorrer el salón del brazo de Mariquita. ¡Qué desgracia!

Un transeunte. — ¿Se ha puesto usted malo?

— No es nada; que me he torcido un tobillo.

— ¿A ver? ¿Quiere usted que le lleve a su casa?

— No; no se moleste.

— ¿Es aquí dónde siente usted el dolor?

— ¿En la cintura? No, señor; yo el tobillo lo tengo más abajo, cerca del pie.

— Vaya, pues, me alegraré que no sea cosa de cuidado.

— Muchas gracias.

— Abur... y divertirse.

V

¡Cielos! ¡Ese bribón me ha robado las dos pesetas que me quedaban! Era un timador. Por eso me buscaba el tobillo junto al chaleco. ¿Y qué hago yo ahora sin un cuarto? Felizmente Mariquita no exigirá de mí que la convide a cenar. ¡Ella tan decente!... ¡Canastos! Como me duele el pie. Pero todo esto terminará cuando la vea, cuando la hable, cuando la diga todo lo que la quiere mi corazón...

VI

¡Qué bullicio! ¡Cuánta gente! Ante todo voy a ver mi Mariquita. Por allí va una con capuchón negro y cintas de color de rosa. ¿Será ella?

— Mascarita, ¿quieres bailar?

— Con mucho gusto.

— (Es su voz, sí; su voz encantadora. Cada sílaba resuena en mi corazón como una sonata de Chopin).

La orquesta. — *Chin, chin, tavará, tavarira.*

La del dominó. — Lo mejor será que nos sentemos, porque me *amareo.*

El pierrot enamorado. — Sentémonos, si así te place... (*Pausa*). Mascarita; estoy loco de amor.

— ¿Qué dice usté?

— Que estoy enamorado como un demente. Ansiaba que llegase este día para revelarte mi pasión. Yo soy Aquilino.

— ¿Qué Aquilino?

— El que ronda tu calle, el que sigue tus pasos, el que toca el cornetín en Talía.

— ¿Pero, qué dice usted? *¿Sá* vuelto usted *chiflao.* (*Un hombre disfrazado de moro oye las últimas palabras de la máscara del dominó y se acerca al grupo*).

— Oiga usted — dice al pierrot — ¿qué está usted hablando con esa señora?

El pierrot. — ¿Cómo? ¿Es a mí esa pregunta?

El moro. — *¿Sá* creído usted que esa señora es alguna de esas?

El pierrot. — ¿Es algún delito amar?

El moro. — Toma amores (*bofetada*).

El pierrot. — ¡Bárbaro!

El moro. — Toma, bárbaro (*trompada*).

El pierrot. — Defiéndame usted, Mariquita.

La del dominó. — ¿Mariquita? ¡Si yo me llamo *Ugenia!*

El pierrot. — ¿Eugenia?

El moro (*arrancándole la careta al pierrot*). — Quiero verle la cara a este señorito.

El moro y la del dominó (*retrocediendo*). — ¡Calla! ¡El vecino del piso cuarto!

El pierrot (*dejando caer los brazos con desaliento*). — ¡Cielos! ¡El portero y su mujer!

Luis Taboada.



La fiesta es en tu honor, viejo que evocas
de la locura los palacios caídos.
Oye a la juventud que tus oídos
quiere alegrar con sus canciones locas.

Vestidos de colores, ricas tocas
más hermosas aún que los vestidos;
canallescas canciones, alaridos,
y la sonrisa en las bermejas bocas.

Llega la noche; sigue de la fiesta
la alegre gritería; en dulce orquesta
sus coplas a entonar vuelve la tuna.

Citas se dan los hombres con mujeres,
y, antorcha de los báquicos placeres,
muestra su rostro de Pierrot la luna.

Bernardo G. de Candamo.



Ha prolongado sus rigores el invierno con fiereza inusitada, y reina como dueño absoluto, tendiendo por todas partes el armiño de su manto regio, suspendiendo de las desnudas ramas los colgantes de hielo y escarcha con que adorna los alcázares de su vasto imperio.

El Frío y el Hambre hacen víctimas sinnúmero y se escucha el angustioso gemido de la Humanidad que lucha por la vida con esfuerzo desesperado.

....

Agitó la locura su cetro de cascabeles y lanzó a los aires, acompañado de su risa estridente, un llamamiento enérgico, una seductora invitación al Placer. Acogieron los hombres con bestial complacencia sus insinuaciones tentadoras, y la aclamaron soberana, y reinó sobre la Tierra, sin competidores ni enemigos, durante tres cortos días y tres largas noches.

Ahogáronse en ellos, entre voces chillonas y risas despiadadas, los gritos de dolor, de hambre y de frío. ¿Quién no hubiera pensado que la Felicidad había elegido morada eterna en la Tierra, al contemplar la lluvia de colores y perfumes con que entre alegres burlas se saludaban los dichosos en la pintoresca batalla de flores?...

....

Expiró la noche tercera; desaparecieron, como por magia, las risueñas figuras de Pierrot y Colombina; rompióse el encanto... En el suelo, revueltos con el fango, yacen los restos de la fiesta: flores marchitas, cintas ajadas, girones de disfraces, caretas pisoteadas... la escoria del Placer que mancha la Tierra con su contacto infame...

Un año más de espera; porque habrá Carnaval mientras haya botellas que derramen licores y labios que prodiguen besos, así como habrá alegría en el mundo mientras haya borrachos.

¿Que los que libraron la vida en la lucha, contemplan a sus pies los cadáveres de los vencidos? ¿Acaso importa morir, cuando se muere gozando?

....

El frío arrecia, y en la noche la nieve cae lentamente, cubriendo todo aquello con su blancura efímera.

También la tantas veces profanada Tierra se ha vestido de máscara; se ha disfrazado de virgen y ostenta a la mañana siguiente túnica de inocencia... Y al reflejar el primer rayo de sol pálido y triste, sonríe con fingida candidez aparentando ignorar que oculta bajo el blanco disfraz, entre fango amasado con lágrimas, girones de honras y restos de conciencias, huellas sangrientas que ha dejado a su paso la Locura en su breve reinado.

G. Martínez Sierra.

LAS DIABLURAS DE POLICHINELA

Comedia clásica del Guignol Inglés. Traducción y prólogo de Jacinto Benavente.

PROLOGO



ESTA comedia trágica o tragedia cómica —así se denomina en el original inglés, —«Punch and Judy»—es universalmente conocida. Viene a ser el Don Juan Tenorio del Guignol. En el primer teatro de este género que hubo en Madrid, uno situado en la Plaza de Oriente, se representaba con frecuencia. Los traductores se creyeron en el caso de moralizar, al traernos la obra a país tan católico, y Polichinela triunfaba del diablo presentándole una cruz. En Inglaterra, en Francia y en los demás países en que se ha representado y se representa todavía Polichinela triunfa del diablo a palos.

Polichinela, el héroe guiñolesco, descendiente del famoso «Karageur» del teatro popular turco, es el hombre fuerte, ensalzado por Nietzsche y sus secuaces. Nada se le pone por delante.

¡Cuántas cosas en una comedia de Guignol! Si bien se mira, un «guignol» es todo el teatro y un teatro es toda la vida.

En otros tiempos estos teatrillos estaban muy en boga y eran diversión de chicos y grandes.

Ha habido «guignoles» famosos en la historia del arte. Mauricio Sand, hijo de la gran escritora Jorge Sand, tuvo en París uno de gran celebridad. Para él escribieron y en él representaron comedias los más ilustres contemporáneos de la madre Sand, como la llamaban sus íntimos, amigos y enemigos.

Mme. Forain, esposa del dibujante ilustre, es dueña en la actualidad de otro Guignol, muy admirado en París.

El Guignol es hoy diversión de grandes más que de chicos. Los niños del día, triste es decirlo, no se divierten ya con los muñecos. Desde muy pequeños asisten a otros teatros, al cinematógrafo, y el Guignol ha perdido para ellos todo el encanto.

En una agradable fiesta, celebrada en casa de los príncipes Pío de Saboya, pude por unas horas, ilusionarme con un renacimiento del Guignol.

Más orgulloso que pudo estarlo Talma ante su público de reyes, tuve yo un público de niños, de verdaderos niños, que, sabiamente educados, aún saben reir como niños con los muñecos del Guignol.

Llenos de vida, pero graciosamente aristocráticos, recordaban, por el aire noble de raza, retratos de Van-Dyck, Reynolds y Gainborough, sin olvidar a nuestro Velázquez, sobrehumano pintor de todo lo humano, y, al copiar gracias infantiles, casi divino.

COMEDIA

CUADRO I — *Un jardín*

POLICHINELA. —(*Cantando*). Mambrú se fué a la guerra... Estoy muy contento, he comido muy bien, he bebido muy bien y ahora me salgo al jardín a dar un paseíto. Mambrú se fué a la guerra... (*Se oye ladrar dentro*). ¿Quién ladra por ahí? ¡Ah! es el perrito de mi vecino don Sinforoso. (*Entra un perro*). Muy buenos días, amigo. ¿Cómo está mi vecino, mi buen don Sinforoso? (*El perro ladra*). Yo bien gracias. ¡Qué perro tan bien educado! No es extraño que su amo le quiera tanto. (*El perro ladra*). ¿Qué es eso? ¿Estás de mal humor? (*El perro le muerde*). ¡Ah! ¡Socorro... socorro!... ¡Mis narices! Pícaro perro... se lo diré a tu amo... ¡Socorro... socorro!... (*Sale corriendo y el perro detrás*). (*Vuelve Polichinela*). ¡Ay! mi nariz, mi preciosa nariz; me la ha estropeado. Don Sinforoso, don Sinforoso: venga usted acá, verá lo que ha hecho su perrito conmigo. (*Entra don Sinforoso*).

DON SINFOROSO. —Muy buenos días, señor Polichinela. ¿Qué disgusto ha tenido usted con mi perro?

POLICHINELA. —Mi querido don Sinforoso, ¿cómo está usted?... Tanto gusto en verle. (*Aparte*). ¡Ay! no me gusta nada ese bastoncito que trae.

DON SINFOROSO. —Señor Polichinela, usted ha insultado y ha pegado a mi pobrecito perro.

POLICHINELA. — Su pobrecito perro me ha ladrado muy feamente y me ha mordido las narices. ¿Qué es eso que trae usted ahí don Sinforoso?

DON SINFOROSO. — Esto es una flauta.

POLICHINELA. — ¡Reflauta! ¡Qué bonita flauta! ¿Y usted saber tocar la flauta?

DON SINFOROSO. — Acérquese usted y lo verá.

POLICHINELA. — No, muchas gracias; desde que oigo bien. Yo también sé tocar la flauta. Déjemela usted y verá usted. (*Recoge el bastón y le da de palos*).

DON SINFOROSO. — Muy bien, muy bien, señor Polichinela; pero yo toco mucho mejor. Voy a darle a usted unas lecciones. (*Le pega*).

POLICHINELA. — ¿Cómo quiere usted comparar? Mi música es mucho mejor. Voy a obsequiarle a usted con otra tocata. ¿Qué le parece a usted?

DON SINFOROSO. —¡Socorro! que me mata. (*Sale*). (*Entra un ama de cría con un niño*).

EL AMA. — (*Cantando*). Duerme niño chiquito...

POLICHINELA. — Ven acá, Toribia, quiero dar un beso a Trifonito. Qué guapo es. Cómo se parece a mí. Mi nariz, todo. ¡Ajito, ajito!

EL AMA. — No quiere dormirse.

POLICHINELA. —Déjame a mí, verás cómo se duerme. (*El chico llora*).

EL AMA. —Es un becerro.

POLICHINELA. — ¿No te callas? Espera, espera, que voy a darte un poco de jarabe. (*Le da de palos*).

EL AMA. —¡Qué mata a su hijo! ¡Favor! ¡Socorro!

POLICHINELA. — Y a tí también, para que grites. (*Sale dándoles de palos*). (*Entra la señora de Polichinela*).

LA SEÑORA. — ¿Qué es esto, marido mío? ¿Por qué llora el niño?

POLICHINELA. — Se estaba durmiendo... Ya se ha dormido, a fuerza de jarabe de palo.
LA SEÑORA. — ¡Bruto! ¡Animal! ¿Qué has hecho al niño?
POLICHINELA. — ¡Ah! Tú también gritas. Espera, espera... (*La da de palos*).
LA SEÑORA. — ¡Ay! ¡Qué me matas, favor!... (*Sale. Entra un negro*).
NEGRO. — Mi amo, ahí está el boticario que dice que le trae a usted unas píldoras muy buenas para la bilis.
POLICHINELA. — Mira, Panchito, tú eres un pillastre, que me gastas todo el betún en pintarte la cara.
PANCHITO. — Yo no me pinto la cara, mi amo.
POLICHINELA. — Espera, que voy a ver si te despintas. (*Le pega*).
NEGRO. — ¡Ay! ¡Favor, socorro...! ¡Qué me matan! (*Sale. Entra un boticario*).
BOTICARIO.—Muy buenos días, señor Polichinela.
POLICHINELA. — Muy buenos días. ¿Qué le trae a usted por aquí?
BOTICARIO. — Le traigo a usted unas píldoras. No hay más remedio que tomar estas pildoritas.
POLICHINELA. — ¿Con qué no hay más remedio? Ahora verás. (*Le pega*).
BOTICARIO. — ¡Favor! ¡Socorro! ¡Qué me matan! (*Sale. Entra un policía*).
POLICHINELA. — ¡Uy! La policía.
POLICÍA. — (*Entra*). ¿Dónde va usted, señor Polichinela?
POLICHINELA. — (*¡Uy, esto se pone malo!*) A dar un paseíto.
POLICÍA. — Pues usted va a darse un paseíto conmigo.
POLICHINELA. — Con mucho gusto. Vaya usted delante.
POLICÍA. — Usted es el que ha de ir delante.
POLICHINELA. — De ningún modo, yo estoy muy bien educado...
POLICÍA. — Usted.
POLICHINELA. — Con que yo. ¡Ahora verás! (*Le pega*).
POLICÍA. — ¡Ay! ¡Qué me mata! ¡Favor! ¡Socorro! (*Sale*).
POLICHINELA.—¡Uy, que vienen muchos policías. Estoy perdido... ¿Por dónde escapo? ¡Pobre de mí! (*Sale corriendo*).

CUADRO II — *Una cárcel.*

POLICHINELA. — Por fin he caído en el garlito; no he podido escaparme. ¡Qué va a ser de mí! Me ahorcan sin remedio. (*Entra el verdugo con una horca*). ¡Uy, qué tío tan feo! ¿Me hace usted el favor? ¿Qué juguete es ese?
VERDUGO. — Una horca.
POLICHINELA. — ¿Y sería usted tan amable que me explicara el mecanismo?
VERDUGO. — Muy sencillo. Se mete la cabeza por aquí, se corre este nudo por aquí, y asunto concluído.
POLICHINELA. — A ver, a ver, que aquí, se corre un nudo por aquí... (*Ahorca al verdugo*).
VERDUGO. — ¡Ay, ay!
POLICHINELA. — No pueden conmigo. (*Entra el Demonio*).
EL DEMONIO. — Yo sí puedo.
POLICHINELA. — ¡Uy! ¡El Demonio! Esto sí que es serio. Buenos días, señor Demonio. Sabe usted que se le aprecia. No dirá usted que le he molestado nunca en lo más mínimo. ¿Está usted bien? ¿Y la familia?
EL DEMONIO. — Acércate.
POLICHINELA. — Muchas gracias, es comodidad.
EL DEMONIO. — ¿No te acercas? Pues toma. (*Le pega*).
POLICHINELA. — ¡Ah! ¿Lo tomas así? ¿No quieres que seamos amigos? Pues ahora veremos quién puede más, si el Diablo o el Polichinela. (*Se pelean y mata al Diablo*). ¡He matado al Diablo! ¡He matado al Diablo! ¡Viva Polichinela!






Seguid la carretera que tendida
Entre prados está,
como inmenso reptil de blanca escama
parado a descansar.

Y una plaza, antesala de una aldea,
por fin encontraréis,
donde la vieja iglesia está orgullosa
de su misma vejez.

Y allí donde agrupadas las acacias
al declinar el sol,
parecen los guardianes que se estrechan
para velar mejor;

allí donde las brumas misteriosas
flotan entre la luz;
donde corta el escueto campanario
el horizonte azul;

allí donde las negras cordilleras
parecen a mi afán,
negras perlas formando de los valles
el sombrío collar.

Está la pobre aldea que idolatro,
porque en ella nací,
tú, que eres como yo desventurada,
tú me comprenderás.

Llevadme por favor, aunque los cielos
se cierren para mí,
quiero el bien de mirar mi pobre aldea
y de ese bien morir.

Quiero en tus soledades dar al mundo
mi postrimer adiós...
y en tu iglesia rezar entre mis lágrimas
mi postrera oración.

LOS HOMBRES DE PIEDRA

(CUENTO ARMENIO)

POR RUPEN ZARTARIAN

SIRIO

De aquellas rocas coronadas por el vuelo de los halcones y cruzadas a rastras por las serpientes, aquellas grandes rocas tapizadas de césped que las colora de un verde gris, aquellas rocas gigantescas, cuenta una leyenda que en otro tiempo fueron hombres como nosotros.

Una vez, allá en tiempo remoto, cruzaba este sitio salvaje un cortejo nupcial venido de lejanas tierras. El ruido del *taj* y del tambor, el clamoreo de los cantos y de los címbalos se extendían por las llanuras, a lo lejos, como también el brillo de las armaduras y la blancura de los trajes femeninos. La desposada ocultaba su belleza tras espesos velos.

De súbito hinchó su corazón el loco deseo de descubrir su rostro y mostrar sus encantos a estos lugares desconocidos, con una voluptuosidad salvaje. Arrojó sus velos y presentó su faz al sol. La Naturaleza, irritada por su audacia y su belleza, la maldijo y la petrificó con su cortejo, y todos fueron rocas, mudos e inmóviles para siempre.

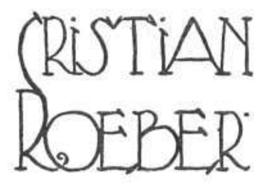
Ahora están allí, esperando eternamente. En ellas se distinguen rasgos deformes de niños, de viejas y de adolescentes; vênse ojos feroces que siguen abiertos en furiosa fijeza; figuras crispadas que parece quieren llorar y que no lloran. En ellas se revela un dolor, un antiguo dolor que los torturó a todos; amontonadas unas sobre otras estas rocas son ciertamente extraños seres que, aparte de la leyenda, tienen vagas apariencias de figuras humanas. Al sol de la mañana, al reflejo moribundo del crepúsculo vespertino, resplandecerán allá arriba eternamente.

En la historia lamentable de estas rocas la leyenda engarzó una creencia consoladora. Y ahora son lugar de peregrinación a donde van los enfermos y los que sufren, sobre todo mujeres, a verter sus penas al pie de estas piedras frías con suprema esperanza: encienden ingenuamente allí sus cirios y se vuelven. Y las rocas, arrogantes siempre y altaneras yerguen sus cabezas en el espacio. A veces, en primavera, blancos flecos de nubes detiénense en sus cumbres y las festonean de blancas espumillas; verdeantes arbustos e higueras salvajes crecen en las grietas allá arriba; a veces, el rayo las azota y les arranca fragmentos. En los días sombríos, cuando llueve, los cuervos lanzan allí gritos agudos, las lluvias, arrastrándose, descienden de lo alto y los vientos pasan bramando por encima.

Las miradas de los caminantes se espantan de su altura. Y se preguntan turbadas si ciertamente estas rocas fueron hombres en otro tiempo, estas grandes rocas, sobre las que se ven esparcidas numerosas plumas de aves diversas.

COMEDIA CASERA







El señor Golfín, banquero y millonario, de cincuenta años según él, y de algunos más según su partida de nacimiento, medio tendido en un diván elegante, fuma y mira con indiferencia de gran señor al techo del gabinette.

Su mujer, una Mariana a quien él llama Marina, preciosa rubia que no ha cumplido veinticuatro años, está sentada en un silloncito Pompadour, vuelta de espalda a su marido. Después de un largo bostezo de fastidio, vuelve un poco la cabeza hacia el banquero y habla, con una voz de contralto bien timbrada.

ELLA. ¿Siempre en tu *quid*, Golfín?

EL. ¿Mi *quid*, Marina? No comprendo.

ELLA, *estirando las piernas y mirándose las puntas de los pequeños pies, que asoman bajo el remate de la falda.* Tu problema.

EL. Mis problemas están resueltos. Ayer se hizo el balance. Veintiún millones de saldo a favor.

ELLA. No aludía al balance, sino a Román, mi primo.

EL. ¿Tu primo Román?

ELLA. Nuestro primo.

EL. ¡Ah, sí! Nuestro primo. ¿Y por qué ha de ser Román un problema?

ELLA. Un problema, no. Tu problema, el tuyo solamente.

EL. ¿Y el tuyo no?

ELLA. ¡De ninguna manera! A mí no me molestan sus visitas.

EL. A mí tampoco.

ELLA. Porque no te las hace; pero te mortifican las que me hace a mí.

EL, *arrojando una bocanada de humo.* No lo creas, Marina.

ELLA, *después de una larga pausa, durante la cual agita con viveza el abanico.* ¿A qué teatro irás esta noche?

EL. A la Opera. ¿Y tú?

ELLA. ¿Yo? A la Zarzuela. Mi abono.

EL. Tu abono. Ya hemos abusado bastante de los pronombres posesivos. *Tu* abono, *tu* primo, *nuestro* primo, *sus* visitas, *mi* problema, el *tuyo*.

ELLA, *con rapidez.* No, no. El mío está resuelto. Se resolvió por sí mismo, porque no tenía *x*, como las ecuaciones.

EL. ¡Ah! ¿No tenía *x*?

ELLA, *riéndose.* No, querido Golfín. Me casé. Ese era mi problema, y el matrimonio carece de incógnitas.

EL. Otra vez tu problema. ¡Qué abuso de posesivos! Volveremos también a tu primo Román, de seguro.

ELLA, *acentuando mucho el plural.* No volveremos. ¿Te gustan más los pronombres personales? Se declinan... No recuerdo bien. Primera persona, *Yo.* Segunda persona, *El.* ¡Ah, no! Segunda persona, *Tú.*

Una sonora carcajada de Marina y...

TELÓN RÁPIDO

Dib. de Contreras y Sirio

CUESTA



MAS QUE OTRAS MARCAS,... PERO

RESULTA







MÁS BARATO.

TODO EL MUNDO SABE POR QUÉ

PORQUE Es puro.

PORQUE No contiene agregados extraños.

PORQUE Se aprovecha integramente todo el aceite que contiene cada lata.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Partida jugada en el Club Argentino de Ajedrez

Apertura Vienesa

	Blancas O. CESARIO	Negras V. F. CORIA
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A D	C 3 A R
3	P 4 A R	P 3 D
4	C 3 A R	C 3 A D
5	A 5 C	A 5 C
6	O — O	P 3 T D
7	A × C	P × A
8	P 4 D	P × P D
9	D × P	A × C
10	T × A	A 2 R
11	A 2 D (1)	T 1 C D
12	P 3 C D	O — O
13	T 1 R (2)	C 2 D
14	D 3 D	A 3 A
15	T 3 T	A 5 T (3)
16	T D 3 R	C 4 A
17	D 2 R	P 3 C ! (4)
18	D 4 C	A 3 A
19	C 2 R	D 2 R
20	A 3 A	A × A
21	C × A	T D 1 R
22	P 5 A	C 2 D
23	D 4 A	C 3 A
24	P 4 C R	D 4 R
25	D 6 T	R 1 T (5)
26	P 5 C	C 4 T
27	P 6 A	T 1 C
28	C 2 R	D 4 A D !
29	C 4 A	T × P ! (6)
30	C × C	P × C
31	D × P C ? (7)	T × P +
32	D × T	D × D
33	T R 3 C	D × T D

Abandonan.

Notas. — (1) P 5 A era de tomarse en cuenta, pues abría una diagonal para el A y preparaba con T 3 C un ataque para cuando enrocara el negro. La jugada del texto es también buena.

(2) Aquí parece que la jugada fuera 13 T D 1 A R, consolidando la posición y preparando un fuerte ataque.



Doctor Emilio Carranza, primer presidente del Club Argentino de Ajedrez (1905-1906). Fué uno de los buenos jugadores de primera categoría.

(3) No es buena; A 2 D no hubiera sido mejor. La jugada que parece justa es C 4 A D.

(4) Unica; el blanco amenazaba ganar el A con 18 D 5 T. Si 17 ... A 2 D o A 3 A, 18 T × P, y es evidente que el R no podría tomar la T porque recibiría jaque mate en pocas jugadas.

(5) Unica para salvarse. El blanco amenazaba ganar rápidamente. Como se verá en seguida, sin la jugada del texto, que es con el objeto exclusivo de dar un lugar a la T R, el negro no habría tenido defensa.

(6) Curiosas alternativas del ajedrez. El fuerte ataque de las blancas ha pasado en dos jugadas a mano de las negras.

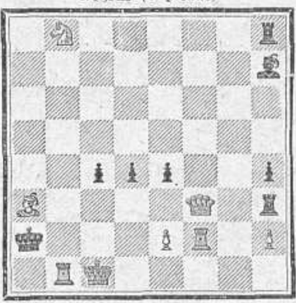
(7) No hay nada bueno, sin embargo, el blanco pudo jugar mejor.

CORREO. — R. C. Vega, Santiago. — A un movimiento del blanco y otro del negro se le dice una jugada.

Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay. — Nos complacemos en manifestar su razón sobre los problemas números 79 y 82, que, a pesar de ser buenos autores, tienen dos soluciones, revelando usted ser un hábil solucionista.

Problema núm. 89, por J. C. J. Wainwright

Negras (8 piezas)



Blancas (8 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 86: **A 5 A.**

Soluciones. — Han remitido soluciones exactas al problema número 86, los señores: Luis J. Muzzio, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Pedro F. Ramírez, ciudad; María Salas, ciudad; H. Calvo, Córdoba; Enrique Battilana, ciudad; L. Lloyd, Rosario; P. Taca, ciudad; R. A. Tamplin, San Martín; M. A. Orrego, San Martín (F. C. C. A.)

Han remitido otras soluciones los señores: Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (a los números 79, 82, 84 y 85); «Euzko», Maipú (al número 85); «Prince», Totoras (al número 85); Carlos Piola, ciudad (al número 85); Tomás L. Londero, Paraná (a los números 84 y 85); Aurelio M. Surra Santín, Montevideo (al número 85); P. Goikoetsea, Llavallol (al número 85); «Aficionado, Carhué (al número 85); P. Taca, ciudad (al número 85); Alberto López Buchardo, ciudad (al número 85); R. A. Tamplin, San Martín (al número 85); M. A. Orrego (al número 85).


Señora, al regresar su marido
del trabajo, acuérdese que las preocupaciones de los negocios son un constante consumidor de las fuerzas mentales, físicas y nerviosas. Sin un alimento apropiado para el cerebro y los nervios, un decaimiento general de estas fuerzas es inevitable.
Antes de sentarse a la mesa, dele a su marido un vaso del delicioso Extracto de Malta
Malta PALERMO
La marca de calidad.
Alimenta el sistema nervioso, fortifica los músculos y restablece todo el organismo a un estado de perfecta salud.
En todas partes, a $ 0.65 la botella y $ 14.00 el cajón de 24
CERVECERÍA PALERMO
(SOCIEDAD ANÓNIMA)
TELÉFONOS:
Unión, 110 y 114 (Palermo)
Coop, 5 y 18 (Norte)
Representante y único concesionario en la República del Uruguay:
JUAN MUSANTE, 25 de MAYO, 701 (esq. Juncal), Montevideo.
Cuidado con las sustituciones baratas, que son vulgares cervezas negras.
Malta

A LA CIUDAD DE LONDRES

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES - BUENOS AIRES



EXPOSICIÓN DE BLANCO Y LENCERÍA

LUNES 2 DE MARZO HASTA EL 16 INCLUSIVO

ROPA BLANCA para Señoras, Señoritas y Niñas
Layettes (Ropa para Bebés), Parures, Pañuelos,
Corsés, Ropa de Mesa, Ropa de Cama

OCASIONES EXCEPCIONALES

DURANTE LOS 15 DÍAS DE EXPOSICIÓN

TODOS LOS MODELOS NUEVOS Consecuentes en sostener la justa fama de primera casa en Lencería y Ajuares, la tienda «A LA CIUDAD DE LONDRES» ha pasado contratos especiales con los principales fabricantes Europeos para tener la exclusividad de un sinnúmero de modelos en Lencería fina, lo que le permite poder ofrecer en esta Exposición **surtidos grandiosos y enteramente nuevos á precios mucho más baratos que todas las demás casas de Buenos Aires.**

ROPA BLANCA PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS

- Camisas de bramante, adornadas con alforcitas y festones, a .... $ 0.50
- Camisas de bramante extra, adornadas con vainillas y mallas, a........ $ 0.70
- Camisas de bramante, buena clase, adornadas con festón y cintas pasadas, á .... $ 0.80
- Camisas madapolam, festoneadas y vainilladas, a. $ 0.90
- Camisas de batista, adornadas con anchas valencianas, forma muy elegante, a........ $ 1.10
- Camisas de batista, festoneadas y bordadas a mano, a .... $ 1.60
- Camisas de rica tela de hilo, festoneadas y bordadas amano, a........ $ 3.90
- Calzones de bramante, adornados con alforcitas y festones, a .... $ 0.50
- Calzones de bramante extra, adornados con mallas, a........ $ 0.70
- Calzones de bramante, buena clase, adornados festón y cintas pasadas, a........ $ 0.80
- Calzones madapolam, festoneados y vainillados, á $ 0.90
- Calzones de batista, adornados con ancha valenciana, a .... $ 1.10
- Calzones de batista, festoneados y bordados a mano, a........ $ 1.60
- Corpiños de bramante, adornados con alforcitas y festones, a .... $ 0.40
- Corpiños todo de broderie, gran ocasión, a..... $ 0.55
- Corpiños de nansouk, con muy linda broderie y puntillas, a .... $ 1.90
- Combinaciones de batista, adornadas con muy lindo entredós y puntillas valenciana, a .... $ 3.25
- Combinaciones de nansouk, con muy linda broderie y valencianas, a........ $ 5.50
- Camisones de bramante, adornados con festones ó puntillas, a........ $ 1.25
- Camisones de bramante extra, adornados, tiras bordadas y alforcitas, a .... $ 1.90
- Camisones de madapolam, festoneados, ojales para pasar cintas, a........ $ 2.25
- Camisones de percal, con muy rica broderie, a.. $ 3.25
- Batas de cama, bramante, adornadas con tiras bordadas, a .... $ 0.90
- Enaguas blancas, adornadas con puntilla ó tiras bordadas, a........ $ 0.95
- Enaguas blancas, volado adornado con alforcitas y tira bordada fina, a .... $ 1.50
- Enaguas blancas, con puntilla de hilo, a........ $ 2.50
- P-10 Odette Corsés para señoras, de coutil floreado, buenas ballenas y forma muy elegante $ 1.50
- P-20 Susana Corsés para señoras, de coutil floreado, bajo de seno, largo de caderas, a.... $ 2.90
- P-4.000 Soutien Gorge de tul de hilo, con cintas de colores, sin ballena, dando comodidad al busto $ 2.95
- P-1 Corpiños de brin blanco, para bebé, género lavable, a .... $ 0.95
- P-231 Corsés para niñas de 10 á 15 años, de coutil liso, buena clase, blanco, rosa, celeste y crema $ 2.90
- P-3.000 Fajas ortopédicas, de coutil liso y elástico, y la misma todo elástico, a..... $ 5.50

ROPA BLANCA PARA NIÑAS Y CRIATURAS

Camisas en bramante, buena clase, festoneadas y vainilladas, para niñas de:

años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14
$	0.20	0.30	0.40	0.50	0.60	0.70	0.75

Camisas en bramante, muy buena clase, adornadas con puntilla y aplicación, para niñas de:

años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14
$	0.30	0.40	0.50	0.60	0.70	0.80	0.90

Camisas en nansouk, adornadas con lindo festón y pasacinta bordado y cinta, para niñas de

años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14
$	0.60	0.75	0.90	1.10	1.30	1.50	1.60

Calzones en bramante, buena clase, festoneados y vainillados, para niña de:

años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14
$	0.20	0.30	0.40	0.50	0.60	0.70	0.75

Calzones en bramante, muy buena clase, adornados con puntilla y vainilla y con festón y aplicación, para niñas de:

años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14
$	0.40	0.50	0.65	0.75	0.85	0.90	0.95

Calzones en nansouk, adornados con lindo festón y pasacinta bordado y cinta, para niñas de

años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14
$	0.60	0.75	0.90	1.10	1.30	1.50	1.60

Enaguas redondas, en bramante fino, volados adornados con puntilla y vainillados, para niñas de

Largo	65/70	75/80	85/90
$	1.30	1.50	1.70

Combinación en nansouk, adornadas con rica puntilla y embutidos, para niñas de

años	10-11	12-13	14
$	2.50	2.75	2.95

Camisones en bramante, con cuello volcado, para niñas de

años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14
$	1.25	1.40	1.65	1.90	2.10	2.25	2.50

Camisones en rico bramante, con cuello volcado y vainillados, para niñas de

años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14
$	1.75	1.90	2.10	2.25	2.45	2.60	2.70

Delantales en percal, colores surtidos, festoneado y vainillado, para niñas de

años	1-2-3	4-5	6-7	8-9-10	12-14
$	0.95	1.10	1.30	1.60	1.95

PAÑUELOS Y PARURES

- Pañuelitos de algodón, para niños, fondo blanco con una linda guardita de color, cada uno **5 CENTAVOS**
- Pañuelos de algodón vainillados, todo blanco y blanco con guardita de color, muy firmes y fuertes, para señora, la docena........ $ 0.75
- Pañuelos de algodón vainillados, clase extra, todo blanco y con guarda de color, para señora, la docena........ $ 0.95
- Pañuelos de algodón vainillados, buena clase, tamaño para hombre, la docena .... $ 1.25
- Corbatas para mucama en fino linón, con terminación bordada, varios dibujos, cada una........ $ 0.50

GÉNEROS BLANCOS

ROPA DE MESA - ROPA DE CAMA

- Bramante «A la Ciudad de Londres» N.° 500, clase buena, lavado. La pieza de 20 yardas. $ 3.95
- Bramante «A la Ciudad de Londres» N.° 10, ancho 90 cm. La pieza de 20 yardas........ $ 5.50
- Bramante «A la Ciudad de Londres» N.° B 455, lavado, clase buena. Pieza 20 yardas... $ 6.25
- Uso doméstico clase buena, ancho 155 cm., cama de una persona. El metro... $ 0.60
- Sábanas de algodón [illegible] para una plaza. Cada una........ $ 0.95

Sábanas uso doméstico, buena clase, vainilladas.

1 persona 155 x 250.	Cameras 193 x 265.
$ 1.50	$ 2.10

Sábanas uso doméstico, clase extra, vainilladas.

1 persona 155 x 250.	Cameras 200 x 275.
$ 1.95	$ 2.95

Sábanas uso doméstico, clase buena, con vainilla y festón á máquina.

1 persona 155 x 250.	Cameras 195 x 265.
$ 1.95	$ 2.70

Sábanas uso doméstico, clase extra, con vainilla y festón á máquina.

1 persona 156 x 250.	Cameras 195 x 265.
$ 2.50	$ 3.60

- Fundas de algodón vainilladas para una plaza. Cada una á........ $ 0.25

Fundas algodón, rica clase, con vainilla y festón.

1 persona: 45 x 90	Cameras: 45 x 130
$ 0.50	0.85

- Servilletas para mesa, 55 x 55. La docena á..... $ 1.25
- Servilletas floreadas, para mesa, puro hilo, 60 x 60. La docena........ $ 5.50

Juegos de mantel y servilletas para mesa, puro hilo.

150 x 150 — 6 cub.	150 x 250 — 12 cub.
$ 6.75	10.50

- Servilletas para te. La docena........ $ 0.50

Juegos de mantel y servilletas para te.

150 x 150 — 6 cub.	150 x 250 — 12 cub.
$ 1.75	3.50

- Alemanesco de algodón, clase buena, ancho 140 centímetros. El metro .... $ 0.50
- Alemanesco de hilo y algodón, clase extra, ancho 140 cm El metro........ $ 0.95
- Repasadores para cocina, buena clase, 58 x 60. La docena........ $ 1.50
- Repasadores para cocina, puro hilo, 67 x 67. La docena........ $ 2.95
- Repasadores para comedor y cristales, 65 x 85 La docena........ $ 3.95
- Toallas de algodón, buena clase, con inicial bordada, a........ $ 0.30
- Toallas esponja, buena clase, con una inicial bordada, a........ $ 0.50
- Toallas de hilo, milanesas, con fleco de 5 nudos á **0.95**; con fleco de 7 nudos, a........ $ 1.25
- Colchas blancas, buena clase, para cama de una persona, a........ $ 1.95
- Sobrecamas de guipure, para cama camera, a.. $ 2.50

INVITAMOS á nuestras favorecedoras de la Capital y de las Provincias á hacer sus compras ó pedidos antes del Lunes 16 de Marzo para aprovechar de los PRECIOS DE EXPOSICIÓN. — **Al mismo tiempo,** pondremos en venta la primera serie de las **Novedades de Otoño.**

Pidan el nuevo Catálogo de BLANCO Y LENCERÍA. — Se remite gratis.

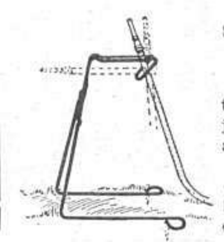
Recetas y procedimientos útiles

Para evitar que las planchas se agarren y que saque más brillo a la ropa, conviene hacer el almidón con agua jabonosa. Otras personas le agregan un trozo de sebo al hervir.

Para extirpar las verrugas. — Un médico alemán, el doctor Buttinger, ha inventado un nuevo procedimiento para hacer desaparecer las verrugas de la cara. Según él, basta poner diariamente, y por espacio de un minuto solamente, un poco de cloruro de etilo sobre la parte que rodea la verruga, lo cual determina un descenso muy considerable en la temperatura local y provoca una especie de congelación de los tejidos coriáceos de que se forman tan desagradables apéndices, no pasando muchos días sin que se hagan sentir los benéficos resultados del procedimiento.

Para las verrugas voluminosas, es necesario que la operación que hemos indicado sea precedida por una ligera excitación superficial.

Este sistema está llamado a dar mejores resultados que los que se obtienen con el ácido acético cristalizable, o con los lápices de anhidrido carbónico cristalizado.



SOSTENEDOR DE MANGUERA

Este sencillo aparato para sostener la manguera de riego de un jardín, se hace con un pedazo de alambre resistente.

La parte superior está confeccionada de modo que el pistón de la manguera puede ser apuntado en todas direcciones.

Límpiense del siguiente modo las pinzas, palas y demás artículos de acero de las chimeneas si se los quiere poner brillantes: únteselos bien con aceite fino y déjeselos durante cuarenta y ocho horas.

Huevos. — Incubación: La duración de la incubación se indica en el cuadro siguiente:

Gallina	21 días
Gallina Guinea	28 a 30 »
Pava	29 »
Paloma	18 »
Cisne	40 »
Pato	29 »

Se reconoce que un huevo es fresco si, sumergido en una solución compuesta de una parte de sal de cocina y diez de agua común, se va al fondo, mientras que si está pasado, flota.

Tómese una cartulina de pocos centímetros cuadrados y practíquese en su centro un orificio del tamaño de un huevo pequeño. Puesto el huevo adosado a este orificio, se le observa con una luz o al sol. Si el huevo es claro y transparente, es fresco; si es opaco, estará pasado.



PARA MANTENER DERECHA LA CRESTA DE LOS GALLOS

Se trata de una idea original para mantener derecha y protegida la cresta de los gallos. Se dobla un pedazo de alambre forrado en caucho, formándose un círculo que se coloca a raíz de la cresta, y después se dobla por ambos lados hacia arriba, manteniéndose la cresta erguida. Para mayor seguridad, se cose un pedazo de género al aparato, que tiene por objeto preservar la cresta de los gallos finos e impedir que le caiga sobre los ojos.

Gran Concurso BU-BÚ

$ 3.500 m/n. GRATIS



$ 3.500 m/n. GRATIS

Los señores escribanos Wright y Gamboa han llenado con arroz una lata de galletitas "BU-BU", cuyas dimensiones son 15.2 centímetros de largo por 6.8 centímetros de ancho por 5.3 centímetros de alto, medida interior. El arroz no fué pesado ni contado.

Calcule Vd. cuál es el peso exacto del arroz que contiene esta lata

Escriba en un papel el peso exacto que calcula tendrá, como también su nombre y dirección, y remítalo acompañado del cupón que se encuentra en cada lata de galletitas "BU-BU" a:

M. S. BAGLEY & Cía. Ltda.—Montes de Oca, 199 = Buenos Aires,

quienes ofrecen los siguientes premios a los que acierten o más se acercasen:

1	Gran Premio de . . .	$ 1.000	
1	„ „ „	„ 500	
3	Premios de $ 100. . .	„ 300	
4	„ „ „ 50. . .	„ 200	
50	„ „ „ 10. . .	„ 500	$ 2.500

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

1	Premio de	$ 250	
1	„ „	„ 150	
6	„ „ $ 100.	„ 600	$ 1.000
67	PREMIOS con		$ 3.500

Este Concurso queda abierto desde la fecha, cerrando indefectiblemente el día 15 de Septiembre de 1914, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones. Acompañe cada solución con un cupón de "BU-BU".

En caso de empate se dividirán los premios. Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas; pero no se admitirán soluciones repetidas enviadas por una misma persona.

Para optar a los premios de mayor cantidad de cupones no se tomará en cuenta más de un solo envío por cada persona; guarde, pues, los cupones y remítalos todos juntos.

Nuestros visitantes en Carnaval



O. Ramondo, Marqués.

Ofidela A. Solari, Zingara.

Antonia Calafat, Aldeana.

Federico Santomauro, Frégoli.

Raquel García, Manola.

Natividad Perez, Pierrot.









Cornelia de Jongh, Niñera.

Julia Wal, Celina, Raquel y Amanda Montaner, cocineras; Manuel Wal, jefe de cocina; César y Alfredo Montaner y Juan Wal, cocineros.

Alberto L. e Ida Cancaprina, Paje y Cupido.











Alejandro y Luisa Battistini, Garibaldino y Fortuna.

Creolinda y Juan J. Banjo, Cupido y Payaso.

Angela, María y Norma Lía, Persa, Rococó y Frutera normanda.

Leandro y Humberto Iglesias Barros, Pierrots.

Ana M. Latapié y Nélida Eramusque, Egipcia y Marquesa.













Archibaldo Eramusque. Chino.

Eugenio L. Guri, Pierrot.

Antonio Prat, Mosquetero.

Elena Perciavally, Cow-boy.

Roberto Péndola, Piel Roja.

María J. Fuentes, Gallega.

Nuestros visitantes en Carnaval



Angel Luis Sacchiero, Duque de Mantua.

Sarita Argenta, Payaso.

América Alonso, Angelito.

Vicente Martín, Odalisca.

Angel Canivalo, Torero.



Consuelo Magariños, Cartucho.



María Lauro, Aldeana.



Emma Ferraro, Hernani.



Ester Flora Arce, Aldeana.



Tránsito E. Jocker, Fantasía Oriental.



Zulema Chavagni, Florista época Luis XIV.



Fanny Schatzky, Montenegrina.



Pilar y Luis López, Barajas francesas.



Juan y Atilio Gaddi, Viruta y Chicharrón.



María Fernández, Aviadora.



Manuel, Rogelio y Enrique Fojo, Pierrots.



Teresa y Margarita Massocco, Pañueleras.



Angel Socino, Bersaglieri.



José A. Carranza, Conde.



Genoveva Mangosa, Noche.



Inés Renzini, Adivina.



Delia Dora, Aldeana.



María T. Panza, Florista.



Nieves Vizozzero, Zíngara.



Zulema Barone, Angel.



Antonio Vidal, Marqués.



Luis A. Giardini, Payaso.



Antonio Volpi, Pelotari.



Luis González Cano, Torero.

Abajo el alcohol

que embrutece y mata!!

ARRIBA

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Bebida poderosamente tónica y alimenticia, que da fuerza y vitalidad.

Su calidad es—**la mejor.** Su garantía de pureza—**la más sólida,** y por su precio moderado está al alcance de todos.

Hombres que soportáis pesado trabajo físico, robusteceos tomando

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

SE VENDE EN TODAS PARTES.

PRECIO EN LA CAPITAL:

$ 4, DOCENA

—

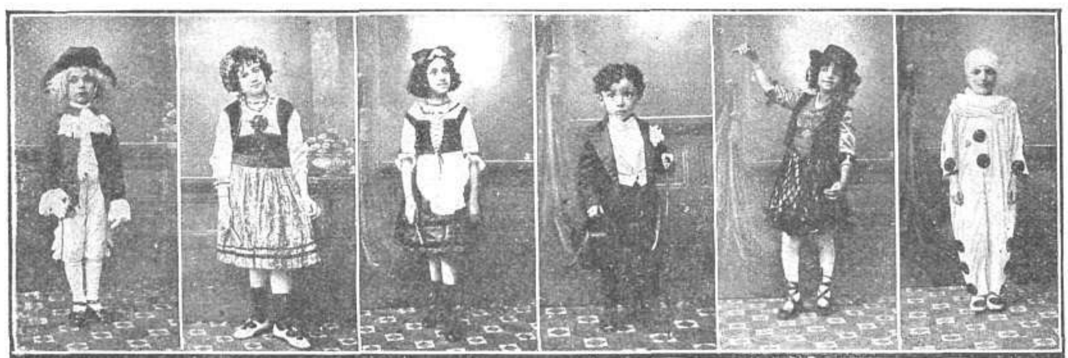
CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334 - Bs. Aires

U. T., 2272 (MITRE)
C. T., 290 (OESTE)



Nuestros visitantes en Carnaval



Cata Burella, Egipcia. — Ramón Miranda, Marqués. — Juan Carlos Beruca, Fideos dedalitos. — Margarita Coppola, Zingara. — Clotilde Cerini, Primavera. — Amanda Boidi, Manola.









Felisa y Anrés Rodriguez, Alsaciana y Jockey. — María y Andrés Guira, Pierrot y Bailarina. — Víctor y Vinicio Bigueri Bognera, Viruta y Chicharrón. — Juan y Pepito Cacciolo, Torero y Locura. — Arturo C. y Ester Cardoni, Groom y Bribona.











María E. Frontini, Garibaldi. — Filomena Muñiz, Turca. — Roberto Marcetti, Turco. — Tera Rosse, Apache. — Nelly Saenz, Payaso.









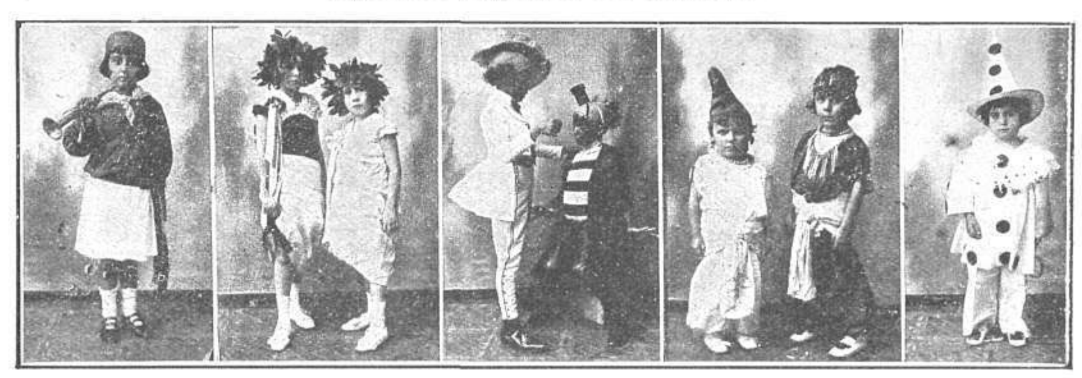




Francisco M. de Napoli, Arlequín. — A. Coppola, Aldeana. — Catalina Daretti, Florista. — Miguel Longo, Oficial caballería. — María J. Boccardo, Japonesa. — Victorina Filippini, Cigarra.


El dia de una Porteña
Five o'clock tea
JABON CURATIVO
MAUBERT
PARIS
Recomendado por las eminencias medicas de Paris contra las afecciones de la piel
PARA EL TOCADOR
PARA EL BAÑO
UNICOS IMPORTADORES
SEGUNDO FERNANDEZ y Cia
MAIPU 40
BUENOS AIRES
CONSERVA AL CUTIS
SU FRESCURA JUVENIL
EXTRAIT
VIOLETTE
LOUISETTE
MAUBERT
PARIS
No 1179

Nuestros visitantes en Carnaval



Angela Nápoli, Garibaldina. — María E. y Blanca George, Repúblicas Argentina y Francesa. — Atilio y Raúl Campos, Viruta y Chicharrón. — Rosita y Carmencita Chichizola, Italia y República. — Angélica Blanca Salvo, Pierrot.



José Hidalgo, Panderetista. — Carlitos Moruro, Mefistófeles. — Luis Calzada, Baturro. — Angela Malini, Barquillero. — Alcira Biggeri, Japonesa. — Eulalia Lartategui, Frutera normanda.



Zulema y Esther Buglioli, Hamlet y Ofelia. — Margarita Liberatore, Gitana. — Eugenia, Eduardo y Zoé Fauqué, Bailarinas y Payaso. — Corina Mangudo Escalada, Geisha. — Francisco y Carlos Fontana, Oriental y Tío Sam.



María Nélida Foulón, Aldeana. — Andrés Sopico, Turco. — Eugenia Rigadulla Figueroa, Sultana. — Horacio Guerriere, Gaucho. — Delia Noli, Zingara. — Raúl J. Rocha, Gaucho.

8 ULTIMOS DIAS DE LIQUIDACION

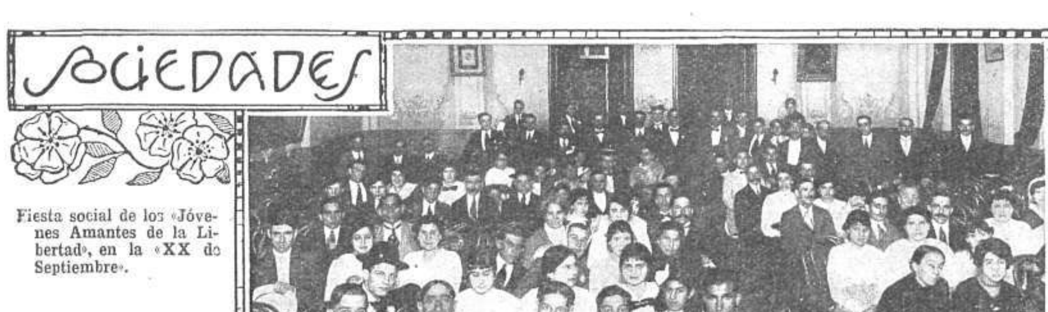


La Imperial

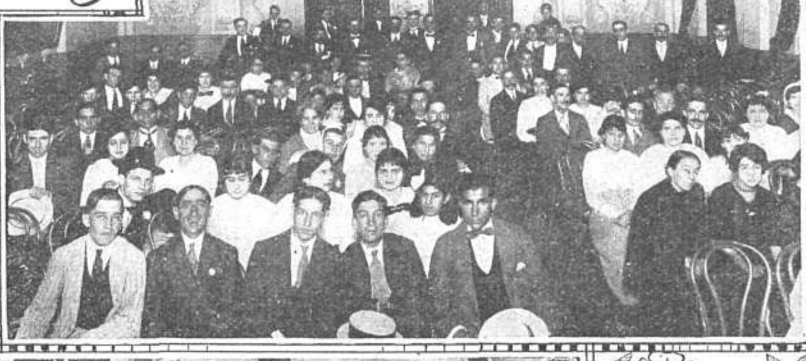
Hernández y Cía.

VICTORIA, 802
esq. Piedras - Bs. Aires

SOCIEDADES

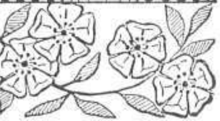




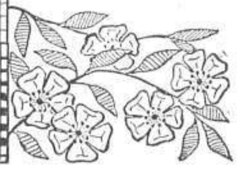


Fiesta social de los «Jóvenes Amantes de la Libertad», en la «XX de Septiembre».





Baile organizado por la sociedad «Renaissance», en el salón de «Les Enfants de Béranger».



Un elegante juego de dormitorio, en roble ligeramente ahumado, con tableros de arce gris, moteado y galería de metal sobre la cornisa.

JUEGO COMPLETO, **$ 385 —**

EMBALAJE GRATIS. Pidan Catálogo General.

"Precio". Se regulariza por la calidad del material y mano de obra, agregando costo de venta. En lo de "THOMPSON", para los muebles, solamente se usa de "lo mejor" y nuestros operarios son de los más expertos. El hecho, sin embargo, de que entregamos directamente de nuestra fábrica a usted, elimina cualquier ganancia de intermediarios, ahorrándole dinero y dándole un artículo que podemos garantir de todas maneras.



Consultorio · gratuito · de · Veterinaria

ATENDIDO POR EL DOCTOR J. H. MARENCO

Juan Laucestreme, Cruz (F. C. C. A.) — La sintomatología en los animales domésticos es muy variada y su diagnóstico no es cuestión de más o menos empirismo; lo que usted pide no le resultará ni a usted ni mucho menos al cliente.

Borroneado. — Diríjase a la casa Reynolds, en Buenos Aires, vea usted el aviso en esta revista.

Rosendo Gómez, Rufino. — Haga dos veces al día pulverizaciones en el interior de la boca con: clorato de potasa, 30 gramos; agua hervida, 1000 gramos, y si resisten tóquelos con una barrita de nitrato de plata una vez al día.

Suey. — Haga diariamente lavados prolijos con: creolina, 2 partes; agua hervida, 100 partes.

Un subscriptor de San Pedro (Paraguay).—Fíjese si las muelas están muy afiladas en su borde externo, y en caso afirmativo hágalas limar con una lima en forma de hierro de ángulo, después lave la boca con: creolina, 1 parte; agua, 50.

Gambarotta, Ceciva. — Los síntomas por usted observados en los lechones enfermos y las lesiones que presentan a la autopsia coinciden con la Pasteurolis del profesor Ligniers, los métodos curativos no le darán mayor resultado; es mejor que vacune con la vacuna Ligniers, Pasteur, etc., y que tenga usted mucha limpieza en los chiqueros; conviene en los momentos de la epizootia cocer los alimentos.

José Mayor, Malabrigo. — Diariamente hará usted una buena jabonadura con agua limpia y tibia con jabón inglés, de modo que se haga mucha espuma, y con ella dé masaje suave y prolongado en toda la parte hinchada y en el interior lo que sea posible, en 10 días mejorará notablemente.

Canlara, San Luis. — Diríjase al consultorio gratuito de Avicultura de esta revista.

Subscriptor Pampeano.—Para lo primero cepíllelos con: tintura de iodo, 50 gramos; ácido tánico, 5 gramos, 5 ó 6 días seguidos, después vaselina boricada; para lo segundo, deje reventar y lave con: Fluído Manchester, 4 partes; agua, 100.

Fermín R., Laboulaye. — Sí, señor; el carbunclo bacteridiano, que es el que usted ha observado en sus vacunos, es trasmisible al hombre y, sobre todo, a aquellos que desconociendo el peligro cuerean al animal muerto de carbunclo; en el caso de infección de uno de sus peones, ver en el acto a un médico, quien le aplicará el suero curativo anticarbunculoso, del doctor Méndez, no hay que perder un minuto.

Tenga también en cuenta que la virulencia del bacterio se conserva por mucho tiempo en los cueros, aún en los salados y envenenados, en todo caso es mejor la destrucción por el fuego del cadáver carbuncloso, tapando previamente las aberturas naturales con tapones de algodón, estopa, etc., empapados con cualquier fluído, etc.

BELLEZA Y SALUD

por medios naturales, sin tomar drogas de ninguna especie. El Vibrador White es el método más natural y científico para aumentar la circulación de la sangre en los vasos capilares y para el tratamiento de los nervios, músculos, etc.

Es de un efecto maravilloso para embellecer el cutis, proporciona un cuerpo perfecto, elimina la gordura superflua y convierte en graciosas curvas los perfiles angulosos.

Masaje para la cintura débil y dolorida, fortaleciendo de ese modo la espina dorsal.

Construcción de Piernas y Brazos artificiales

Fajas abdominales para obesidad y para operados. — Aparatos para desviaciones, fracturas y luxaciones, sillones rodantes camas automáticas y todo lo que constituye el confort de los enfermos.

PIDAN FOLLETOS

UNICO DEPOSITARIO:

Instituto Ortopédico

LAVALLE, 729 - Buenos Aires.



El vibrador de masaje White, elimina las arrugas, las patas de gallo, los barros y todas las irregularidades del cutis.

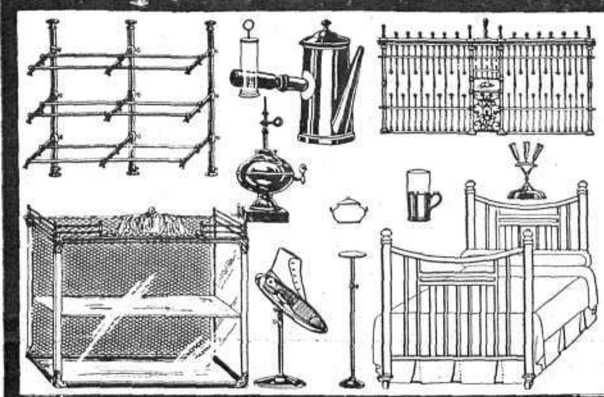


HOTEL DE "LA PAIX"

Este antiguo y acreditado hotel se ha instalado en su nuevo y confortable edificio, construído exprofeso, en la calle Rivadavia, 1151 al 1155, en donde su inmensa y distinguida clientela, encontrará, como lo ha podido comprobar, modicidad en los precios, prolijidad e higiene en los servicios y la rectitud y seriedad que ha caracterizado al establecimiento desde su fundación.

1151 - RIVADAVIA - 1155

Unión Telef., 1940 (Libertad). **Cooperativa Telef., 605 (Central).**



JOSELEVICH H^{nos}

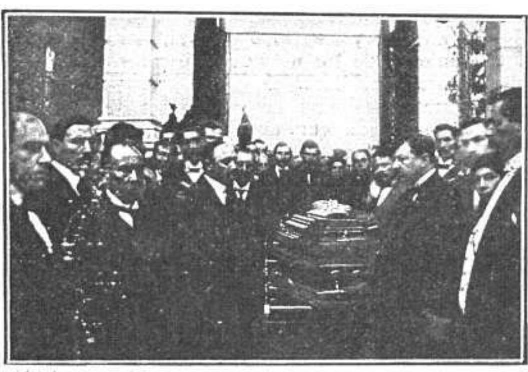
FABRICANTES

Camas de bronce, sistema patentado, superan a todas las similares.

Aparatos de vidrieras para todos negocios. Vitrinas, fiambreras, barandas, orfebrería. Servicios para confiterías, cafés, etc., etc.

Visiten nuestro establecimiento, calle SARMIENTO, 2570. - Remitimos catálogos y presupuestos con precios reducidos.

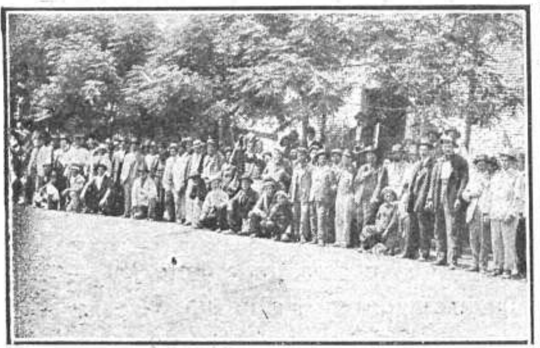
De Santa Fe



SANTA FE. — Sepelio de los restos del senador provincial don Reynaldo Cullen.



GALVEZ. — Manifestación de los liguistas, con motivo de la visita del doctor Lisandro Latorre.



PUERTO SAN MARTIN. — Inauguración del subcomité radical «Juan Rodriguez». — Los adherentes.



VERA. — Los caciques Juan José Villalba y El Salteño, que fueron a pedir protección a la jefatura.

De Córdoba



RIO CUARTO. — Meeting realizado por el Partido Socialista, en la plaza General Roca, para proclamar sus concejales.



SAN FRANCISCO. — Banquete ofrecido al ingeniero Gino Carvone, con motivo de su próximo viaje a Europa.



CRUZ DEL EJE. — La anciana Reyes Moya de Eredia, de ciento diez años, y que, a pesar de su longevidad, es raramente ágil.



UCACHA. — Pic-nic en la estancia «La Teresita», entre un grupo de familias de aquel partido.

¿PROTEGE VD. A SU FAMILIA?

Ningún hombre con familia, que dependa de él, está exento de reproche si no tiene su vida asegurada.





Póliza N° 25.367

de Seguro é Inversión

Vida de:

John Doe

Edad: 30 años

Plan: Ordinario de Vida

Premio $ 299·40 m/l

Derechos de Póliza (1er año solamente) 3·00 "

Total..... $ 300·40 m/l

El premio es pagadero el 20 de Febrero de cada año

Advertencia: La persona asegurada ó su beneficiario no precisa de la intervención de otra persona para el cobro del seguro que representa esta póliza. Ahorrará tiempo y gastos dirigiéndose directamente á la Sociedad.

Esta póliza encierra más beneficios y privilegios que cualquier otra y por lo tanto si alguien trata de que Vd. la cambie por otra de compañía análoga, conviene á sus intereses escribir sobre el particular al Presidente de la Sociedad.

Quisiéramos enviarle nuestro folleto, que le explica cómo puede usted ahorrar dinero y al mismo tiempo proteger a su familia, en caso de fallecimiento.

ES GRATIS.

LA EQUITATIVA DEL PLATA

Sociedad Anglo-Argentina de Seguros

Edificio propio de la Sociedad. Establecida en 1897.

Envíenos el cupón hoy mismo.

Se necesitan Agentes en la Capital y en las Provincias.

Pida Datos.

Sírvase enviarme Folleto y detalles por un seguro de $ ....

Nombre ....

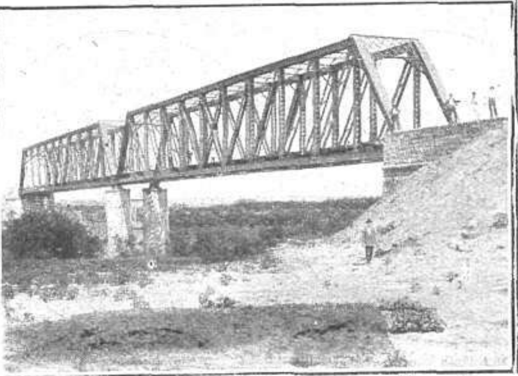
Edad ....

Soltero o casado ....

Dirección ....



GUALEGUAY. — Señoritas María Merani, Mercedes Torello y Ana M. Merani, nuevas profesoras de corte y confección.



CONCORDIA. — Puente construído sobre el arroyo Yuquerí Grande, y que ha sido librado al servicio público recientemente.



CHAJARI. — Asado con cuero ofrecido por el Partido Radical. El doctor Juan Cruz Paiz, candidato a la diputación.



Los adherentes, llegando a la quinta «El Naranjal», donde se sirvió el asado con cuero.

De Catamarca

El homicidio de Alejandro Eruchani


Alejandro Eruchani, la víctima.


Comisario general M. G. Soria, que condujo al reo desde Buenos Aires.

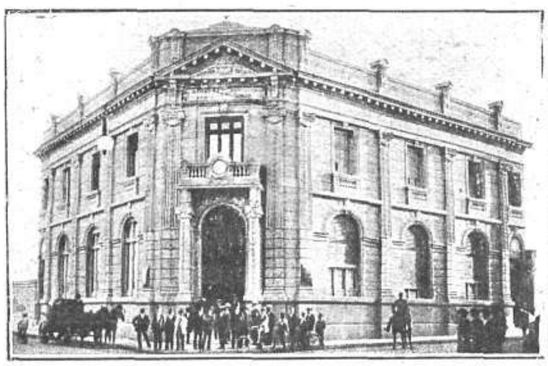

Sargento A. Nieva, que acompañó en su misión al comisario Soria.


Jefe de correos de Piedra Blanca, que intervino.



Teodoro M. Andrade, jefe de investigaciones que dirigió la pesquisa, con sus auxiliares.


El criminal, David Saadi.



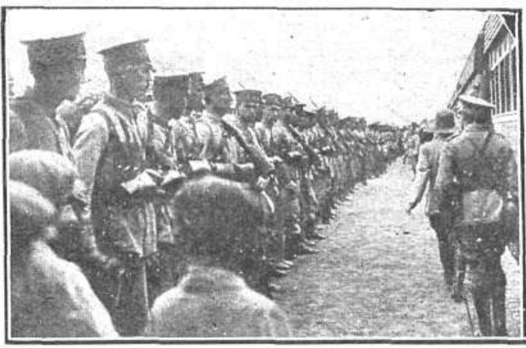
TANDIL. — Edificio que ha inaugurado recientemente el Banco de la Provincia de Buenos Aires.



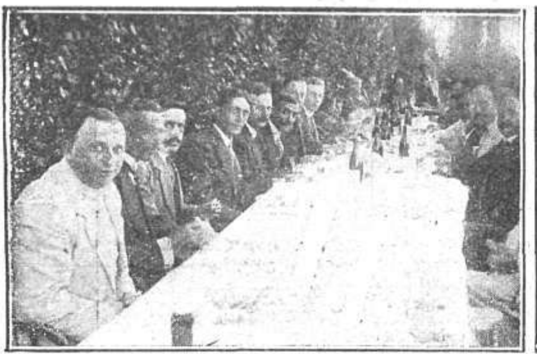
DOLORES. — Comida con que el personal del Banco de la Nación obsequió al señor Horacio Estevanel, por su traslado a San Pedro.



AYACUCHO. — Procesión de la patrona del pueblo, recorriendo la plaza del mismo.



TORNQUIST. — Llegada de la escuela de tiro, que fué a practicar maniobras de campaña.



MERCEDES (San Luis). — Lunch ofrecido a los jefes del F. C. P., por el agrónomo regional señor Ferreira, festejando la inauguración del coche para conferencias.



EMBARCACION (Jujuy). — Forma en que quedaron los restos del tren caído al Río de las Piedras, a mediados de mes, por efecto del derrumbamiento de un puente.



CORRIENTES. — Niños de la nueva «Escuela Catequística», que presiden las señoritas María Giraud, M. Somoza, R. Vassena y T. González.



TUCUMAN. — Meeting popular en honor del franciscano Roque de Jesús M.ª Correa, como acto de desagravio por los ataques de que fué objeto por un periódico.



El padre fray Roque Correa, director de la casa-asilo de los pobres, y guardián del convento de San Francisco.



TILCARA (Jujuy). — Almuerzo al aire libre, en honor del doctor Luis Alvarez Prado, que se ausentó para la capital federal.

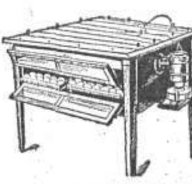


Pic-nic entre algunos jóvenes escolares de la localidad, en obsequio de un compañero de estudios, Ernesto Pomberton.

ELEGANCIA PRECISION

LONGINES

INCUBADORAS "ROSEHILL"



La confirmación de que las Incubadoras "ROSEHILL" son las que dan los mejores resultados, bajo todos los puntos de vista, está en los numerosos certificados que a diario recibimos de los poseedores de una o varias de estas espléndidas incubadoras.

UNICOS INTRODUCTORES:

GOLDKUHL Y BROSTROM - Belgrano, 1138-1150 - Buenos Aires

Representantes de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL



Puertas - Ventanas

ARTÍCULOS de HERRERÍA

IRIARTE é Hijo

Montes de Oca, 1526

Buenos Aires — Pidan Catálogo



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1431, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz. Pidan catálogo gratis.

Para avisos en esta sección, dirigirse a la

AGENCIA JOHNSON

FLORIDA, 230 — Buenos Aires

Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica de Hospital Italiano

[illegible] 3907 esquina Medrano

J. TELLO DENTISTA. De regreso de Europa, atiende su consultorio - **AVENIDA DE MAYO, 1346** - De 1 a 4 p. m.

CAZADORES



Aprovechen esta ocasión, **la mejor escopeta cuádruple cierre, cañón de acero Bayard, garantida a toda prueba.** Vendo como réclame a **$ 80.** Armas y accesorios de todas clases. Taller de composturas. Pedidos a **C. CARESANI, CORRIENTES, 3441.** - Buenos Aires.



Pida hoy mismo nuestro catálogo ilustrado con precios de

GRAMOFONOS Y DISCOS

al contado y a plazos

"ANTIGUA CASA HANSEN"

Casa principal: **Salta esq. Venezuela** | Sucursal y Dep. **Carlos Calvo, 3633**

BUENOS AIRES



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!

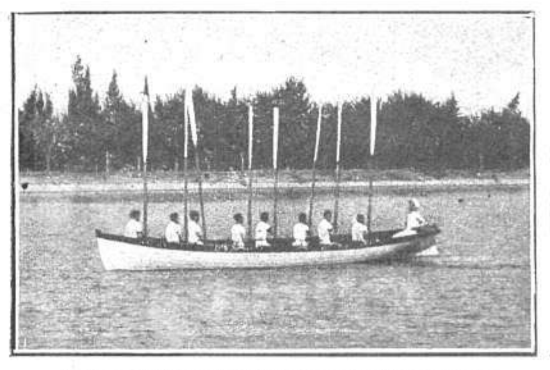
Juegos de Dormitorio, Comedor, Sala, Escritorio, Muebles sueltos

Pidan catálogos

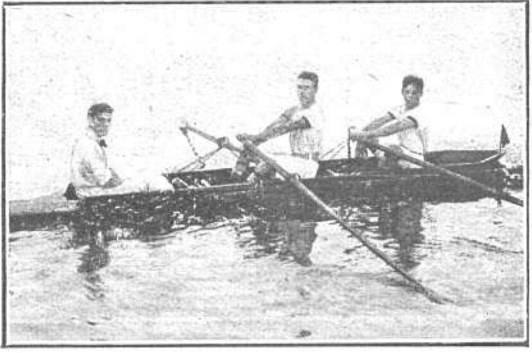
Carlos Pellegrini, 457. — SOLY BOMCHIL

AVICULTURA: **Incubadoras** modernas. — **Aves** de raza. — **Huevos** para empollar. — Libros instructivos. — Los útiles e implementos más prácticos. — **COLMENAS.** — Abejas y herramientas apícolas. — **GATOS DE ANGORA.** — **CONEJOS y PALOMAS DE RAZA.** — Maquinarias, aparatos y útiles para **LECHERIA**, fabricación de **QUESO** y de **MANTECA**, para la **CONSERVACION DE FRUTAS**, el surtido más inmenso y completo a precios módicos lo ofrece la casa importadora de **ALEJANDRO REINHOLD**, Belgrano, 451, Buenos Aires, única casa especialista en estos ramos, fundada hace 30 años. — Pídase prospectos y listas de precios.

Deportes. — Regatas en Mendoza



Falúa regalada por el ministro de marina Sáenz Valiente.



Los ganadores de la 3.ª carrera, en las grandes regatas del 15.

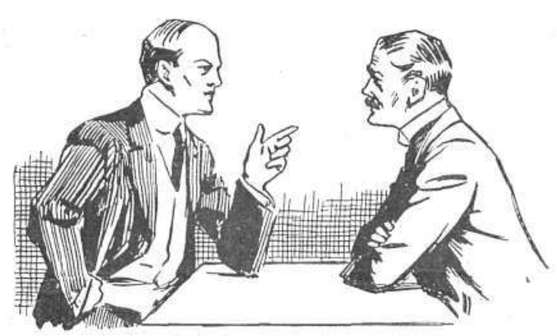


Ganadores de la cuarta regata.



5.ª carrera: señora R. Everil y señor R. R. Villalobos.

¿ES USTED ANEMICO?



¿Tiene su cutis una apariencia pálida y enfermiza? ¿Palpita su corazón? ¿Están exangües sus labios y encías? — Estos son los síntomas de Anemia. Para curarse de esta enfermedad, es necesario que llene sus arterias con sangre pura y sana.

Tome una dosis de



TRES VECES POR DIA. Se hallará mejor desde la primera dosis. Sentirá correr enérgicamente la sangre nueva por sus venas. Su cutis asumirá un estado natural de salud. Sus energías se **restablecerán** y gozará de una asombrosa mejora en todo su cuerpo.

Puede descontinuar el uso de Kola Cardinette, a cualquier momento sin temor de reacción.

Kola Cardinette es recomendado con entusiasmo por centenares de eminencias médicas.

Se vende en todas las principales farmacias de la República Argentina, Uruguay y Chile.

The Palisade Mfg. Co.
Yonkers - New York

SUCURSAL EN BUENOS AIRES:
1191, VIAMONTE



PROFESIONALES RECOMENDADOS

ENFERMEDADES DE LOS OJOS
Dr. CRESPO
De la Clínica del Profesor Panás, de Paris. Lunes, Martes, Jueves y Viernes, de 2 a 4. Cerrito, 53.



VICENTE C. NICOLELLO
Cirujano-dentista
U. T., 2661, B. Orden - Entre Rios, 1012
Horas de consulta: de 9 a 12 y 2 a 7 p. m.

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano
Diplomado en las Universidades de N. York, Buffalo y B. A. Ultimos adelantos.
Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Cerrito, [illegible]

Dr. Aurelio Gomez
Enfermedades del Estómago, Higado e Intestinos
Consultas de 3 a 5 p. m.
U. T., 1695, Lib. — B. MITRE, 2057

MIGUEL ELKIN
CIRUJANO-DENTISTA
CHACABUCO 609. Buenos Aires.

A. Fernández Sanz
Sebastián Luna
Cirujanos-dentistas
VICTORIA, 913
U. T., 2275, Lib. C. T., 1628, Central

Dr. E. F. POLITO
Especialista en enfermedades de la piel, vias urinarias y secretas.
Consultas de **4** a **8** p. m.
U. T., 2602 (Lib.)
ENTRE RIOS 624 - Buenos Aires.

Doctores ARRIGHI
TRATAMIENTO DEL ASMA
(9 años de éxito).—Internas y niños.
2643 - HUMBERTO I - 2643 — de 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. - **U. T. 238, Mitre.** — Análisis, Clínicas y Rayos X.

Dr. A. R. ZAMBRINI
JEFE DE CLINICA, DEL SERVICIO DE NARIZ, GARGANTA Y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE
C. PELLEGRINI, 671.—De 1 a 3 p. m.

RIVADAVIA, 842: especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos. **Dr. F. López**, de las clínicas de Paris, Berlin, Londres. Electricidad Médica (nerviosas). A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7. Unión Telefónica, 2577, Libertad.

914 (606) Se APLICA por el **Dr. ALLIEVO** en su propio consultorio,
Sarmiento, 1612, Sin necesidad de guardar cama.
Enfermedades secretas y de Señoras.
Consultas de 1 a 4 p. m.

HEMORROIDES (almorranas). **Tratamiento radical, sin operación cortante, sin dolor, de resultado seguro, libre de accidentes y peligros. — Doctor E. G. FIGUEROA,** especialista en enfermedades del **Intestino y Estómago.** — CALLAO, 1316, de 4 a 6 p. m.

Lotería Nacional La mas equitativa del mundo. Próximos sorteos Marzo 10, de $ **120.000.** El billete entero vale $ **26.25,** y el quinto, $ **5.25;** y Marzo 17, 24 y 31, de $ **100.000.** El billete $ **21.00** y el quinto, $ **4.20.** Los pedidos, desde cualquier punto del interior y exterior, deben hacerse a la muy acreditada **CASA VACCARO,** la más afortunada de la República. A 175 asciende el número de **premios mayores** vendidos a sus clientes. A cada pedido debe añadirse para gastos de envío: Interior, $ 1; Exterior, $ 3. También atiende con la rectitud que le es característica: Cambio general de moneda, Publicidad, Compra y venta de propiedades y toda comisión legal que se le encargue. Correspondencia, giros y órdenes, a **S. VACCARO, Av. de Mayo, 646,** Bs. Aires.



AVIACION. — Sargento de nuestro ejército, Abraham Jabil, incorporado como aviador, y que es de nacionalidad árabe.



Teniente Raúl Goubart, primer militar aviador que toma parte en maniobras con su aparato.



Juan Domenjoz, el intrepido piloto suizo, que está realizando el loping the loop aéreo en esta capital.



El aviador Garnier, que ha venido acompañando a Domenjoz en su jira de aviación.



El mecánico de los pilotos nombrados, Agustín Maners, que viene con ellos desde Francia.



Periodistas y pilotos, acompañando a Domenjoz al dirigirse a la pista para realizar su primer vuelo.



CICLISMO. — Raid Buenos Aires-Córdoba, de mil kilómetros. — Los competidores a la salida. — Esta carrera fué suspendida en Morón a causa de la lluvia.



HIPODROMO ARGENTINO. — Santa Damiana, potranca ganadora del premio «La Maja», para dos años.



Tresor, que ganó el premio «Podestá», para la nueva generación: 900 metros.



BASSEBALL. — Match entre «La Plata» y «Asociación Argentina», jugado el sábado y domingo: el equipo de la segunda.



FOOTBALL. — (F. A.) Señor G. A. Jordán, dictando una conferencia sobre la misión del referée.



Reunión de la junta directiva de la F. A. para reconsiderar su reglamento.



ROSARIO. — Entrega de una copa por el campeonato de «Saint Angelo», al team de la 1.ª división del club San Isidro.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

CHACABUCO, 151-155 - Buenos Aires

TELEFONOS:

DIRECCION	Unión, 598 (Avenida) Cooperativa, 3114 (Central)
ADMINISTRACION	Unión, 2316 (Avenida) Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	20 ctvs.
Número atrasado	40 „

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	25 ctvs.
Número atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ „ 4.00
Año	„ „ 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

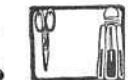
EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
LONDRES: J. Barrière & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th. Street.
NEW YORK: Cia. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.
PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praza Libertade, Portugal (venta de ejemplares).



Apuntes y Recortes



El origen de afeitarse.

¿De dónde es originaria la práctica de afeitarse?

Ninguna contestación precisa se puede dar a esta cuestión, porque la costumbre de afeitarse tiene diferentes orígenes, según los países.

Entre los antiguos del Oriente se consideraba que «la gloria del hombre era la barba», siendo una señal de degradación el corte de ella y del cabello. En tanto los escultores asirios modelaban los reyes y conquistadores con espesas barbas y larga cabellera, mientras que a los esclavos y cautivos les figuraban lampiños y rapados.

Egipto hacía la excepción de esta regla, pues consideraban el cabello como impuro, y no solamente ellos se afeitaban, sino que obligaban a sus esclavos y sirvientes a hacer lo mismo, mientras que los señores, para adornarse, usaban pelucas y barbas artificiales.

Los griegos se afeitaban la barba porque ésta ofrecía un peligro en las luchas cuerpo a cuerpo, y Alejandro el Grande ordenó a todos sus soldados se afeitasen por esa razón.

Los romanos se hacían afeitar a la edad de veinte y un años, ofreciendo la barba como respeto a sus dioses familiares, y después no la usaban sino como señal de duelo.

En los países cristianos el afeitarse parcial o radicalmente ha quedado a merced de la moda.

El hombre y los animales.

¿Cuál es la gran distinción entre el salvaje más inferior y la bestia superior?

Esta cuestión ha sido notablemente complicada con el descubrimiento del «lenguaje animal», pero no ha sido tan substancial como para borrar las grandes diferencias existentes.

El hombre, por ínfimo que sea, puede comunicar sus ideas a sus compañeros y su lenguaje es siempre adecuado a su propósito.

Hay animales con inteligencia superior a otros, pero siempre son inferiores; el negro australiano, o el salvaje de las selvas africanas, es susceptible de adelanto cuando se le pone en contacto con clase superior a la suya.

En el sentido material, la gran diferencia consiste en la habilidad de aprovechar de las cosas que la naturaleza ofrece para su propio uso.

La clase superior de monos son capaces de usar una piedra para partir nueces, lo que es prueba de una inteligencia avanzada, pero el mono más capaz se morirá de frío ante un fuego que disminuye sin acertar a remediarlo, mientras que el salvaje más primitivo sabe prender lumbre, y sabe como mantenerla.

Una calle de Lyon — rue de la République — está empedrada con vidrio. Los bloques son de ocho pulgadas, y están colocados tan juntamente que el agua no penetra por los intersticios.

Cuando un perro ladra persistentemente de noche, en el Japón, hay derecho para llevar al arresto a su dueño, y si éste persiste en tener el perro en casa, se le condena a trabajar durante varias semanas, a beneficio de los vecinos cuyo sueño impedían los ladridos.

Los barberos de Suecia gastan jofainas en las cuales puede lavarse la cara sin necesidad de que la toquen las manos de nadie. En el fondo de ellas hay un resorte y al tocarlo salta un manantial de agua que limpia perfectamente la cara y se lleva todo el jabón. En algunas peluquerías de Barcelona también están en uso.

Los avestruces son animales tan nerviosos, que una impresión repentina, como, por ejemplo, un trueno fuerte, puede matarlos a centenares.

Aquellos que viven en la costa no pueden tener mejor guía para el cambio de temperatura que las gaviotas, que durante los varios vientos que traen aguaceros se reunen en bandadas en los sembrados, o circulan por lo alto de las praderas gritando con inquietud.

Relojes sin faceta o minuteros son comunes en Suiza. El aparato se halla colocado en la pared, y cuando se desea saber la hora, no hay más que apretar un botón y por medio de un arreglo fonográfico avisa: Las cinco y media — o cinco para las nueve — como el caso sea.

Después de ensayos de varios años, las autoridades japonesas han decidido poner carne en la dieta diaria de sus marinos. Los hombres a quien se les daba carne diariamente han demostrado tener ventaja de tres cuartos de pulgada en alto, sobre el campesino japonés, para quien la carne es una cosa desconocida.

Los paraguas de Córcega son cubiertos de papel aceitado y cuestan unos seis peniques.

Ha sido comprobado que diez conejos comen o destruyen tanto pasto como un carnero.

HUMORISMO EN INGLATERRA

Incongruencias y anacronismos que se ven en los bailes de máscaras.



Enrique VIII del brazo de una religiosa.

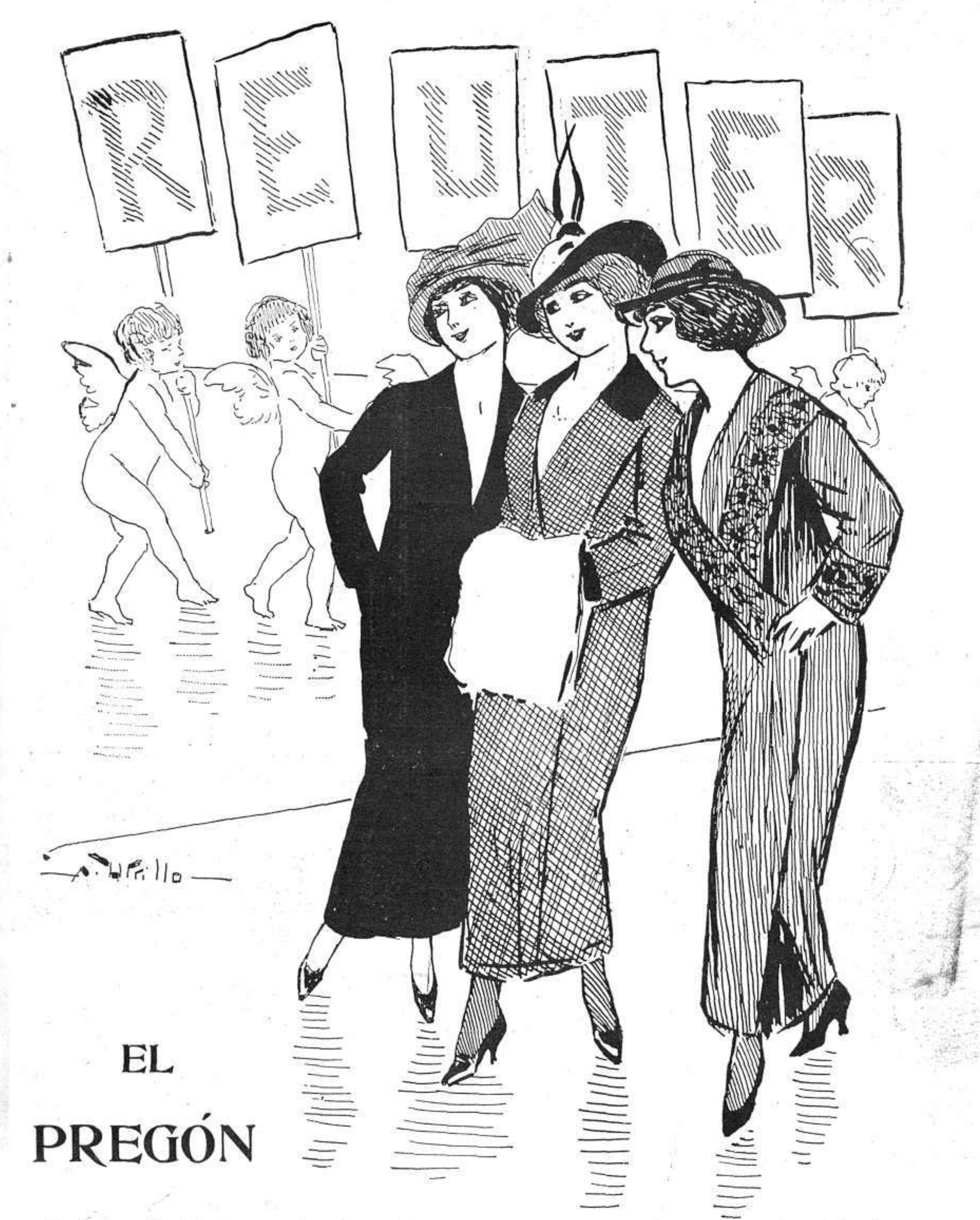
María Antonieta bailando un tango con el tío Sam.



Napoleón Bonaparte obsequiando a Elisabet de Inglaterra.



Los extremos se tocan. El hombre prehistórico y la mujer futurista.



EL PREGÓN

Según la calidad de los artículos que se ofrecen al público, debe de ser la forma de "réclame" con que se pregonen.

El Jabón Reuter, por ejemplo, artículo fino, elegante, distinguido, destinado a la higiene y al embellecimiento de la raza humana es, por sus propiedades verdaderamente milagrosas, el jabón amado por las lindas mujeres y los encantadores bebés; el predilecto de la ancianidad, pues merced a él los años retroceden hacia los prestigios de la juventud; el Jabón Reuter, decíamos, no puede ser presentado popularmente como uno de esos artículos destinados a los usos prosaicos de la vida.

Desde luego, el pregón mejor de esta substancia ideal, es el que hacen esas lindas personitas, asiduas cultoras de sus inenarrables virtudes, las cuales llevan en sus rostros encantadores, en sus manos divinas, en todo su cuerpo, el testimonio de su excelsitud como jabón olímpico.

Ellas, mejor que nadie, van dejando a su paso, con la admiración que despiertan y con la estela de aroma que exhalan, la apoteosis de ese inimitable jabón, digno tan sólo de ser reclamado popularmente por los amores.



Oporto Quinado

VIG

A base del Oporto más exquisito, es un aperitivo que no tiene rival y una bebida que reconforta. Especialmente para las señoras reune condiciones excepcionales.

Unicos importadores:
ESCALADA y Cía.
B. Mitre, 1170 - Bs. Aires.

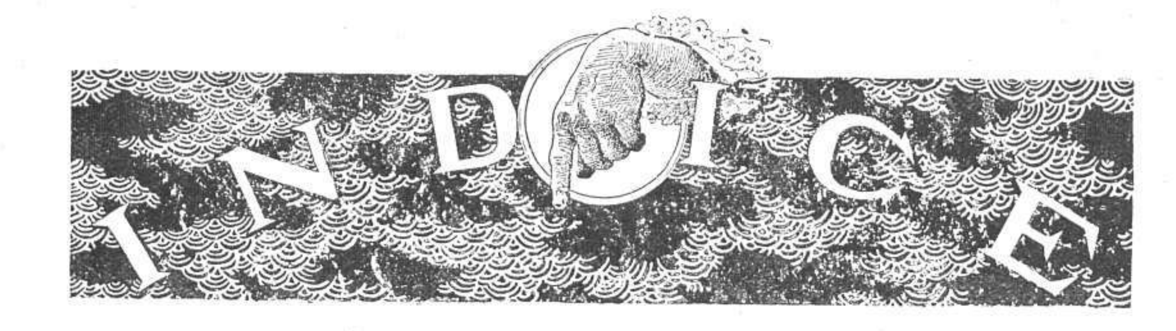
Exíjanlo en todos los bars, almacenes y confiterías.

Talleres Gráficos de Caras y Caretas



AÑO XVII

PRIMER BIMESTRE DE 1914.



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

PROSA

PAGINAS LITERARIAS

VERSO

REDACCION

A

B

C

D

E

PROVINCIAS

ILUSTRACIONES EN NEGRO

MUSICA

DIBUJOS EN COLOR

RETRATOS

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

CHILE

EGIPTO

ESPAÑA

ESTADOS UNIDOS

FRANCIA

HOLANDA

INGLATERRA

ITALIA

MEJICO

PARAGUAY

PERÚ

PORTUGAL

RUSIA

SUIZA

TRANSVAAL

TURQUIA

URUGUAY

RETRATOS EXTRANJEROS

A

B

C

D

E

F

G

H

I

J

VARIAS